

**Guía**

**Mensual**

Plan Pastoral

Valor: **Eucaristía**

Junio - 2020



***“Reconocieron a Jesús  
al partir el pan”***

[Lc 24,31]

Arq. Santo Domingo - Arq. Santiago - Diócesis de Puerto Plata - Diócesis de Barahona  
Diócesis de San Pedro de Macorís - Diócesis de Mao-Montecristi - Diócesis de Baní  
Diócesis de San Fco. de Macorís - Diócesis San Juan de la Maguana



## **Una Reflexión sobre las virtudes del Corazón manso y humilde de Jesús (Mt 11, 25-30) Por Mons. Valentín Reynoso Hidalgo, MSC, (Plinio), Obispo Auxiliar de Santiago**

En el Evangelio de Mateo encontramos una invitación de Jesús a descansar en su corazón: «Vengan a mí todos los que están cansados y agobiados, y yo los aliviaré» (Mt 11, 28). Cuando Jesús dice esto, tiene ante sus ojos a las personas que encuentra todos los días por los caminos de Galilea: gente sencilla, pobres, enfermos, pecadores, marginados... Esta gente lo ha seguido siempre para escuchar su palabra, una palabra que daba esperanza, y también para tocar incluso sólo un borde de su manto. Jesús buscaba estas multitudes cansadas y agobiadas que iban como ovejas sin pastor (cf. Mt 9, 35-36) y las buscaba para anunciarles el Reino de Dios, para curar a muchos en el cuerpo y en el espíritu.

Ahora los llama a todos a su lado: «Venid a mí», y les promete alivio y consuelo. Esta invitación de Jesús se extiende hasta nuestros días, para llegar a muchos hermanos y hermanas oprimidos por precarias condiciones de vida, por situaciones existenciales difíciles y, a veces, privados de válidos puntos de referencia.

Dentro de la situación de emergencia y de pánico a que nos ha sometido la pandemia del coronavirus, sentida en los países más pobres y también en los países ricos y sus periferias, se encuentran muchas personas cansadas y agobiadas bajo el peso insoportable de la enfermedad, la muerte, el dolor, el abandono y la indiferencia. ¡Cuánto daño causa el virus de la indiferencia humana a los necesitados! Y peor todavía, la indiferencia de los cristianos.

El mal de la pandemia del coronavirus nos ha puesto a prueba a todos en todos los niveles de la vida; y ha servido para medir nuestra fe y confianza en el Señor; nos ha hecho sentir la necesidad de la solidaridad como una forma de amar y servir a nuestros hermanos. A cada uno de nosotros, hijos del Padre que está en los cielos, Jesús nos repite: «Vengan a mí, todos ustedes». Lo dice también a quienes poseen todo. También a ellos Jesús dirige esta invitación: «Vengan a mí».

La invitación de Jesús es para todos, pero de manera especial para los que sufren más y están agobiados por el peso de la vida. Jesús promete dar alivio a todos, pero nos hace también una invitación, que es como un mandamiento: «Tomen mi yugo sobre ustedes y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón» (Mt 11, 29). El «yugo» del Señor es llevadero y consiste en cargar con el peso de los demás con amor fraterno. El sentido de la empatía y la solidaridad humana nos lleva vivir como discípulos de Jesús que saben hacer suyas: “las penas y las alegría, el éxito y los fracasos, la desilusión y las esperanzas...” (cf. GS N°1)

Una vez recibido el alivio y el consuelo de Cristo, estamos llamados, a la vez, a convertirnos en alivio, en descanso y consuelo para nuestros hermanos, sirviéndoles con humildad, a imitación de Jesús. De esta manera comprenderán que “nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en Él” (1Jn 4,16). Acerquémonos, pues, a nuestros hermanos como humildes servidores, y démosles nuestra mano amiga en todo lo que podamos y en lo que ellos necesiten. Así imitaremos a Jesús que no vino a ser servido, sino a servir y a dar la vida por sus hermanos.

Que la Virgen Santísima María, acoja bajo su manto maternal a todas las personas cansadas y agobiadas, para que a través de una fe iluminada y testimoniada en una vida de servicio desinteresado, de amor y de misericordia, podamos ser alivio para cuantos tienen necesidad de ayuda, de ternura, de consuelo y de esperanza. Amén.

**Arquidiócesis de Santo Domingo  
Arquidiócesis de Santiago  
Diócesis de Barahona  
Diócesis de Baní  
Diócesis de Puerto Plata  
Diócesis de San Pedro de Macorís  
Diócesis de San Francisco de Macorís  
Diócesis de Mao-Montecristi  
Diócesis de San Juan de la Maguana**

Valor del Mes:

# **Eucaristía**

Lema del Mes:

**“Reconocieron a Jesús  
al partir el pan”**

**(Lc 24, 31)**

**Plan de Pastoral**

**Junio 2020**

## Acción Significativa del Sector:

Triduo Eucarístico en preparación Solemnidad Santísimo  
Cuerpo y Sangre de Cristo

## Acción Significativa Familiar:

Participar del Triduo Eucarístico en Familia

# Índice

### Primera Parte:

Lectura Orante Lema del Mes. . . . .	3
Acción Significativa del Sector: Triduo Eucarístico en preparación Solemnidad Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo . . . . .	5
Encuentros de Evangelización . . . . .	14

### Segunda Parte:

Celebraciones Dominicales, Lecturas de la Palabra de cada día y Meditación diaria. . . . .	22
Celebración Solemnidad Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo . . . . .	42

**Colaboradores:** Mons. Valentín Reynoso MSC. (Plinio), Obispo Auxiliar Santiago de los Caballeros, Ángela de León, Ivelisse Taveras (Comisión Arquidiocesana Animación Bíblica), Pbro. José Luis Hernández, Pbro. Gregorio Santana, Pbro. Miguel Ángel Amarante, Pbro. Daniel Lorenzo Vargas Salazar (Santo Domingo).

**Corrección:** Ruth Nolasco Lamarche

**Coordinadora:** Eugenia López

**Diagramación y Arte final:** Jesús Pérez

**Portadas:** Hamlet Pérez

**Para contacto Vicaría de Pastoral:** Correo Electrónico:

guiamensual.vipastoral@arzd / guiamensual.vipastoral@gmail.com

**Teléfonos:** 809-682-0815, 809-685-3141, Ext. 261-262, 809-221-3126

**Redes Sociales:** www.facebook.com/vicariadepastoralsantodomingo

**Impresión:** Editora Amigo del Hogar / Manuel María Valencia No. 4,  
Santo Domingo, D. N. / Teléfono: 809.548.7594

## Lectura Orante

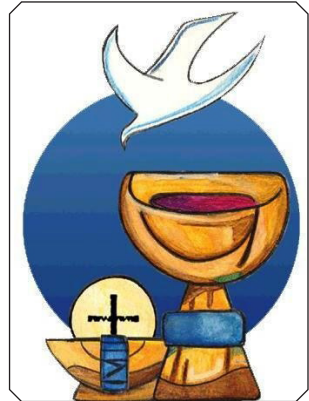
“Reconocieron a Jesús al partir el pan”

Lucas 24, 31

### Eucaristía

#### Oración

Señor tu que no abandonaste a tus pequeños discípulos de Emaús en momentos sumamente difíciles para ellos, mira nuestra situación actual, envía tu Santo Espíritu, para que comprendiendo tu Palabra nos fortalezcas y reconozcamos tu misericordia y providencia en estos momentos.



#### Lectura: Lucas 24, 25-32

Nos acercamos a la Palabra con toda la reverencia que merece y luego de invocar al Santo Espíritu leemos detenidamente el texto elegido, en una segunda lectura nos preguntamos lo siguiente para la profundización:

-¿Quiénes participaban del relato? \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_.

-¿Qué hizo Jesús con ellos mientras iban caminando? \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_.

- ¿Cuándo reconocieron a Cristo? \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_.

- Escribe la frase que más te impactó \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_.

#### 1. Medita el texto

La Palabra de Dios tiene esa característica de que al ser leída y meditada tiene un significado actual en mi vida por eso te animo a responder la siguiente pregunta ¿Qué me dice hoy el texto a mí y a nosotros; cómo actualizo el mensaje que Jesús dio a los que le acompañaban?

#### Eucaristía

Meditemos la experiencia con Jesucristo en la Liturgia como nos lo expresa el Documento Conclusivo de Aparecida en los numerales 250-252.

Encontramos a Jesucristo, de modo admirable, en la Sagrada Liturgia. Al vivirla, celebrando el misterio pascual, los discípulos de Cristo penetran más en los misterios del Reino y expresan de modo sacramental su vocación de discípulos y misioneros. La Constitución sobre la Sagrada Liturgia del Vaticano II nos muestra el lugar y la función de la liturgia en el seguimiento de Cristo, en la acción misionera de los cristianos, en la vida nueva en Cristo, y en la vida de nuestros pueblos en Él.

La Eucaristía es el lugar privilegiado del encuentro del discípulo con Jesucristo. Con este Sacramento, Jesús nos atrae hacia sí y nos hace entrar en su dinamismo hacia Dios y hacia el prójimo. **Hay un estrecho vínculo entre las tres dimensiones de la vocación cristiana: creer, celebrar y vivir el misterio de Jesucristo, de tal modo que la existencia cristiana adquiera verdaderamente una forma eucarística.** En cada Eucaristía, los cristianos celebran y asumen el misterio pascual, participando en él. Por tanto, los fieles deben vivir su fe en la centralidad del misterio pascual de Cristo a través de la Eucaristía, de modo que toda su vida sea cada vez más vida eucarística. La Eucaristía, fuente inagotable de la vocación cristiana es, al mismo tiempo, fuente inextinguible del impulso misionero. Allí, el Espíritu Santo fortalece la identidad del discípulo y despierta en él la decidida voluntad de anunciar con audacia a los demás lo que ha escuchado y vivido.

Se entiende, así, la gran importancia del precepto dominical, del “vivir según el domingo”, como una necesidad interior del creyente, de la familia cristiana, de la comunidad parroquial. **Sin una participación activa en la celebración eucarística dominical y en las fiestas de precepto, no habrá un discípulo misionero maduro.** Cada gran reforma en la Iglesia está vinculada al redescubrimiento de la fe en la Eucaristía. Es importante, por esto, promover la “pastoral del domingo” y darle “prioridad en los programas pastorales”, para un nuevo impulso en la evangelización del pueblo de Dios en el Continente latinoamericano.

## 2. Oración

Al reconocer a Jesús en la Eucaristía y saber que a través de ella es que vivo un discipulado maduro ¿Qué le tienes que decir al Señor?

## 3. Contempla y actúa

¿Cómo llevo a la práctica esta lectura?

¿Soy un discípulo (a) con una fe madura? ¿Participo de la Eucaristía?

## Propósito

Recordar que hay muchas personas que no tienen alimentos en estos momentos, así que debemos continuar con la “caja de solidaridad y esperanza” compartiendo alimentos con los más necesitados en nuestro sector. Participar de las Celebraciones Eucarísticas de forma virtual con toda la solemnidad que le corresponde.

Se concluye con una oración comunitaria en la familia movida por la lectura y reflexión, con un Padre Nuestro y un Ave María.

## Triduo Eucarístico 2020

### Experiencia con Jesucristo en la Liturgia

#### Recomendaciones

Para una vivencia más provechosa de esta experiencia de adoración, meditación y alabanza en torno a la Eucaristía, y con las limitaciones de asilamiento y distanciamiento social que aun imperan, por causa de la pandemia del **COVID-19** recomendamos lo siguiente:

- Hacer una exposición del Santísimo durante los tres días, utilizando los recursos que tenemos para ser transmitido en audio y video a través de las redes o medios disponibles.
- Puede preverse tener esta adoración en distintos puntos durante el triduo
- En los lugares donde sea posible, y siempre con la aprobación debida de las autoridades, hacer un recorrido con el Santísimo por los sectores..
- En las casas se puede pedir a los fieles que vivan estos momentos de adoración preparando o disponiendo un lugar especial para vivir esta experiencia de amor a Jesús Sacramentado.
- Cada parroquia puede diseñar otras acciones que favorezcan una mayor integración de todos teniendo en cuenta el distanciamiento social y otras restricciones impuestas por las autoridades.
- Elaborar un pequeño cancionero eucarístico.



### Lunes 8

#### Experiencia de Jesucristo en la liturgia Oramos por los enfermos del mundo entero Por los estudiantes y los docentes

#### 1. Introducción

La fe es fruto de una experiencia personal con Jesús y su Palabra. Es lo que muchos llaman el **amor primero**, ese momento fundante de nuestra vida cristiana y que va ensanchando nuestro amor a Jesús y su Palabra, la fraternidad y la caridad en clave de servicio para con los demás, y nuestro compromiso eclesial a través del apostolado o la acción pastoral.

La Eucaristía como sacramento cumbre de la vida cristiana (LG 11), y acción litúrgica por antonomasia que resume el contenido de nuestra fe, es siempre un lugar de encuentro privilegiado para quienes ya han tenido una experiencia con Jesús. La gracia de este sacramento está en ser *alimento que nos fortalece y bebida que nos purifica* (Prefacio I de la Santísima Eucaristía).



Hoy que comenzamos este Triduo Eucarístico como preparación al día de *Corpus Christi* queremos disponernos para que estos días sean una verdadera experiencia de Dios y de renovación de nuestra fe y amor a Jesús presente en el Santísimo Sacramento del Altar.

## 2. Canto Eucarístico

## 3. Exposición o disposición para la adoración

En este momento dispongamos nuestro corazón para unirnos en oración con todos los hermanos de la comunidad parroquial siguiendo la transmisión.

### **Nota:**

Las parroquias que reúnan las condiciones para hacer la Exposición y Adoración del Santísimo Sacramento, pueden utilizar el esquema propuesto aquí para esta hora de Adoración.

V. Viva Jesús sacramentado

R. Viva y de todos sea amado

**Padre nuestro, Ave María, Gloria al Padre...** (3 Veces)

## 4. Canto Eucarístico

## 5. Presentación de intenciones

- Por los enfermos
- Por los estudiantes y los docentes
- Otras intenciones

## 6. Silencio (10 minutos)

## 7. La experiencia sacramental como experiencia de fe

En la Biblia, conocer a Dios no es una actividad intelectual, como aprender conceptos o palabras especiales. El conocimiento de Dios es estrictamente una experiencia personal. Cada uno de nosotros estamos dotado por una gracia especial de Dios que nos permite experimentarlo, sentirlo, ya sea por medio de su Palabra, el testimonio de vida de un creyente, un acontecimiento en el mundo o una situación personal favorable o incluso dolorosa.

Dios se vale de cualquier evento en nuestras vidas para iniciar con nosotros una experiencia de amor que se va profundizando en el tiempo, de modo especial a través de los sacramentos y de la escucha atenta de la Palabra. Benedicto XVI nos regala una frase muy hermosa para explicarnos ese misterio que se da en nuestra experiencia con Dios:



Hemos creído en el amor de Dios: así puede expresar el cristiano la opción fundamental de su vida. No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva.

(Benedicto XVI, Deus caritas est, 1)

Ese horizonte es la meta que perseguimos en la vida y que la vida de la Iglesia, y de modo especial el sacramento eucarístico, nos lo va clarificando y fortaleciéndonos para continuar hacia el futuro.

**8. Texto bíblico: Leer Juan 4,5-42**

**9. Dialogo con Jesús Eucaristía (5 minutos)**

- En silencio meditativo, expresa a Jesús sacramentado lo que más te llama la atención de este relato de la Samaritana.
- Dile qué piensas acerca del don de Dios
- Escucha nuevamente y repite lo que dice acerca de la adoración.
- ¿Puedes recordar para decirle a Jesús tu primera experiencia con Él?

**10. Canto: Tú eres el agua pura (Hna. Glenda)**

**11. Silencio (10 minutos)**

**12. Oración | Petición de agua**

Como la Samaritana ¿qué agua le pides tú hoy a Jesús sacramentado?

**13. Alabanzas de desagravio [y Bendición]**

Bendito sea Dios.

Bendito sea su santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre.

Bendito sea el nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendita sea su Preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.

Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.

Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el nombre de María Virgen y Madre.

Bendito sea San José, su castísimo Esposo.

Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.

**Amén.**

V. Nos diste Señor pan del cielo.

R. Que contiene en sí todo deleite.

### Oremos

Oh, Dios, que en este sacramento admirable nos dejaste el memorial de Tú pasión; Te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

### 14. Canto final

**Martes 9**

**“Reconocieron a Jesús al partir el pan” (Lc 24,31)**  
**Oramos por las vocaciones sacerdotales y el personal de salud**

### 1. Introducción

En este segundo día del Triduo Eucarístico nos vamos a detener a reflexionar y meditar sobre nuestra experiencia eucarística de reconocer a Jesús en la fracción del pan. Cada eucaristía es reafirmación de la misma y única eucaristía que Jesús ofreció al Padre para nuestra redención. El memorial eucarístico es un volver a actualizar en el tiempo, nuestra experiencia base, encuentro personal con Jesucristo, el amor primero.



Nuestro caminar cristiano es un “gran Emaús”, donde Jesús sale a nuestro encuentro para hacernos volver a experimentar el ardor de su Palabra en nuestro corazón y nos dispone para verlo nuevamente en la fracción del pan, en el darse cotidiano, en la caridad que acoge a los necesitados y anuncia con alegría el Evangelio.

En este día pidamos por las vocaciones, para que el Señor siga regalando a su pueblo los pastores y guías que necesita. Oramos por el personal médico que en estos días ha estado dando el frente a la pandemia del CORONAVIRUS cuidando y salvaguardando la vida de todos.

### 2. Canto Eucarístico

### 3. Exposición o disposición para la adoración

En este momento nos disponemos para unirnos en oración con todos los hermanos de la comunidad parroquial siguiendo la transmisión en vivo.

**Nota:**

Las parroquias que reúnan las condiciones para hacer la Exposición y Adoración del Santísimo Sacramento, pueden utilizar el esquema propuesto aquí para esta hora de Adoración.

V. Viva Jesús sacramentado.

R. Viva y de todos sea amado.

**Padre nuestro, Ave María, Gloria al Padre...** (3 Veces)

#### 4. Cantos Eucarísticos

#### 5. Presentación de intenciones

- Intenciones del Papa Francisco
- Por las vocaciones
- Por el personal de salud
- Otras intenciones...

#### 6. Silencio (10 minutos)

#### 7. La Eucaristía sacramento para volver a creer

Al final de la consagración eucarística el sacerdote proclama *Este es el sacramento de nuestra fe*; aunque el bautismo es el sacramento que nos adentra a la vida divina, a la fe misma, haciéndonos parte de la familia divina, la Eucaristía es la que le da vigencia y actualidad al don de la fe que se nos ha dado en el bautismo y la confirmación.

Curiosamente a estos tres sacramentos se les llaman sacramentos de iniciación cristiana, siendo así que el único que se repite es la Eucaristía, lo cual indica claramente que siempre nos estamos reiniciando en la fe gracias al don eucarístico que continuamente abre nuestros ojos para seguir viendo a Jesús, volviendo a experimentarlo presente, vivo y real en medio de su pueblo, de su gente y sin el límite de ninguna mediación material, sino donde quiera que hayan dos o tres reunidos en su nombre (Mt 18,20).

Reconocer a Jesús es volver a conocer, es el tema de la experiencia, el volver a la fe y al bautismo, al asentimiento o confesión de fe iniciales, que hacen arder el corazón.

#### 8. Texto bíblico: Leer Lucas 24,13-35

#### 9. Silencio (5 minutos)

#### 10. Dialogo con Jesús Eucaristía

Frente a Jesús eucaristía recuerda su caminar a tu lado en:

- Momentos de desilusión y tristeza
- Tu experiencia de consuelo

- ¿Cuál ha sido tu mayor ardor al escuchar su Palabra?
- ¿Lo has visto al partir tu pan con el hambriento? (Is 58,7)

### 11. Canto Eucarístico

### 12. Silencio (10 minutos)

### 13. Oración

### 14. Acto de reparación, desagravio y perdón

- **Señor Jesús:**
- Tú compartiste nuestra vida humana, alegrías y penas, y, sin acusarnos, por amor, cargaste con la responsabilidad de nuestras culpas para redimirnos.
- Ayúdanos a seguir tu ejemplo desde nuestra situación de pecadores redimidos. Ante ti, Señor, nos sentimos sinceramente responsables de un mundo al que pertenecemos, que estamos contribuyendo a forjar, y con el que estamos comprometidos especialmente por tu amor.
- Avergonzados de nuestras obras, fruto del olvido o rechazo culpable de tus enseñanzas, te pedimos perdón y ayuda.

### Todos respondemos a cada súplica: Perdón, Señor, perdón

- Por los sacrilegios, robos y blasfemias contra la Sagrada Eucaristía.
- Por tantos lugares del mundo donde los sacerdotes y fieles no pueden celebrar libremente la Santa Misa o se ven obligados a hacerlo en secreto por persecución.
- Por las faltas de respeto e impiedad en las iglesias y ante el Sagrario
- Por la dejadez y abandono de la Santa Misa.
- Por la los bautizados que no participan de la confesión y la comunión.
- Por los que fallecen sin la asistencia de los sacramentos.
- Por la despreocupación respecto de la primera y frecuente Comunión de los niños
- Por las comuniones tibias y frías
- Por las comuniones sacrílegas
- Por los sacerdotes que celebran la Santa Misa en condiciones personales inadecuadas, o por enseñar una vida litúrgica y eucarística contraria a la que manda la Iglesia
- Por no reconocer tu presencia en los enfermos y necesitados
- Por la persecución sistemática, violenta o solapada, de los sacerdotes, fieles y personas cristianas que confiesan su Fe en Cristo.
- Por dudar de tu presencia santa en el mundo y las personas.
- Por nuestra apatía ante la evangelización y nuestra falta de testimonio.

**Oración:**

Señor nuestro, Jesucristo, que has querido permanecer en el Sacramento hasta la consumación de los siglos para dar a tu Padre una gloria infinita y a nosotros el aliento de la inmortalidad; tú que te has expuesto a todos los ultrajes de los impíos antes de abandonar a tu Iglesia:

Concédenos la gracia de llorar con verdadero dolor los ultrajes y descuidos que cometen los hombres contra el mayor de los sacramentos, danos celo eficaz para reparar los oprobios que has sufrido en este misterio inefable.

Tú que vives y reinas con Dios Padre, en unión del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. **Amén.**

**15. Canto final****Miércoles 10**

**Vida eucarística: disfrutar en la cotidianidad la gracia del sacramento eucarístico.**

**Por todos los cristianos del mundo y por los que han perdido sus trabajos.**

**1. Introducción**

La eucaristía es para la vida, no se agota en el momento de la comunión sacramental. Este tercer día del Triduo Eucarístico lo queremos inaugurar con este pensamiento que nos remite al carácter ordinario y cotidiano de la Eucaristía entendida como sacramento que da la vida (Jn 6) y que siempre nos prepara para escuchar y comprender las palabras de espíritu y de vida que hay en el evangelio de Jesús.

La gracia del sacramento eucarístico es la comunión, vínculo con la vida divina y con la vida del mundo siempre necesitado de palabras duraderas que sólo se encuentran en la persona de Jesús (Jn 6,68). Cada día amerita acciones y decisiones nuevas para seguir viviendo y avanzando en este mundo, pero la novedad de la vida tiene actualidad cuando su vínculo está con la novedad del evangelio de aquel que descubrimos como *el mismo, ayer, hoy y siempre* (Hb 13,8).

La Eucaristía es memorial de la presencia salvadora y siempre nueva de Jesús en nuestras vidas. Adorémoslo porque está presente aquí entre nosotros.

**2. Canto al Espíritu Santo**

### 3. Exposición o disposición para la adoración

En este momento nos disponemos para unirnos en oración con todos los hermanos de la comunidad parroquial siguiendo la transmisión en vivo.

**Nota:**

Las parroquias que reúnan las condiciones para hacer la Exposición y Adoración del Santísimo Sacramento, pueden utilizar el esquema propuesto aquí para esta hora de Adoración.

V. Viva Jesús sacramentado

R. Viva y de todos sea amado

**Padre nuestro, Ave María, Gloria al Padre...** (3 Veces)

### 4. Cantos Eucarísticos

### 5. Silencio (5 minutos)

### 6. La Eucaristía sacramento de la vida

Recibir la Eucaristía implica un diálogo cotidiano donde el **pan de vida** recibido se vuelve una palabra cotidiana en la que Jesús continuamente nos interpela acerca de nuestra fe en él y su palabra. El gran fruto de la Eucaristía es la comunión con Jesús y su Palabra viva que nos cuestiona diariamente de arriba abajo para ser también nuevos en él.

La experiencia con Jesús está en cómo nosotros lo hacemos a él la medida de todas las cosas y por tanto referente de plenitud para nuestra madurez humana (Ef 4,13). Todo ello hasta que nosotros con él podamos llegar a ser una hostia santa, un sacrificio agradable al Padre (Rm 12,1; Ef 5,1; Ga 2,20).

### 7. Texto bíblico: Leer Juan 6

### 8. Silencio (5 minutos)

### 9. Dialogo con Jesús Eucaristía (5 minutos)

- Vuelve a leer el versículo que más te llamó la atención y haz una oración a Jesús a partir del mismo.

### 10. Canto Eucarístico

### 11. Silencio (10 minutos)

## 12. Oración

Hagamos peticiones a Jesús Sacramentado y cada petición respondamos con la confesión de fe de Pedro: **A quién iremos Señor, si sólo tú tienes palabras de vida eterna.**

## 13. Alabanzas de desagravio [y Bendición]

Bendito sea Dios.

Bendito sea su santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre.

Bendito sea el nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendita sea su Preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.

Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.

Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el nombre de María Virgen y Madre.

Bendito sea San José, su castísimo Esposo.

Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.

**Amén.**

V. Nos diste Señor pan del cielo

R. Que contiene en sí todo deleite

## Oremos

Oh, Dios, que en este sacramento admirable nos dejaste el memorial de Tú pasión; Te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de Tu Cuerpo y de Tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de Tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

## 14. Canto Final

## Encuentros de Evangelización

### Primer Encuentro

1-7 de junio

### Santísima Trinidad: Invitación a la comunión y santidad de vida

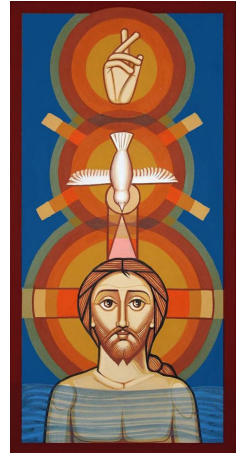
#### 0. Ambientación

Colocar el valor y lema del mes en una cartelera. Colocar con letras coloridas los nombres de las tres divinas personas: *Padre-Hijo-Espíritu Santo*.

#### 1. Introducción

Hemos llegado al sexto mes del año, mes Eucarístico ligado a las festividades de la Santísima Trinidad, Sagrado Corazón de Jesús, San Antonio, San Juan Bautista, Santos Pedro y Pablo. Fin del año escolar. Tiempo de vacaciones.

Un mes muy cargado de festividades y hoy queremos destacar la gran celebración del Misterio de la Santísima Trinidad, Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. Contemplar ese misterio nos envuelve en la dinámica que habita en la intimidad de las personas divinas: el amor y la santidad. La Iglesia en su modo de vivir en el mundo es como un gran sacramento que nos ayuda a vivir la santidad de la Santísima Trinidad en experiencias de fe y vida que estrecha nuestros lazos de amor y comunión.



#### 2. Canto: Iglesia soy

#### 3. Oración | Invocación al Espíritu Santo

#### 4. Tema: La Trinidad, invitación a la comunión y la santidad

El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo expresan el gran misterio del deseo de Dios para toda la humanidad: que todos los hombres lleguen a vivir y experimentar su misma vida divina entre ellos sobre la base del amor mutuo que crea lazos de comunión y de verdadera fraternidad con todos.

Vivir de ese modo, es vivir para Dios, vivir como Dios mismo, y esa es la vida de santidad, actuar siempre buscando en todo parecernos al modo de vida eterna que existe en la Santísima Trinidad. Vivir así generará en nosotros amor, unidad, empatía, santidad, alegría, salud y vida eterna.

La Iglesia nos ofrece un estilo de ser propio a fin de que vivamos en la tierra la misma vida del cielo a través de cuatro mediaciones principales:

- El anuncio de la Palabra- Dimensión kerigmática
- La celebración del misterio cristiano- Dimensión litúrgica
- Vida comunitaria – Koinonía
- Vida de servicio- diaconía



Esas articulaciones hacen posible, visible y tangible el Reinado de Dios, acción activa de la presencia de las Divinas Personas en nuestras vidas. Palabra, liturgia, comunidad y servicio hacen de cada hombre y mujer de fe, el perfecto reflejo de la vida y santidad de la Trinidad.

Por eso la gran concreción Trinitaria es la evangelización mediante la cual se activan íntegramente estas mediaciones o articulaciones que nos conectan con la vida divina.

## 5. Texto bíblico: Mateo 28,16-20; Hechos 1,1-11

6. **Canto:** Estamos buscando un avivamiento. Estamos buscando el poder de Dios...

## 7. Diálogo

- Comparte algo que te sea llamativo acerca de cada una de las tres divinas personas
- ¿Qué rasgos de la vida de la Santísima Trinidad ves en la Iglesia?
- ¿Hay alguna cosa en la vida del mundo que te hable de la Santísima Trinidad?
- ¿Si fueras a relacionar la Trinidad con qué sacramento lo harías y por qué?
- ¿Qué puedes decir acerca de los textos que se hemos leído?

## 8. Reflexión

Los discípulos de Jesús están llamados a vivir en comunión con el Padre (1 Jn 1, 3) y con su Hijo muerto y resucitado, en “la comunión en el Espíritu Santo” (2 Co 13, 13). El misterio de la Trinidad es la fuente, el modelo y la meta del misterio de la Iglesia: “Un pueblo reunido por la unidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”, llamada en Cristo “como un sacramento, o signo e instrumento de la íntima unión con Dios y de la unidad de todo el género humano”<sup>65</sup>. La comunión de los fieles y de las Iglesias Particulares en el Pueblo de Dios se sustenta en la comunión con la Trinidad. (...)

Al recibir la fe y el bautismo, los cristianos acogemos la acción del Espíritu Santo que lleva a confesar a Jesús como Hijo de Dios y a llamar a Dios “Abba”. Todos los bautizados y bautizadas de América Latina y El Caribe, “a través del sacerdocio común del Pueblo de Dios” 67, estamos llamados a vivir y transmitir la comunión con la Trinidad, pues “la evangelización es un llamado a la participación de la comunión trinitaria”  
(Aparecida 155 y 157)

## 9. Oración

¡Dios mío, Trinidad a quien adoro!, La Iglesia nos sumerge en tu misterio; te confesamos y te bendicimos, Señor Dios nuestro.

Como un río en el mar de tu grandeza, el tiempo desemboca en el hoy eterno, lo pequeño se anega en lo infinito, Señor, Dios nuestro.

Oh, Palabra del Padre, te escuchamos; oh, Padre, mira el rostro de tu Verbo; oh, Espíritu de amor, ven a nosotros; Señor, Dios nuestro.

¡Dios mío, Trinidad a quien adoro!, haz de nuestras almas tu cielo, llévanos al hogar donde tú habitas, Señor, Dios nuestro.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu: Fuente de gozo pleno y verdadero, al Creador del cielo y de la tierra, Señor, Dios nuestro. **Amén.**



**Padre nuestro y Ave María.**

## **10. Canto final**

## Segundo Encuentro

### Semana 15-21 de junio

La experiencia con Jesucristo en la Liturgia

#### 0. Ambientación

Colocar en una cartelera el valor y lema del mes. Colocar además el tema del día con imágenes de Jesús.

#### 1. Introducción

Nuestra fe es una manera de conocimiento que Dios regala a aquellos que acogen su Palabra y que nos capacita para comprender cada día con mayor profundidad su designio y voluntad.

Hoy vamos a reflexionar sobre la fe como experiencia de Jesucristo en la liturgia. Toda la liturgia como obra pública de nuestra condición de cuerpo místico de Cristo y pueblo santo y sacerdotal es un campo abierto a experimentar la presencia amorosa y santificadora de nuestro Señor Jesucristo.



**2. Canto:** Jesucristo me dejó inquieto

**3. Oración | Invocación al Espíritu Santo**

**4. Tema: Liturgia como experiencia con Jesucristo**

Toda la liturgia es una obra de la Iglesia en la que se actualiza y se ofrece para todos, el misterio de redención a través del culto público y de la vida de los sacramentos que, en articulación con la Palabra, la vida, la cultura y los acontecimientos del mundo, se vuelve una experiencia graciosa y gratificante en que podemos gustar y disfrutar la presencia de Jesucristo en nosotros.

Jesucristo es una persona y por ende nuestra relación con él radica en las dotes propias de una relación interpersonal en la que el encuentro con su persona llena nuestras vidas de realización, alegría auténtica, paz verdadera y plenitud de vida. Conocer a Jesús es tener una experiencia vital con su persona, poder decir que en verdad en su ser encontramos sentido para nuestra existencia.

Por ello, las acciones litúrgicas de la Iglesia, especialmente la Eucaristía, tienen el cometido de hacernos experimentar la vida divina de aquel que siendo Dios y hombre verdadero se acerca a nuestra humanidad para hacernos partícipes de su divinidad.

**5. Texto bíblico: Leer Juan 3,1-21| Lucas 4,16-22a**

## 6. Canto: El Espíritu del Señor está sobre mí

### 7. Diálogo

- ¿Cómo fue tu encuentro con Jesucristo?
- ¿Cuál es tu experiencia de Jesús en la liturgia?
- ¿Cómo podemos hacer más real la experiencia de encuentro con Jesús en la liturgia?

### 8. Reflexión

Encontramos a Jesucristo, de modo admirable, en la Sagrada Liturgia. Al vivirla, celebrando el misterio pascual, los discípulos de Cristo penetran más en los misterios del Reino y expresan de modo sacramental su vocación de discípulos y misioneros. La Constitución sobre la Sagrada Liturgia del Vaticano II nos muestra el lugar y la función de la liturgia en el seguimiento de Cristo, en la acción misionera de los cristianos, en la vida nueva en Cristo, y en la vida de nuestros pueblos en Él.

La Eucaristía es el lugar privilegiado del encuentro del discípulo con Jesucristo. Con este Sacramento, Jesús nos atrae hacia sí y nos hace entrar en su dinamismo hacia Dios y hacia el prójimo. Hay un estrecho vínculo entre las tres dimensiones de la vocación cristiana: creer, celebrar y vivir el misterio de Jesucristo, de tal modo que la existencia cristiana adquiera verdaderamente una forma eucarística. En cada Eucaristía, los cristianos celebran y asumen el misterio pascual, participando en él. Por tanto, los fieles deben vivir su fe en la centralidad del misterio pascual de Cristo a través de la Eucaristía, de modo que toda su vida sea cada vez más vida eucarística. La Eucaristía, fuente inagotable de la vocación cristiana es, al mismo tiempo, fuente inextinguible del impulso misionero. Allí, el Espíritu Santo fortalece la identidad del discípulo y despierta en él la decidida voluntad de anunciar con audacia a los demás lo que ha escuchado y vivido.

(Aparecida 250-251)

### 9. Oración

Menciona el sacramento con el que más has sentido cercano a Jesucristo y haz una oración que tenga en cuenta ese sacramento.

Contestamos todos: Alabado **sea Jesucristo, Palabra y Luz Verdaderas**

**Padre nuestro y Ave María.**

### 10. Canto final: El Señor hizo en mí maravillas (Magnificat)

## Tercer Encuentro

### Semana 22-30 de junio La vida eucarística como vida de comunión



#### 0. Ambientación

Colocar en una cartelera el valor y lema del mes. Colocar además el tema del día con imágenes o símbolos eucarísticos.

#### 1. Introducción

En este tercer encuentro de evangelización nos centraremos en la vida eucarística como vida de comunión. En los pasados encuentros estuvimos reflexionando acerca de la vida divina de Santísima Trinidad y del encuentro con Jesucristo en la liturgia, ambas temáticas ponían el acento en la vida de comunión o vinculación con las divinas personas y con las personas humanas.

Trinidad y Eucaristía pueden entenderse como dos rostros de Dios, el primero que se realiza en su intimidad y ser más profundo y eterno, y el otro que expresa fuera de sí en la vida de la Iglesia, mostrándose como sacramento que une la vida humana a la vida divina por la participación en el Santo Sacrificio del cuerpo y la sangre de Cristo, obteniéndose como fruto la comunión.

Dispongámonos a gustar del don de ese manantial de gracia y comunión que es la Eucaristía. Así podremos comprender nuestra vida de comunión eucarística aún en las situaciones de confinamiento que hemos estado viviendo a causa de la pandemia.

**2. Canto:** El amor es nuestro canto

**3. Oración | Invocación al Espíritu Santo**

#### 4. Tema: Eucaristía y comunión

El don sacramental de la Eucaristía es la comunión. Por comunión se entiende la unidad de vida, amor y verdad que el Señor nos concede disfrutar en su Iglesia. De hecho, este era el signo distintivo de la primitiva comunidad de los primeros cristianos que testimonian el libro de los Hechos de los Apóstoles diciendo que *tenían un mismo sentir* (Hch 4,32) y que san Pablo y san Pedro reclaman como modo de ser de los hermanos tanto para la doctrina como para el trato fraterno (Rm 12,16; 1Co 1,10; 1Ts 5,20-21; Flp 2,2; 3,12; 4,2; Col 3,12; 1Pe 3,8).

Por eso, la vida de comunión es una disposición vital para vivir el espíritu de vinculaciones que nos propone la vida cristiana y que alienta el Espíritu Santo. No se trata de un sentimiento ni de sentir sensaciones espirituales o consuelos personales de Dios, es sabernos pertenecer a una realidad espiritual y sacramental que nos sobrepasa como personas y nos une con Dios, con los hombres, con la creación y el mundo. Es sentir y vivir en nuestras conciencias que Dios está en nosotros y nosotros estamos con él y con todos los que quieren asemejarse a él.

Estos días que hemos estado sin poder asistir a las celebraciones eucarísticas, a causa de las restricciones preventivas de salud frente a la pandemia, han servido para poner a prueba nuestra vida eucarística. Pues, la Eucaristía no se reduce a una participación litúrgica, sino que es un sacramento para la vida cotidiana, para replicarlo en su principal efecto sacramental: la comunión.

Así que quien nos vea o entre en relación con nosotros pueda sentir y experimentar con nosotros la vida de comunión, de unidad, fraternidad, servicio y santidad que busca el bien, salvación y felicidad de los demás. Una referencia muy hermosa de esta vida de comunión la expone san Pablo en su explicación de la Iglesia como un cuerpo de comunión.



#### 5. Texto bíblico: 1Corintios 12,1-31

#### 6. Canto a la Iglesia o la vida de comunión

#### 7. Diálogo

- ¿Cómo resumirías la comunión eucarística como vida de comunión?
- ¿Cómo has vivido tu comunión eucarística estos días?
- ¿Crees que en el mundo se vive la comunión?
- ¿Qué hace falta en la Iglesia para vivir más la comunión?

#### 8. Reflexión

La vocación al discipulado misionero es con-vocación a la comunión en su Iglesia. No hay discipulado sin comunión. Ante la tentación, muy presente en la cultura actual, de ser cristianos sin Iglesia y las nuevas

búsquedas espirituales individualistas, afirmamos que la fe en Jesucristo nos llegó a través de la comunidad eclesial y ella “nos da una familia, la familia universal de Dios en la Iglesia Católica. La fe nos libera del aislamiento del yo, porque nos lleva a la comunión”. Esto significa que una dimensión constitutiva del acontecimiento cristiano es la pertenencia a una comunidad concreta, en la que podamos vivir una experiencia permanente de discipulado y de comunión con los sucesores de los Apóstoles y con el Papa.

(Aparecida 156)

## **9. Oración**

Cada uno pida a Dios para que le conceda su espíritu de comunión.

**Padre nuestro y Ave María.**

**10. Canto final:** Canto a la Virgen María

## LECTURAS JUNIO 2020

Las citas de las Lecturas Diarias utilizadas son tomadas de:  
Calendario Litúrgico 2020 de la Conferencia del Episcopado  
Dominicano

### SE REANUDA EL TIEMPO ORDINARIO

1	Memoria Obligatoria: San, San Justino, Mártir
Lunes	Rojo

### IX SEMANA TIEMPO ORDINARIO. PRIMERA SEMANA LITURGIA DE LAS HORAS

#### Comienzo de la segunda carta del apóstol san Pedro 1,1-7

Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, a los que por la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo les ha cabido en suerte una fe tan preciosa como a nosotros. Crezca su gracia y paz por el conocimiento de Dios y de Jesús, nuestro Señor. Su divino poder nos ha concedido todo lo que conduce a la vida y a la piedad, dándonos a conocer al que nos ha llamado con su propia gloria y potencia. Con eso nos ha dado los inapreciables y extraordinarios bienes prometidos, con los cuales pueden escapar de la corrupción que reina en el mundo por la ambición, y participar del mismo ser de Dios. En vista de eso, pongan todo empeño en añadir a su fe la honradez, a la honradez el criterio, al criterio el dominio propio, al dominio propio la constancia, a la constancia la piedad, a la piedad el cariño fraterno, al cariño fraterno el amor. **Palabra de Dios.**

#### Salmo Responsorial: 90,1-2,14-15ab.15c-16

##### R/. Dios mío, confío en ti

Tú que habitas al amparo del Altísimo, que vives a la sombra del Omnipotente, di al Señor: «Refugio mío, alcázar mío, Dios mío, confío en ti.» **R/.**

«Se puso junto a mí: lo libraré; lo protegeré porque conoce mi nombre, me invocará y lo escucharé. **R/.**

« Con él estaré en la tribulación.» Lo defenderé, lo glorificaré, lo saciaré de largos días y le haré ver mi salvación.» **R/.**

#### Lectura del santo evangelio según san Marcos 12,1-12

En aquel tiempo, Jesús se puso a hablar en parábolas a los sumos sacerdotes, a los escribas y a los ancianos: «Un hombre plantó una viña, la rodeó con una cerca, cavó un lagar, construyó la casa del guarda, la arrendó a unos labradores y se marchó de viaje. A su tiempo, envió un criado a los labradores, para percibir su tanto del fruto de la viña. Ellos lo agarraron, lo apalearon y lo despidieron con las manos vacías. Les envió otro criado; a éste lo insultaron y



lo descalabraron. Envió a otro y lo mataron; y a otros muchos los apalearon o los mataron. Le quedaba uno, su hijo querido. Y lo envió el último, pensando que a su hijo lo respetarían. Pero los labradores se dijeron: “Éste es el heredero. Venga, lo matamos, y será nuestra la herencia.” Y, agarrándolo, lo mataron y lo arrojaron fuera de la viña. ¿Qué hará el dueño de la viña? Acabará con los ladrones y arrendará la viña a otros. ¿No han leído aquel texto: “La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular. Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente”?»

Intentaron echarle mano, porque veían que la parábola iba por ellos; pero temieron a la gente, y, dejándolo allí, se marcharon. **Palabra del Señor.**

### Meditación:

Hoy iniciamos el mes de Junio, mes que celebramos, la Solemnidad de la Santísima Trinidad, la Solemnidad del Corpus Christi, la Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús y la Natividad de San Juan Bautista. Nuestro Tercer Plan de Pastoral nos invita a vivir la experiencia de Jesucristo en la Liturgia con el lema “Reconocieron a Jesús al Partir el pan (Lc. 24,31) y el valor del mes: Eucaristía.

Muy bonitos los consejitos que nos da el apóstol San Pedro en la que ha sido presentada como primera lectura para el día de hoy. El hombre necesita de estas exhortaciones que le harán merecer el respeto y la estima de los demás. Son orientaciones para todos, pero especialmente para los cristianos que deberán reconocer lo que por la resurrección de Cristo han llegado a conseguir, “ser librados de la corrupción de este mundo”.

El Evangelio nos presenta la denominada “parábola de los viñadores asesinos” con el consiguiente reproche que hace a los israelitas que tienen responsabilidad ante la comunidad y que bien puede extenderse a todos los cristianos de hoy. Pongamos atención a algunos detallitos. La viña representa a la nación de Israel, de acuerdo con el libro del profeta Isaías 5,1-7. A esa nación dio a conocer su voluntad y era sabio el que la ponía por obra, Entendemos que esta parábola alude en primer lugar a las autoridades de Israel. Los siervos que Dios había enviado eran los profetas. El “hombre” que tenía la viña, mencionado al principio, era Dios el Padre. La viña era la nación de Israel. Dios había elegido y protegido a esta nación. Los labradores eran los jefes religiosos. Finalmente, El había enviado a su Hijo, el Señor Jesús, el hijo amado del Padre. De una manera especial El había venido primero a Israel como nación. Pero Él también había venido para todo el mundo, según el Evangelio de Juan 3,16. El Señor dirigió un impacto directo a los responsables religiosos que estaban frente a Él. Ellos ya habían tramado su muerte y El les estaba acusando de asesinato antes de que lo cometiesen.

Después Jesús predijo el juicio de los jefes religiosos, cuyo cumplimiento ocurriría en el año 70 D.C. cuando el emperador romano Tito destruiría la ciudad y les llevaría cautivos.

Hay aquí otro detalle importante, en la siguiente frase: “la piedra que desecharon los constructores, se ha convertido en piedra angular” Es como si tuviéramos dos parábolas en una; la de la viña y la de la piedra. Cristo fue una piedra de tropiezo, una roca ofensiva para aquellos religiosos, pero mucha gente se volvió a Él y, como resultado, Él se convirtió en la piedra principal de un edificio. Aquí se da a conocer el triunfo de Jesús (piedra) por encima de quienes le descartaron. Esos constructores no supieron apreciar la calidad de una piedra que ha llegado a ser soporte del edificio de la Iglesia.

<b>2</b>	<b>Feria o Memoria Libre: San Marcelino y San Pedro, Mártires</b>
----------	---

<b>Martes</b>
---------------

<b>Verde o Rojo</b>
---------------------

### **Lectura de la segunda carta del apóstol san Pedro 3,12-15a.17-18**

Queridos Hermanos: Esperen y apresuren la venida del Señor, cuando desaparecerán los cielos, consumidos por el fuego, y se derretirán los elementos. Pero nosotros, confiados en la promesa del Señor, esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva en que habite la justicia. Por tanto, queridos hermanos, mientras esperen estos acontecimientos, procuren que Dios los encuentre en paz con él, inmaculados e irreprochables. Consideren que la paciencia de nuestro Señor es nuestra salvación. Así, pues, queridos hermanos, estén prevenidos; estén en guardia para que no los arrastre el error de esos hombres sin principios, y pierdan pie. Crezcan en la gracia y el conocimiento de nuestro señor y salvador Jesucristo, a quien sea la gloria ahora y hasta el día eterno. **Amén. Palabra de Dios.**

### **Salmo Responsorial: 89, 2.3-4.10.14 y 16**

#### **R/. Señor, tú has sido nuestro refugio de generación en generación**

Antes que naciesen los montes o fuera engendrado el orbe de la tierra, desde siempre y por siempre tú eres Dios. **R/.**

Tú reduces el hombre a polvo, diciendo: «Retornen, hijos de Adán.» Mil años en tu presencia son un ayer, que pasó; una vela nocturna. **R/.**

Aunque uno viva setenta años, y el más robusto hasta ochenta, la mayor parte son fatiga inútil, porque pasan aprisa y vuelan. **R/.**

Por la mañana sácanos de tu misericordia, y toda nuestra vida será alegría y júbilo. Que tus siervos vean tu acción, y sus hijos tu gloria. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Marcos 12,13-17**

En aquel tiempo, enviaron a Jesús unos fariseos y partidarios de Herodes, para cazarlo con una pregunta. Se acercaron y le dijeron: «Maestro, sabemos que eres sincero y que no te importa de nadie; porque no te fijas en lo que la gente sea, sino que enseñas el camino de Dios

sinceramente. ¿Es lícito pagar impuesto al César o no? ¿Pagamos o no pagamos?»

Jesús, viendo su hipocresía, les replicó: « ¿Por qué intentan cogerme? Traigan un denario, que lo vea.» Se lo trajeron. Y él les preguntó: « ¿De quién es esta cara y esta inscripción?» Le contestaron: «Del César.»

Les replicó: «Lo que es del César páguenlo al César, y lo que es de Dios, a Dios.» Se quedaron admirados. **Palabra de Dios.**

## Meditación

San Pedro está claro, la palabra que nos transmite se sitúa en la misma dirección de ayer, forjar un tipo de hombre diferente a los que no han conocido al Señor y que por tanto, no han entrado en el dinamismo que envuelve la resurrección de Jesús. Y en la promesa que trae el acontecimiento pascual fortalecemos la esperanza en un mundo nuevo, radicalmente diferente. Esta es la apuesta del cristiano, hombre renovado y transformado, cuya meta es la construcción de una sociedad nueva. Para que eso se logre debemos comenzar por nosotros, que nuestras actuaciones estén amparadas en el ejemplo que nos dejó Jesús.

Todos los ciudadanos de un país tenemos la responsabilidad de contribuir con el pago de los impuestos para ayudar con los gastos del Estado. El tema viene a colación por el Evangelio de hoy en donde algunos quisieron poner en dificultad a Jesús al responder a la pregunta: “¿Maestro, es lícito pagar el impuesto al César?” ¿Qué dice Jesús? Al César lo que es del César y a Dios, lo que es de Dios. ¿Hay aquí una propuesta de separación de funciones, en este caso, la autoridad política y la autoridad religiosa?

Algunos quieren obligar a la Iglesia, a los sacerdotes, a los cristianos en general, a mantenerse en la esfera de lo netamente religioso, a no inmiscuirse en lo político. La respuesta del Maestro no quiere decir que la religión no tenga nada que ver con la política. Sí, y mucho, por cuanto reconocer a Dios como el único Señor implica llevar a la práctica la justicia social que la fe exige. Los cristianos y en general los creyentes en Dios que se han negado y se siguen negando a la divinización de los poderes terrenos y a todas sus formas de tiranía, al hacerlo toman posiciones políticas en el sentido del reconocimiento de todos los seres humanos como personas, con su dignidad y sus derechos.

El reconocimiento de la soberanía absoluta de Dios implica para cada uno de los creyentes el compromiso de contribuir a la realización de la justicia social, específicamente en el contexto de la situación de pobreza, inequidad y violencia que desde los inicios de la evangelización cristiana hace poco más de cinco siglos viene padeciendo nuestro país, en el que, con no poca frecuencia, se ha confundido el plano de la religión con el del Estado, pero también en el que se ha tratado y se sigue tratando de reprimir la justa reivindicación de la dignidad y los derechos humanos con los falsos argumentos de una religión privada reducida a las sacristías.

### **3 Memoria Obligatoria: San Carlos Luanga y Compañeros Mártires**

**Miércoles**

**Rojo**

#### **Comienzo de la segunda carta del san Pablo a Timoteo 1,1-3.6-12**

Pablo, apóstol de Cristo Jesús por designio de Dios, llamado a anunciar la promesa de vida que hay en Cristo Jesús, a Timoteo, hijo querido; te deseo la gracia, misericordia y paz de Dios Padre y de Cristo Jesús, Señor nuestro. Doy gracias a Dios, a quien sirvo con pura conciencia, como mis antepasados, porque tengo siempre tu nombre en mis labios cuando rezo, de noche y de día.

Por esta razón te recuerdo que reavives la gracia de Dios, que recibiste cuando te impuse las manos; porque Dios no nos ha dado un espíritu cobarde, sino un espíritu de energía, amor y buen juicio. No te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor y de mí, su prisionero. Toma parte en los duros trabajos del Evangelio, según la fuerza de Dios. Él nos salvó y nos llamó a una vida santa, no por nuestros méritos, sino porque, desde tiempo inmemorial, Dios dispuso darnos su gracia, por medio de Jesucristo; y ahora, esa gracia se ha manifestado al aparecer nuestro salvador Jesucristo, que destruyó la muerte y sacó a la luz la vida inmortal, por medio del Evangelio.

De este Evangelio me han nombrado heraldo, apóstol y maestro, y ésta es la razón de mi penosa situación presente; pero no me siento derrotado, pues sé de quién me he fiado y estoy firmemente persuadido de que tiene poder para asegurar hasta el último día el encargo que me dio.

**Palabra de Dios.**

#### **Salmo Responsorial: 122,1-2a. 2bcd**

**R/. A ti, Señor, levanto mis ojos**

A ti levanto mis ojos, a ti que habitas en el cielo. Como están los ojos de los esclavos fijos en las manos de sus señores. **R/.**

Como están los ojos de la esclava fijos en las manos de su señora, así están nuestros ojos en el Señor, Dios nuestro, esperando su misericordia. **R/.**

#### **Lectura del santo evangelio según san Marcos 12,18-27**

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús unos saduceos, de los que dicen que no hay resurrección, y le preguntaron: «Maestro, Moisés nos dejó escrito: “Si a uno se le muere su hermano, dejando mujer, pero no hijos, cátese con la viuda y dé descendencia a su hermano.” Pues bien, había siete hermanos: el primero se casó y murió sin hijos; el segundo se casó con la viuda y murió también sin hijos; lo mismo el tercero; y ninguno de los siete dejó hijos. Por último, murió la mujer. Cuando llegue la resurrección y vuelvan a la vida, ¿de cuál de ellos será mujer? Porque los siete han estado casados con ella.»

Jesús les respondió: «Están equivocados, porque no entienden la Escritura ni el poder de Dios. Cuando resuciten, ni los hombres ni las mujeres se casarán; serán como ángeles del cielo. Y a propósito de que los muertos resucitan, ¿no han leído en el libro de Moisés, en el episodio de la zarza, lo que le dijo Dios: “Yo soy el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob”? No es Dios de muertos, sino de vivos. Están muy equivocados.»

**Palabra de Dios.**

## Meditación

Muy bonita la primera lectura. Se nota el cariño que Pablo siente por su discípulo Timoteo, al que anima con palabras sumamente emotivas y que sirven hoy para que afiancemos nuestra vocación cristiana.. Confieso que el testimonio del apóstol Pablo me estimula a vivir mi vocación con alegría, aun en medio de mis penas, consiguiendo fuerza en la misma Palabra a la que estoy llamado a proclamar.

“No es Dios de muertos, sino de vivos”. Después del enfrentamiento con los fariseos y los herodianos, Jesús tuvo un encuentro con los saduceos. Los saduceos eran una secta minoritaria del judaísmo, pero entre sus filas se encontraban los personajes más ricos y poderosos de la nación. Desde el punto de vista político, normalmente colaboraban con el Imperio Romano, lo que les permitía conservar sus comodidades y privilegios. En cuanto a sus creencias, sólo admitían la autoridad del Pentateuco (los cinco primeros libros de la Biblia), y pensaban que habían sido dados para regular la vida de los hombres en la tierra. De hecho, negaban que hubiera otra vida fuera de la que se vive en esta tierra, y ridiculizaban la idea de la resurrección. Podemos decir que eran los liberales o racionalistas del antiguo judaísmo. Y puesto que disfrutaban del poder y las riquezas, este mundo estaba bien para ellos y no necesitaban esperar ninguna otra vida.

Tenemos que decir que los saduceos no pretendían crear problemas a Jesús con las autoridades romanas o con el pueblo, lo único que parecía moverles era el deseo de burlarse de él y de su enseñanza sobre la resurrección. Porque no hemos de olvidar que Jesús había hablado en otras ocasiones de su propia resurrección y de la resurrección general de los muertos.

Los saduceos estaban equivocados porque pensaban que la vida venidera sería una continuación de la presente en las mismas condiciones que aquí se vive. Según ellos, el matrimonio perduraría por toda la eternidad, al igual que los otros órdenes de esta vida terrenal. Pero el Señor Jesucristo dijo que la vida venidera no se puede concebir en los términos de esta vida presente.

Muchos piensan en la resurrección como “un volver a la vida”, como la reconstrucción material del cuerpo terrenal, no han comprendido que el cuerpo de resurrección, tal como nos enseña el Nuevo Testamento, será un cuerpo diferente, resucitado, nuevo y glorioso, por el poder de Dios.

**O Bien Carta a los Hebreos 10, 12-23****Lectura del libro del profeta Isaías: 52, 13-53, 1-12**

He aquí que mi siervo prosperará, será engrandecido y exaltado, será puesto en alto. Muchos se horrorizaron al verlo, porque estaba desfigurado su semblante, que no tenía ya aspecto de hombre; pero muchos pueblos se llenaron de asombro. Ante él los reyes cerrarán la boca, porque verán lo que nunca se les había contado y comprenderán lo que nunca se habían imaginado.

¿Quién habrá de creer lo que hemos anunciado? ¿A quién se le revelará el poder del Señor? Creció en su presencia como planta débil, como una raíz en el desierto. No tenía gracia ni belleza. No vimos en él ningún aspecto atrayente; despreciado y rechazado por los hombres, varón de dolores, habituado al sufrimiento; como uno del cual se aparta la mirada, despreciado y desestimado.

Él soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores; nosotros lo tuvimos por leproso, herido por Dios y humillado, traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes. Él soportó el castigo que nos trae la paz. Por sus llagas hemos sido curados. Todos andábamos errantes como ovejas, cada uno siguiendo su camino, y el Señor cargó sobre él todos nuestros crímenes. Cuando lo maltrataban, se humillaba y no abría la boca, como un cordero llevado a degollar; como oveja ante el esquilador, enmudecía y no abría la boca.

Inicuamente y contra toda justicia se lo llevaron. ¿Quién se preocupó de su suerte? Lo arrancaron de la tierra de los vivos, lo hirieron de muerte por los pecados de mi pueblo, le dieron sepultura con los malhechores a la hora de su muerte, aunque no había cometido crímenes, ni hubo engaño en su boca.

El Señor quiso triturarlo con el sufrimiento. Cuando entregue su vida como expiación, verá a sus descendientes, prolongará sus años y por medio de él prosperarán los designios del Señor. Por las fatigas de su alma, verá la luz y se saciará; con sus sufrimientos justificará mi siervo a muchos, cargando con los crímenes de ellos.

Por eso le daré una parte entre los grandes, y con los fuertes repartirá despojos, ya que indefenso se entregó a la muerte y fue contado entre los malhechores, cuando tomó sobre sí las culpas de todos e intercedió por los pecadores. **Palabra de Dios.**

**Salmo Responsorial: 39, 6.8-11**

**R/ "Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad."**

¡Cuántas maravillas has hecho, Señor Dios mío! ¡Cuántos proyectos para nosotros! ¡No hay nadie como tú! Yo quisiera contarlos, publicarlos, pero son innumerables. **R/.**

He proclamado tu fidelidad en la gran asamblea; tú sabes, Señor, que no me he callado. No he ocultado tu fidelidad en el fondo de mi corazón, proclamé tu lealtad y tu salvación, no oculté tu amor en la gran asamblea. **R/.**

### **Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 22, 14-20**

Llegada la hora, Jesús se sentó a la mesa con sus discípulos. Y les dijo: «¡Cómo he deseado celebrar esta pascua con ustedes antes de morir! Porque les digo que no la volveré a celebrar hasta que tenga su cumplimiento en el reino de Dios».

Tomó entonces un cáliz, dio gracias y dijo: «Tomen esto y repártanlo entre ustedes; pues les digo que ya no beberé del fruto de la vid hasta que llegue el reino de Dios». Después tomó pan, dio gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos diciendo: «Esto es mi cuerpo, que se entrega por ustedes; hagan esto en memoria mía».

Y después de la cena, hizo lo mismo con el cáliz diciendo: «Este es el cáliz de la nueva alianza sellada con mi sangre, que se derrama por ustedes». **Palabra del Señor.**

### **Meditación**

Hoy celebramos la fiesta de Jesucristo Sumo y eterno Sacerdote. Esta fiesta nos recuerda a Cristo como el único Sumo Sacerdote; Él mismo se ofreció una vez por todos. Nos invita también a tener presente a los sacerdotes, los ministros ordenados, elegidos por Cristo para continuar su misión y ser sus intermediarios; también nos recuerda la participación en el sacerdocio de Cristo de toda la comunidad, de todos los bautizados y bautizadas.

Será un día para agradecerle haberse entregado totalmente por y para nuestra salvación. Además, nos alegramos de que Cristo haya hecho participar de su sacerdocio a todas las personas bautizadas. No somos espectadores, ni pacientes; somos participantes del sacerdocio de Cristo y celebramos en todos los sacramentos como parte viva y activa.

No vamos a misa a escuchar y a recibir, vamos a celebrar desde nuestra participación del sacerdocio de Cristo.

Hoy es un día para orar de manera especial por los sacerdotes ordenados, para que tengamos muchos, sabios y santos, sigan el ejemplo del único y Sumo Sacerdote, cumplan bien con su obligación de enseñar y presidir las celebraciones, cuenten con los laicos y les respeten su sacerdocio.

Pidamos por el aumento de las vocaciones al sacerdocio ministerial y también para que, haya muchos más laicos y laicas comprometidos en la Misión de hacer presente el Reino de Dios. Que Cristo, Sumo y Eterno Sacerdote, nos conceda a todos y todas cumplir con nuestra misión sacerdotal en este momento histórico en que nos toca vivir.

**Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo 3,10-17**

Querido hermano: Tu seguiste paso a paso mi doctrina y mi conducta, mis planes, fe y paciencia, mi amor fraterno y mi aguante en las persecuciones y sufrimientos, como aquellos que me ocurrieron en Antioquía, Iconio y Listra. ¡Qué persecuciones padecí! Pero de todas me libró el Señor. Por otra parte, todo el que se proponga vivir piadosamente en Cristo Jesús será perseguido. En cambio, esos perversos embaucadores irán de mal en peor, extraviando a los demás y extraviándose ellos mismos. Pero tú permanece en lo que has aprendido y se te ha confiado, sabiendo de quién lo aprendiste y que desde niño conoces la sagrada Escritura; ella puede darte la sabiduría que, por la fe en Cristo Jesús, conduce a la salvación. Toda Escritura inspirada por Dios es también útil para enseñar, para reprender, para corregir, para educar en la virtud; así el hombre de Dios estará perfectamente equipado para toda obra buena. **Palabra de Dios.**

**Salmo Responsorial: 118,157.160.161.165.166.168****R/. Mucha paz tienen los que aman tus leyes, Señor**

Muchos son los enemigos que me persiguen, pero yo no me aparto de tus preceptos. **R/.**

El compendio de tu palabra es la verdad, y tus justos juicios son eternos. **R/.**

Los nobles me perseguían sin motivo, pero mi corazón respetaba tus palabras. **R/.**

Mucha paz tienen los que aman tus leyes, y nada los hace tropezar. **R/.**

Aguardo tu salvación, Señor, y cumplo tus mandatos. **R/.**

Guardo tus decretos, y tú tienes presente mis caminos. **R/.**

**Lectura del santo evangelio según san Marcos 12,35-37**

En aquel tiempo, mientras enseñaba en el templo, Jesús preguntó: «¿Cómo dicen los escribas que el Mesías es hijo de David? El mismo David, inspirado por el Espíritu Santo, dice: “Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi derecha, y haré de tus enemigos estrado de tus pies.” Si el mismo David lo llama Señor, ¿cómo puede ser hijo suyo?»

La gente, que era mucha, disfrutaba escuchándolo. **Palabra del Señor.**

**Meditación**

Para quienes hemos recibido la encomienda de promover el anuncio de la Palabra, resultan altamente alentadoras las exhortaciones de San Pablo. Da a conocer la importancia que tiene la Palabra en el día a día de cada uno de nosotros: encontramos en ella una fuerza, una protección para ser fieles. Se alegra Pablo por la perseverancia de Timoteo y trata de



mantenerlo alerta, sabiendo que a los seguidores de Cristo les vendrán las persecuciones, las que como él, podrá vencer.

Llegar a penetrar el misterio de Dios no es tarea fácil para el hombre. Es necesario que Dios mismo nos vaya revelando el misterio de su intimidad y que el Espíritu nos ayude a entender correctamente las Sagradas Escrituras.

Muchos han entendido el mesianismo de Jesús como la de un hombre que vino a traer valores de amor, pero no logran entender que este hombre es la presencia misma de Dios. Jesús es el Mesías, el enviado de Dios para salvar a todos aquellos que se encuentran sumidos en la tristeza y que no encuentran el sentido a sus acciones.

Los escribas piensan que el Mesías es hijo de David cuando David, por su parte, pensaba que era Señor. Ahora bien, en Oriente es inconcebible que un padre de familia conceda el título de Señor a uno de sus hijos. Por consiguiente, David tuvo que haber estado inspirado por el Espíritu al hacer una declaración de ese tipo.

¿Cómo responder a la pregunta de Cristo: “Si es Señor, ¿cómo puede ser hijo?”

La solución sería evidentemente decir que el Mesías no puede ser al mismo tiempo hijo de David y Señor si no es a la vez hombre y Dios (Rom 1, 3-4). Los cristianos encontrarán la solución contemplando el misterio de Pascua y citarán con frecuencia el salmo 109/110 para aclarar cómo el hijo de David es también hijo de Dios (Act 2, 34; 7, 55-56; 1 Pe 3, 22; Ap 3, 21; Col 3, 1; Heb 1, 3-13, etc.).

Jesús es el Mesías con poder para someter a sus enemigos que son los enemigos del hombre: la lujuria, la pereza, el egoísmo, la vanidad, la gula, la soberbia, la avaricia. Todo aquello que destruye al hombre es vencido en Jesucristo, él es el Mesías victorioso que con su resurrección nos abre la posibilidad de una vida diferente, en donde podamos amarnos en Él.

6

Feria o Memoria Libre: San Norberto, Obispo

Sábado

Verde o Blanco

### Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo 4,1-8

Querido Hermano: Ante Dios y ante Cristo Jesús, que ha de juzgar a vivos y muertos, te conjuro por su venida en majestad: proclama la palabra, insiste a tiempo y a destiempo, reprende, reprocha, exhorta, con toda paciencia y deseo de instruir. Porque vendrá un tiempo en que la gente no soportará la doctrina sana, sino que, para halagarse el oído, se rodearán de maestros a la medida de sus deseos y, apartando el oído de la verdad, se volverán a las fábulas. Tú estás siempre alerta; soporta lo adverso, cumple tu tarea de evangelizador, desempeña tu ministerio. Yo estoy a punto de ser sacrificado, y el momento de mi partida es inminente. He combatido bien mi combate, he corrido hasta la meta, he mantenido la fe. Ahora me aguarda

la corona merecida, con la que el Señor, juez justo, me premiará en aquel día; y no sólo a mí, sino a todos los que tienen amor a su venida. **Palabra de Dios.**

**Salmo Responsorial: 70,8-9.14-15ab.16-17.22**

**R/. Mi boca contará tu salvación, Señor**

Llena estaba mi boca de tu alabanza y de tu gloria, todo el día. No me rechaces ahora en la vejez, me van faltando las fuerzas, no me abandones. **R/.**

Yo seguiré esperando, redoblaré tus alabanzas; mi boca contará tu auxilio, y todo el día tu salvación. **R/.**

Contaré tus proezas, Señor mío, narraré tu victoria, tuya entera. Dios mío, me instruiste desde mi juventud, y hasta hoy relato tus maravillas. **R/.**

Y yo te daré gracias, Dios mío, con el arpa, por tu lealtad; tocaré para ti la cítara, Santo de Israel. **R/.**

**Lectura del santo evangelio según san Marcos 12,38-44**

En aquel tiempo, enseñaba Jesús a la multitud y les decía: «¡Cuidado con los letrados! Les encanta pasearse con amplio ropaje y que les hagan reverencias en la plaza, buscan los asientos de honor en las sinagogas y los primeros puestos en los banquetes; y devoran los bienes de las viudas, con pretexto de largos rezos. Éstos recibirán una sentencia más rigurosa.»

Estando Jesús sentado enfrente del arca de las ofrendas, observaba a la gente que iba echando dinero: muchos ricos echaban en cantidad; se acercó una viuda pobre y echó dos reales.

Llamando a sus discípulos, les dijo: «Les aseguro que esa pobre viuda ha echado en el arca de las ofrendas más que nadie. Porque los demás han echado de lo que les sobra, pero ésta, que pasa necesidad, ha echado todo lo que tenía para vivir.» **Palabra del Señor.**

**Meditación**

Pablo, en su vejez, siente que se acerca a su final y entiende que su disposición en el seguimiento de Jesús resucitado se debe a la Palabra. Ella es un arma poderosa que debe aprovechar todo discípulo misionero que pretenda luchar contra los males de esta sociedad. Pero, se debe tener presente que la gente no querrá escucharla, se resistirá y hasta la enfrentarán. ¿Por qué? No quieren que la Palabra saque al descubierto su mal proceder. Timoteo deberá prepararse, advertido de lo que le sucederá, pero vencerá como su maestro.

En este pasaje San Marcos nos presenta a Jesús hablando a la gente sobre la severidad con la que van a ser juzgados los maestros de la Ley y los escribas por la forma en la que vivían. Pues aprovechando su posición en la sociedad judía, abusaban de la gente que menos tiene. Se sienta cerca del lugar donde se ponen las ofrendas y señala que de todas las personas la que más aportó fue precisamente la viuda, no porque hubiera dado una cantidad mayor que los ricos, sino porque ella

entregó todo lo que tenía, mientras que otras personas daban de lo que les sobraba.

Es sorprendente el lenguaje duro y certero que emplea Jesús para desenmascarar la falsa religiosidad de los escribas. No puede soportar su vanidad y su afán de ostentación. Buscan vestir de modo especial y ser saludados con reverencia para sobresalir sobre los demás, imponerse y dominar.

La religión les sirve para alimentar su fatuidad. Hacen «largos rezos» para impresionar. No crean comunidad, pues se colocan por encima de todos. En el fondo solo piensan en sí mismos. Viven aprovechándose de las personas débiles, a las que deberían servir.

Marcos no recoge las palabras de Jesús para condenar a los escribas que había en el templo de Jerusalén, sino para poner en guardia a las comunidades cristianas para las que escribe. Los dirigentes religiosos han de ser servidores de la comunidad. Nada más. Si lo olvidan, son un peligro para todos. Hay que reaccionar para que no hagan daño.

7

**Solemnidad: La Santísima Trinidad**

Primera Semana Liturgia de las Horas

Blanco

**29º Aniversario de la Ordenación Presbiteral de Mons. Víctor Masalles Pere, Obispo de Baní**

### Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo

#### Orientaciones para la Celebración:

Colocar el lema del mes: “Reconocieron a Jesús al partir el pan” (Lc.24, 31) con su valor: Eucaristía. Resaltar el título de este domingo. Se pueden colocar en algunos lugares del templo la frase: Gloria al Padre, Gloria al Hijo y al Espíritu Santo. Destacar la presencia de las familias en la Celebración como Iglesia doméstica y de los que participan en comunidades, o grupos apostólicos llamados a ser signos vivos de la comunión trinitaria. Se puede escoger una comunidad para que vaya en la procesión de entrada.



Se puede hacer una presentación y bendición especial para las familias y comunidades. Y motivar para que todos participen del Triduo Eucarístico en preparación a la gran celebración de la Solemnidad del Cuerpo y la Sangre de Cristo.

#### Monición de Entrada

Sean bienvenidos hermanos y hermanas: Después de varios meses de confinamiento y sin poder participar de la Eucaristía presencial, nuevamente hoy nos congrega el Señor para celebrar con alegría la Eucaristía en la que

profesamos nuestra fe verdadera en la eterna Trinidad de Dios, conocemos su gloria y adoramos su unidad todopoderosa.

Celebramos a Dios mismo que es un solo Dios vivo y verdadero, pero no es solitario. Dios mismo es una comunión perfecta y total, en la que tres personas distintas Padre, Hijo y Espíritu Santo son una unidad plena.

Este mes de Junio lo dedicamos a la Eucaristía dentro de nuestro Plan Nacional de Pastoral, en la que damos gracias, bendecimos, glorificamos al Padre por ese regalo de su amor, que es su Hijo Jesucristo, que por nosotros se entregó y que se hace presente en la celebración para presidirla y dejarse reconocer en la fracción del pan. Todo esto lo hacemos en la comunión que hace posible el Espíritu Santo.

Hoy, también celebramos en nuestro país el día de las pequeñas comunidades eclesiales, ya que como Iglesia que son, están llamadas a ser un espejo viviente donde se pueda descubrir la comunión con la Santísima Trinidad y la comunión fraterna entre nosotros.

Con alegría, demos gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo en esta Eucaristía que viene a presidir Jesucristo a través de sus ministros.

### **Oración colecta**

Dios Padre, que, al enviar al mundo la Palabra de la verdad y el Espíritu de la santificación, revelaste a los hombres tu admirable misterio, concédenos, al profesar la fe verdadera, reconocer la gloria de la eterna Trinidad y adorar la Unidad en su poder y grandeza. **Por nuestro Señor Jesucristo.**

## **LITURGIA DE LA PALABRA**

### **Primera Lectura: Éxodo 34,4b-6.8-9**

Dios se da a conocer a su pueblo como aquel que es único y poderoso, y a la vez misericordioso y cercano. Cercanía que hoy experimentamos con Jesucristo, Palabra Encarnada en la Eucaristía. **Escuchemos.**

### **Lectura del libro del Éxodo: 34, 4b-6. 8-9**

En aquellos días, Moisés subió de madrugada al monte Sinaí, como le había mandado el Señor, llevando en la mano las dos tablas de piedra. El Señor bajó en la nube y se quedó con él allí, y Moisés pronunció el nombre del Señor.

El Señor pasó ante él, proclamando: —«Señor, Señor, Dios compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia y lealtad».

Moisés, al momento, se inclinó y se echó por tierra. Y le dijo: «Si he obtenido tu favor, que mi Señor vaya con nosotros, aunque ése es un pueblo de cerviz dura; perdona nuestras culpas y pecados y tómanos como heredad tuya». **Palabra de Dios.**

### **Salmo Responsorial: Daniel 3, 52. 53. 54. 55. 56**

#### **R. A ti gloria y alabanza por los siglos.**

Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres, bendito tu nombre santo y glorioso. **R.**

Bendito eres en el templo de tu santa gloria. **R.**

Bendito eres sobre el trono de tu reino. **R.**

Bendito eres tú, que, sentado sobre querubines, sondeas los abismos. **R.**

Bendito eres en la bóveda del cielo. **R.**

### **Segunda Lectura: 2 Corintios 13, 11-13**

Acojamos con alegría en esta Eucaristía el amor del Padre manifestado gratuitamente en su Hijo Jesucristo y que crezca nuestra comunión en el Espíritu Santo. **Escuchemos.**

### **Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios 13, 11-13**

Hermanos: Alégrense, enmiéndense, anímense; tengan un mismo sentir y vivan en paz. Y el Dios del amor y de la paz estará con ustedes. Salúdense mutuamente con el beso ritual. Les saludan todos los fieles. La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo esté siempre con ustedes. **Palabra de Dios.**

### **Aleluya Ap 1, 8**

**Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, al Dios que es, que era y que viene.**

### **Evangelio: Juan 3, 16-18**

En cada Eucaristía, animados por el Espíritu Santo, celebramos el gran amor del Padre que se ha manifestado en la entrega de su Hijo, para darnos vida eterna, y para la salvación del mundo. Con el canto aclamemos a Jesucristo, Palabra Encarnada que nos da a conocer este gran amor trinitario.

### **Lectura del santo evangelio según san Juan 3,16-18**

Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna.

Porque Dios no mandó su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.

El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios. **Palabra del Señor.**

### **Meditación**

Celebramos hoy la Solemnidad de la Santísima Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo, misterio de Dios que es comunión perfecta de tres Personas distintas en una misma naturaleza divina, que nos ama por encima de nuestra debilidad humana.

Nuestra vida está rodeada de signos visibles del amor del Padre, la creación con el esplendor de sus múltiples dones, la vida, valor absoluto que se nos concede, los talentos puestos al servicio de

nuestros hermanos, pero el mayor de todos es Cristo, segunda Persona de la Trinidad, que encarna el amor *“que sobrepasa el conocimiento para que seamos llenos hasta la medida de toda la plenitud de Dios”* (Ef 3, 19).

Con la solemnidad de la Santísima Trinidad hoy reconocemos el amor de Dios, que envió a su hijo a redimir al mundo, no a juzgarlo, para que se salve recuperando la suprema gracia del cielo, al que nos acercamos en la misma medida en que nos acercamos a Jesús entrando en comunión con El y haciendo prójimo al más próximo. Ejercitemos esa comunión creyendo en Jesús, que sana y salva; profundizando con la oración y la interiorización de esta Verdad fundamental en el Espíritu, que ilumina y transfigura.

### **Oración de los fieles**

**Quien preside:** Acerquémonos con toda confianza al Padre por medio de su Hijo en el Espíritu Santo suplicándole: **Santísima Trinidad ten misericordia de nosotros.**

Por el Papa, los Obispos, Sacerdotes, Diáconos, consagrados y consagradas y todos aquellos que realizan algún trabajo pastoral, para que el espíritu Santo les fortalezca y con decidida voluntad anuncien y muestren el amor de Dios Uno y Trino. **Oremos.**

Por los gobiernos de los pueblos y de modo especial por nuestra patria, fundada bajo el amparo de la Santísima Trinidad, para que sepamos vivir en unidad y trabajemos por la justicia y el bienestar de todos. **Oremos.**

Por las víctimas de violencia, los enfermos, los afectados por el coronavirus, para que ellos encuentren en la Santa Trinidad el consuelo, la paz, y el amor que tanto necesitan. **Oremos.**

Por esta comunidad reunida en el nombre de Dios uno y Trino, para que recibamos la gracia de reconocer a Jesucristo, Palabra Encarnada en la Eucaristía y en los hermanos. **Oremos.**

Por las familias, para que vivan su experiencia personal y comunitaria con Cristo, Palabra Encarnada, superando las dificultades y diferencias y se mantengan en la unidad, el amor y la paz. **Oremos.**

Por los que sirven a la comunidad en estos momentos de crisis, arriesgando sus vidas, para que el Señor les recompense todo el bien que nos han hecho. **Oremos.**

**Quien preside:** Padre, escucha nuestras súplicas que, inspirados por tu Espíritu Santo te presentamos por medio de tu Hijo Jesucristo nuestro Señor.

### **Oración sobre las ofrendas**

Por la invocación de tu nombre, santifica, Señor y Dios nuestro, estos dones de nuestra docilidad y transfórmanos, por ellos, en ofrenda permanente. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

## Oración después de la comunión

Señor y Dios nuestro que la recepción de este sacramento y la profesión de fe en la santa y eterna Trinidad y en su Unidad indivisible, nos aprovechen para la salvación del alma y del cuerpo. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

## II Semana Liturgia de las Horas

<b>8</b>	<b>Feria</b>
<b>Lunes</b>	<b>Verde</b>

### Lectura del primer libro de los Reyes 17,1-6

En aquellos días, Elías, el tesbita, de Tisbé de Galaad, dijo a Ajab: «¡Vive el Señor, Dios de Israel, a quien sirvo! En estos años no caerá rocío ni lluvia si yo no lo mando.»

Luego el Señor le dirigió la palabra: «Vete de aquí hacia el oriente y escóndete junto al torrente Carit, que queda cerca del Jordán. Bebe del torrente y yo mandaré a los cuervos que te lleven allí la comida.»

Elías hizo lo que le mandó el Señor, y fue a vivir junto al torrente Carit, que queda cerca del Jordán. Los cuervos le llevaban pan por la mañana y carne por la tarde, y bebía del torrente. **Palabra de Dios.**

### Salmo Responsorial: 120,1-2.3-4.5.7-8

#### **R/. El auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra**

Levanto mis ojos a los montes: ¿de dónde me vendrá el auxilio? El auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra. **R/.**

No permitirá que resbale tu pie, tu guardián no duerme; no duerme ni reposa el guardián de Israel. **R/.**

El Señor te guarda a su sombra, está a tu derecha; de día el sol no te hará daño, ni la luna de noche. **R/.**

El Señor te guarda de todo mal, él guarda tu alma; el Señor guarda tus entradas y salidas, ahora y por siempre. **R/.**

### Lectura del santo evangelio según san Mateo 5,1-12

En aquel tiempo, al ver Jesús el gentío, subió a la montaña, se sentó, y se acercaron sus discípulos; y él se puso a hablar, enseñándoles: «Dichosos los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. Dichosos los que lloran, porque ellos serán consolados. Dichosos los sufridos, porque ellos heredarán la tierra. Dichosos los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados. Dichosos los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Dichosos los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Dichosos los que trabajan por la paz, porque ellos se llamarán los Hijos de Dios. Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. Dichosos ustedes cuando los insulten y los persigan y los calumnien de cualquier modo por mi causa. Esten alegres y contentos, porque su recompensa será grande

en el cielo, que de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a ustedes.» **Palabra del Señor.**

### Meditación

El profeta Elías es conducido por el Señor y protegido por él, porque supo ser fiel al designio divino y pudo encontrar dicha ante los ojos de Dios, porque le sirvió con sincero corazón y supo ser un hombre de Dios en momentos difíciles para su pueblo. Dios a nadie desampara, Dios a todo el que se acoge a él y en él ponen sus esperanzas no lo echa fuera, lo recibe, lo resguarda en su regazo de Padre y lo sostiene aún a pesar de las dificultades.

En el Evangelio, Jesús sube como maestro a la montaña, a enseñar y a predicar el Reino, nos deja como legado una de las páginas más hermosas del Evangelio, las bienaventuranzas, en donde proclama dichosos a los que pasan por situaciones difíciles, como las que pasó el profeta Elías.

Jesús nos muestra la dinámica del Reino, en donde para ser importantes tenemos que ser servidores, en donde para ser grandes tenemos que ser pequeños, en donde para ser los primeros tenemos que ser los últimos. Para ser dichosos y dichosas tenemos que abrazar el Evangelio y poner en él toda nuestra vida, con sus momentos alegres y con sus momentos tristes. Descubrir a Dios en medio de nuestras vidas, salvándonos en medio de nuestras situaciones.

Somos dichosos si enfrentamos nuestras carencias, dolencias y dificultades a la luz del Evangelio. Siendo fieles al Señor que nos auxilia y no nos desampara nunca. Que el Señor nos ayude a descubrir la dicha que se esconde en saber ser un discípulo fiel y perseverante. **Amén.**

## 9 Feria o Memoria Libre: San Efrén, Diacono y Doctor de la Iglesia

Martes

Verde o Blanco

### Lectura del primer libro de los Reyes 17,7-16

En aquellos días, se secó el torrente donde se había escondido Elías, porque no había llovido en la región. Entonces el Señor dirigió la palabra a Elías: «Anda, vete a Sarepta de Fenicia a vivir allí; yo mandaré a una viuda que te dé la comida.»

Elías se puso en camino hacia Sarepta y, al llegar a la puerta de la ciudad, encontró allí una viuda que recogía leña. La llamó y le dijo: «Por favor, tráeme un poco de agua en un jarro para que beba.»

Mientras iba a buscarla, le gritó: «Por favor, tráeme también en la mano un trozo de pan.» Respondió ella: «Te juro por el Señor, tu Dios, que no tengo ni pan; me queda sólo un puñado de harina en el cántaro y un poco de aceite en la alcuza. Ya ves que estaba recogiendo un poco de leña. Voy a hacer un pan para mí y para mi hijo; nos lo comeremos y luego moriremos.»



Respondió Elías: «No temas. Anda, prepáralo como has dicho, pero primero hazme a mí un panecillo y tráemelo; para ti y para tu hijo lo harás después. Porque así dice el Señor, Dios de Israel: “La orza de harina no se vaciará, la alcuza de aceite no se agotará, hasta el día en que el Señor envíe la lluvia sobre la tierra.”»

Ella se fue, hizo lo que le había dicho Elías, y comieron él, ella y su hijo. Ni la orza de harina se vació ni la alcuza de aceite se agotó, como lo había dicho el Señor por medio de Elías. **Palabra de Dios.**

### **Salmo Responsorial: 4, 2-3.4-5. 6bc-8**

#### **R/. Haz brillar sobre nosotros, Señor, la luz de tu rostro**

Escúchame cuando te invoco, Dios, defensor mío; tú que en el aprieto me diste anchura, ten piedad de mí y escucha mi oración. Y ustedes, ¿hasta cuándo ultrajarán mi honor, amarán la falsedad y buscarán el engaño? **R/.**

Sépanlo: el Señor hizo milagros en mi favor, y el Señor me escuchará cuando lo invoque. Tiemblen y no pequen, reflexionen en el silencio de su lecho. **R/.**

Hay muchos que dicen: « ¿Quién nos hará ver la dicha, si la luz de tu rostro ha huido de nosotros?» Pero tú, Señor, has puesto en mi corazón más alegría que si abundara en trigo y en vino. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo 5,13-16**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Ustedes son la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán? No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente. Ustedes son la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte. Tampoco se enciende una vela para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbre a todos los de casa. Alumbre así su luz a los hombres, para que vean sus buenas obras y den gloria a su Padre que está en el cielo.» **Palabra del Señor.**

### **Meditación**

La primera lectura que hemos escuchado en el día de hoy, nos hace una invitación a confiar en las promesas del Señor y acogernos a su divina providencia. Cuántas veces usamos el pretexto de que no tengo nada para dar, soy pobre y no puedo dar. Dios a nadie deja solo, bien lo dice la Sagrada Escritura. Esta mujer, está condenada a morir, no tiene más que esa pequeña medida de aceite y de harina pero aún a pesar de eso, no la retiene para sí misma, sino que desde su pobreza y sus precariedades, da lo que tiene y, recibe de Dios muchísimo más de lo que dio.

El Señor nos manda dar, compartir lo que tengo con los más necesitados; aún a pesar de mis necesidades, siempre hay algo que poder compartir con los hermanos.

Los discípulos de Jesús seguidores deben ser sal y luz para todas las personas.

Profundicemos un poco esta nueva exigencia de Jesús. La sal no sólo es un condimento de cocina que da sabor a la comida. También se utiliza para conservar los alimentos y evitar la corrupción. Por tanto, la presencia del discípulo tiene que ser la de aquel que viviendo el Evangelio, le pone el sabor exquisito a la vida; y dando testimonio evita la corrupción o la vida de pecado.

Otra exigencia del seguimiento del discípulo la encontramos en su estilo de vida que sirve como referente en la vida de los demás. El discípulo no es superior, sino que ilumina el camino hacia el Maestro con su testimonio de vida diaria. Pidamos al Señor que nos conceda ser verdaderos discípulos, viviendo en la entrega, para así ser sal y luz del mundo. Que Dios nuestro Señor, sea siempre prioridad en nuestras vidas. **Amen.**

10

Feria

Miércoles

Verde

### Lectura del primer libro de los Reyes 18,20-39

En aquellos días, el rey Ajab despachó órdenes a todo Israel, y los profetas de Baal se reunieron en el monte Carmelo. Elías se acercó a la gente y dijo: «¿Hasta cuándo van a caminar con muletas? Si el Señor es el verdadero Dios, síganlo; si lo es Baal, sigan a Baal.»

La gente no respondió una palabra. Entonces Elías les dijo: «He quedado yo solo como profeta del Señor, mientras que los profetas de Baal son cuatrocientos cincuenta. Que nos den dos novillos: ustedes elijan uno; que lo descuarticen y lo pongan sobre la leña, sin prenderle fuego; yo prepararé el otro novillo y lo pondré sobre la leña, sin prenderle fuego. Ustedes invocarán a su dios, y yo invocaré al Señor; y el dios que responda enviando fuego, ése es el Dios verdadero.»

Toda la gente asintió: «¡Buena idea!»

Elías dijo a los profetas de Baal: «Elijan un novillo y prepárenlo ustedes primero, porque son más. Luego invoquen a su dios, pero sin encender el fuego.»

Cogieron el novillo que les dieron, lo prepararon y estuvieron invocando a Baal desde la mañana hasta mediodía: «¡Baal, respóndenos!» Pero no se oía una voz ni una respuesta, mientras brincaban alrededor del altar que habían hecho.

Al mediodía, Elías empezó a reírse de ellos: « ¡Griten más fuerte! Baal es dios, pero estará meditando, o bien ocupado, o estará de viaje; ¡a lo mejor está durmiendo y se despierta!»

Entonces gritaron más fuerte; y se hicieron cortaduras, según su costumbre, con cuchillos y punzones, hasta chorrear sangre por todo el cuerpo. Pasado el mediodía, entraron en trance, y así estuvieron hasta la hora de la ofrenda. Pero no se oía una voz, ni una palabra, ni una respuesta.

Entonces Elías dijo a la gente: «¡Acérquense»

Se acercaron todos, y él reconstruyó el altar del Señor, que estaba demolido: cogió doce piedras, una por cada tribu de Jacob, a quien el Señor había dicho: «Te llamarás Israel»; con las piedras levantó un altar en honor del Señor, hizo una zanja alrededor del altar, como para sembrar dos fanegas; apiló la leña, descuartizó el novillo, lo puso sobre la leña y la dijo: «Llenen cuatro cántaros de agua y derrámenla sobre la víctima y la leña.» Luego dijo: «¡Otra vez!» Y lo hicieron otra vez. Añadió: «¡Otra vez!» Y lo repitieron por tercera vez. El agua corrió alrededor del altar, e incluso la zanja se llenó de agua.

Llegada la hora de la ofrenda, el profeta Elías se acercó y oró: «¡Señor, Dios de Abrahán, Isaac e Israel! Que se vea hoy que tú eres el Dios de Israel, y yo tu siervo, que he hecho esto por orden tuya. Respóndeme, Señor, respóndeme, para que sepa este pueblo que tú, Señor, eres el Dios verdadero, y que eres tú quien les cambiará el corazón.»

Entonces el Señor envió un rayo que abrasó la víctima, la leña, las piedras y el polvo, y secó el agua de la zanja. Al verlo, cayeron todos sobre su rostro, exclamando: «¡El Señor es el Dios verdadero! ¡El Señor es el Dios verdadero!» **Palabra de Dios.**

### **Salmo Responsorial: 15, 1-2<sup>a</sup>.4.5 y 8.11**

#### **R/. Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti**

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti; yo digo al Señor: «Tú eres mi bien.» **R/.**

Multiplican las estatuas de dioses extraños; no derramaré sus libaciones con mis manos, ni tomaré sus nombres en mis labios. **R/.**

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa; mi suerte está en tu mano. Tengo siempre presente al Señor, con él a mi derecha no vacilaré. **R/.**

Me enseñarás el sendero de la vida, me saciarás de gozo en tu presencia, de alegría perpetua a tu derecha. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo 5,17-19**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «No crean que he venido a abolir la Ley o los profetas: no he venido a abolir, sino a dar plenitud. Les aseguro que antes pasarán el cielo y la tierra que deje de cumplirse hasta la última letra o tilde de la Ley. El que se salte uno solo de los preceptos menos importantes, y se lo enseñe así a los hombres, será el menos importante en el reino de los cielos. Pero quien los cumpla y enseñe será grande en el Reino de los cielos.» **Palabra del Señor.**

#### **Meditación**

Para el pueblo judío que escuchaba a Jesús, resultaba confuso el discurso y las palabras de Jesús partiendo, debido a que su cerrazón le llevaba al cumplimiento e interpretación de la Ley de manera mecánica y rutinaria.

Muchos rechazaban a Jesús prefiriendo vivir sólo desde la Antigua Alianza. Jesús les afirma que “no crean que he venido a abolir la Ley o los profetas”. Jesús pretende eliminar las dudas de aquellos que escuchaban y no querían entender el mensaje de la Buena Nueva.

Jesús viene a darle su sentido definitivo a la tradición viva del pueblo judío y a las estructuras bajo las cuales vivía conforme a la ley. Jesús vino a darle nueva vida. Él las reconoce como palabra de Dios, pero las interpreta desde el amor y como palabra de justicia y vida. Por eso, para todos los cristianos de hoy y de siempre, cumplir la voluntad de Dios es seguir a Jesús porque en Él se resume y se hace definitivo todo.

Solo en la perspectiva del Reino que promueve como Buena Nueva Jesús y todo lo que se expresa en la ley y en el Antiguo Testamento, adquiere plenitud y solo es posible, cuando se hace a la luz de la revelación de Jesús, Palabra Encarnada.

11

**Solemnidad: Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo**

Jueves

Blanco

**El pan que yo les daré es mi carne para la vida del mundo”**

**Algunas orientaciones para esta celebración:** Decorar todo el lugar de la celebración con símbolos eucarísticos. Se puede hacer una procesión con el Santísimo Sacramento dentro o fuera del Templo y hacer una media hora de Adoración. Se coloca el lema del día en un lugar visible. Se resalta el lema y el valor del mes, se preparan cantos eucarísticos y se decora con símbolos eucarísticos.

### **Monición de Entrada**

Hermanos y hermanas: Hoy celebramos con alegría la Solemnidad del Cuerpo y la Sangre de Cristo, dando gracias al Señor Jesús que nos dejó este memorial de su pasión y resurrección, que se realiza en cada Eucaristía.

Esta fiesta comenzó a celebrarse en Lieja, Bélgica en el año 1264 con la finalidad de proclamar públicamente la fe en la presencia real de Jesucristo en la Eucaristía que va más allá de la celebración y que es digna de ser adorada ante el Sagrario, en la exposición solemne y en las procesiones eucarísticas.

En la Palabra de Dios se destaca la Eucaristía como el Sacramento del pan anticipado y anunciado en el maná del desierto; pan que es presentado por Jesucristo como verdadera carne para vida del mundo; y pan eucarístico único sobre todos los altares que nos hace formar un solo cuerpo con Cristo. Es decir, que la Eucaristía es momento especial para encontrarnos con el Señor, de entrar en comunión y con nuestros hermanos.



Con el lema "Reconocieron a Jesús al partir el pan" (Lc. 24,31), dispongámonos para celebrar y recibir el cuerpo y la sangre de Cristo, Palabra Encarnada y banquete celestial, que contiene la gracia divina y la promesa de vida eterna. Recibamos a Jesucristo que viene a presidirla a través de su ministro.

### **Oración colecta**

Oh, Dios, que en este sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu pasión, te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu redención. Tú, que vives y reinas con el Padre.

## **LITURGIA DE LA PALABRA**

### **Primera Lectura: Deuteronomio 8,2-3.14b-16<sup>a</sup>**

Escuchemos a Moisés quien le recuerda a su pueblo, que Dios está presente no sólo al liberarlos de Egipto, sino ayudándoles en su largo peregrinaje por el desierto, alimentándolos con el maná y sacando agua de la roca, signos y anticipo del nuevo alimento y la nueva bebida que Jesús nos da en la Eucaristía. Escuchemos.

### **Lectura del libro del Deuteronomio 8, 2-3. 14b-16**

Moisés habló al pueblo, diciendo: —«Recuerda el camino que el Señor, tu Dios, te ha hecho recorrer estos cuarenta años por el desierto; para afligirte, para ponerte a prueba y conocer tus intenciones: si guardas sus preceptos o no. Él te afligió haciéndote pasar hambre, y después te alimentó con el maná, que tú no conocías ni conocieron tus padres, para enseñarte que no sólo vive el hombre de pan, sino de todo cuanto sale de la boca de Dios.

No te olvides del Señor, tu Dios, que te sacó de Egipto, de la esclavitud, que te hizo recorrer aquel desierto inmenso y terrible, con dragones y alacranes, un sequedal sin una gota de agua, que sacó agua para ti de una roca de pedernal; que te alimentó en el desierto con un maná que no conocían tus padres». **Palabra de Dios.**

### **Salmo Responsorial: 147, 12-13.14-15.19-20**

#### **R. Glorifica al Señor, Jerusalén.**

Glorifica al Señor, Jerusalén; alaba a tu Dios, Sión: que ha reforzado los cerrojos de tus puertas, y ha bendecido a tus hijos dentro de ti. **R.**

Ha puesto paz en tus fronteras, te sacia con flor de harina. Él envía su mensaje a la tierra, y su palabra corre veloz. **R.**

Anuncia su palabra a Jacob, sus decretos y mandatos a Israel; con ninguna nación obro así, ni les dio a conocer sus mandatos. **R**

### **Segunda Lectura: 1Corintios 10,16-17**

Pablo nos presenta la Eucaristía como centro y eje de la comunidad de creyentes, y ahí se efectúa la comunión con Dios y con los hermanos hasta hacernos un solo cuerpo con Cristo. **Escuchemos.**

## **Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 10, 16-17**

Hermanos: El cáliz de la bendición que bendecimos, ¿no es comunión con la sangre de Cristo? Y el pan que partimos, ¿no es comunión con el cuerpo de Cristo? El pan es uno, y así nosotros, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo, porque comemos todos del mismo pan. **Palabra de Dios.**

### **Aleluya Jn 6,51**

**Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo-dice el Señor: el que coma de este pan vivirá para siempre,**

### **Evangelio: Juan 6,51-58**

La carne y la sangre de Jesucristo, Palabra Encarnada, es verdadera comida y bebida de salvación. En la Eucaristía nos unimos a Jesucristo y esa experiencia personal y comunitaria es la que nos impulsa a la misión. Aclamemos cantando a Jesucristo pan de vida.

### **Lectura del santo evangelio según san Juan 6, 51-58**

En aquel tiempo, dijo Jesús a los judíos: —«Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo». Disputaban los judíos entre sí: —«¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?».

Entonces Jesús les dijo: —«Les aseguro que si no comen la carne del Hijo del hombre y no beben su sangre, no tienen vida en ustedes. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día. Mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida.

El que come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él. El Padre que vive me ha enviado, y yo vivo por el Padre; del mismo modo, el que come vivirá por mí. Éste es el pan que ha bajado del cielo; no como el de sus padres, que lo comieron y murieron; el que come este pan vivirá para siempre». **Palabra del Señor.**

### **Meditación**

#### **Mi carne es verdadera comida y mi sangre verdadera bebida**

Celebramos “el Jueves Corpus”, como popularmente se le conoce a este día. Hoy la liturgia nos invita a contemplar a Jesús en la eucaristía, donde él ha querido perpetuar el memorial de su amor, donde se sigue ofreciendo al Padre en favor de sus hermanos. En cada Eucaristía compartimos el cuerpo y la sangre de Cristo, entramos en una profunda comunión con Dios y con los hermanos participando de un mismo pan y de un mismo cáliz.

La eucaristía es la fiesta de la comunión de los hermanos en la fe, es la fiesta de unidad. Jesús sigue convocando a hombres y mujeres de toda raza, lengua, nación y condición social y económica a que se reúnan a compartir el pan. Eucaristía es comunión con Cristo y comunión

con los hermanos, y no debemos comulgar al Señor, si no trabajamos por la comunión con quienes más nos necesitan. Jesucristo es el pan, el alimento espiritual que da la vida; su sangre, derramada por amor, nos da la salvación eterna.

Es Dios el que nos da el verdadero pan del cielo. Pan que nos alimenta y nos une, que da sentido a nuestra vida y nos concede la vida eterna; sangre que purifica y lava del pecado, sangre que libera a los oprimidos y da la victoria sobre el pecado.

Hemos de participar en cada eucaristía con mucha fe y con profunda devoción, sabiendo que Jesús está presente y que nos está dando la vida a través de sus sacramentos. Comulgar del Cuerpo y de la Sangre de Cristo más que un privilegio, es sacar la fuerza para tener valentía en el compromiso de acción, que me impulsa a ser uno con los demás, a vivir la fe y a ser coherente con el evangelio.

Que cada vez que participemos de la Eucaristía salgamos fortalecidos en la fe. *Que el Señor nos ayude a comulgar siempre y hacerlo con un corazón limpio y puro. Amén.*

### Oración de los fieles

**Quien preside:** Acudamos con toda confianza al Padre y supliquémosle diciendo: **Por la Eucaristía, habita en nosotros y nosotros en Ti.**

Por el Papa Francisco Obispos, Sacerdotes, Diáconos, consagrados y consagradas, laicos y laicas comprometidos, para que alimentados por la Eucaristía sean instrumentos de comunión con Dios y con los hermanos en medio del pueblo, sobre todo durante este tiempo de la pandemia. **Oremos.**

Por los gobernantes, los políticos, los hombres de empresa, los dirigentes sindicales: y los que alzan su voz en la Sociedad Civil, para que aúnen sus esfuerzos para la solución de la crisis que nos ha traído esta pandemia. **Oremos.**

Por los más necesitados, por los enfermos, por aquellos que les falta el pan de cada día, para que no les falte el pan de cada día y encuentren en la eucaristía la fortaleza para enfrentar sus necesidades. **Oremos.**

Por cada uno de nosotros para que, alimentados por el pan de la Palabra, del Cuerpo y la Sangre de Cristo, anunciemos y comuniquemos a Jesucristo, pan de vida eterna. **Oremos.**

**Quien preside:** Acoge Padre nuestras plegarias que te hemos presentado con la confianza y seguridad de tu amor. Haz que alimentados por este pan de vida eterna nos convirtamos en pan de vida para nuestros hermanos. **Por Jesucristo nuestro Señor.**

### Oración sobre las ofrendas

Señor, concede propicio a tu Iglesia los dones de la paz y de la unidad, místicamente representados en los dones que hemos ofrecido. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

## Oración después de la comunión

Concédenos, Señor, saciarnos del gozo eterno de tu divinidad, anticipado en la recepción actual de tu precioso Cuerpo y Sangre. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

12	Feria
Viernes	Verde

## Lectura del primer libro de los Reyes 19, 9a.11-16

En aquellos días, cuando Elías llegó a Horeb, el monte de Dios se metió en una cueva donde pasó la noche. El Señor le dijo: «Sal y ponte de pie en el monte ante el Señor. ¡El Señor va a pasar!»

Vino un huracán tan violento que descuajaba los montes y hacía trizas las peñas delante del Señor; pero el Señor no estaba en el viento. Después del viento, vino un terremoto; pero el Señor no estaba en el terremoto. Después del terremoto, vino un fuego; pero el Señor no estaba en el fuego. Después del fuego, se oyó una brisa tenue; al sentirla, Elías se tapó el rostro con el manto, salió afuera y se puso en pie a la entrada de la cueva.

Entonces oyó una voz que le decía: «¿Qué haces, aquí, Elías?»

Respondió: «Me consume el celo por el Señor, Dios de los ejércitos, porque los israelitas han abandonado tu alianza, han derribado tus altares y asesinado a tus profetas; sólo quedo yo, y me buscan para matarme.»

El Señor dijo: «Desanda tu camino hacia el desierto de Damasco y, cuando llegues, unge rey de Siria a Jazael, rey de Israel a Jehú, hijo de Nimsí, y profeta sucesor tuyo a Eliseo, hijo de Safat, natural de Abel-Mejolá.»

**Palabra de Dios.**

## Salmo Responsorial: 26, 7-8ª.8b-9abc. 13-147

### R/. Tu rostro buscaré, Señor

Escúchame, Señor, que te llamo; que te llamo; ten piedad, respóndeme. Oigo en mi corazón: «Busquen mi rostro.» **R/.**

Tu rostro buscaré, Señor, no me escondas tu rostro. No rechaces con ira a tu siervo, que tú eres mi auxilio; no me deseches. **R/.**

Espero gozar de la dicha del Señor en el país de la vida. Espera en el Señor, sé valiente, ten ánimo, espera en el Señor. **R/.**

## Lectura del santo evangelio según san Mateo 5,27-32

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Han oído el mandamiento “no comerás adulterio”. Pues yo les digo: El que mira a una mujer casada deseándola, ya ha sido adúltero con ella en su interior. Si tu ojo derecho te hace caer, sácatelo y tiraló. Más te vale perder un miembro que ser echado entero en el infierno. Si tu mano derecha te hace caer, córtatela y tiralá, porque más te vale perder un miembro que ir a parar entero al infierno. Está mandado: “El que se divorcie de su mujer, que le dé acta de repudio.” Pues yo les digo: El que se divorcie de su mujer, excepto en caso de prostitución,



la induce al adulterio, y el que se case con la divorciada comete adulterio.»  
**Palabra del Señor.**

### Meditación

La primera lectura nos muestra como Dios es capaz de manifestarse en lo sencillo, en lo humilde, en la brisa suave, una mirada de amor, en un gesto compasivo, en una palabra de aliento, en un abrazo solidario, en una atención personalizada, en gesto de perdón... Dios se hace presente en nuestras vidas. Hace falta quietud y paz para poder descubrir a Dios, para poderle ver con los ojos de la fe.

Hoy vivimos en una sociedad muy bulliciosa, donde el ruido no nos deja escuchar la voz de Dios e incluso nos impide escucharnos a nosotros mismos. El verdadero hombre de Dios sabe descubrir a Dios en las diferentes formas y maneras que él se le pueda revelar y presentar en medios de los afanes y del ajetreo cotidiano.

Jesús nos exhorta a no quedarnos en el hecho material, sino que hay necesidad de interiorizar, profundizar en el corazón de la persona y en su intención. Con el adulterio pasa lo mismo: Jesús complementa el mandamiento indicando que "el que mira a una mujer casada deseándola, ya ha sido adultero en su interior". El deseo no tiene una manifestación externa, sino que queda en lo íntimo de la persona, donde lo ve Dios.

El legalismo consiste en cumplir el mandato por el simple hecho de que está escrito. Pero Jesús indica un "... yo les digo...". Es en ese algo más, en ese "yo les digo..." del mensaje, donde se encuentra la plenitud y a lo que nosotros estamos llamados a escuchar para alcanzar la santidad con la pureza de corazón que siempre será más profunda, pura y plena que la simple "letra que mata".

<b>13</b>	<b>Memoria Obligatoria: San Antonio de Padua, Presbítero y Doctor de la Iglesia</b>
<b>Sábado</b>	<b>Blanco</b>
<b>45º Aniversario de la Ordenación Presbiteral de Mons. Ghaleb Mousa Abdallah Bader, Nuncio Apostólico en la República Dominicana y Delegado Apostólico de Puerto Rico</b> <b>25º Aniversario de la Ordenación Episcopal de Mons. Jesús Castro Marte, Obispo Auxiliar de Santo Domingo</b>	

### Lectura del primer libro de los Reyes 19,19-21

En aquellos días, Elías se marchó del monte y encontró a Elíseo, hijo de Safat, arando con doce yuntas en fila, él con la última. Elías pasó a su lado y le echó encima el manto.

Entonces Eliseo, dejando los bueyes, corrió tras Elías y le pidió: «Déjame decir adiós a mis padres; luego vuelvo y te sigo.» Elías le dijo: «Ve y vuelve; ¿quién te lo impide?»

Elíseo dio la vuelta, cogió la yunta de bueyes y los ofreció en sacrificio; hizo fuego con los aperos, asó la carne y ofreció de comer a su gente; luego se levantó, marchó tras Elías y se puso a su servicio. **Palabra de Dios.**

**Salmo Responsorial: 15,1-2a.5.7-8.9-10**

**R/. Tú, Señor, eres el lote de mi heredad**

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti; yo digo al Señor: «Tú eres mi bien.» El Señor es el lote de mi heredad y mi copa; mi suerte está en tu mano. **R/.**

Bendeciré al Señor, que me aconseja, hasta de noche me instruye internamente. Tengo siempre presente al Señor, con él a mi derecha no vacilaré. **R/.**

Por eso se me alegra el corazón, se gozan mis entrañas, y mi carne descansa serena. Porque no me entregarás a la muerte, ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción. **R/.**

**Lectura del santo evangelio según san Mateo 5,33-37**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Han oído que se dijo a los antiguos: “No jurarás en falso” y “Cumplirás tus votos al Señor.” Pues yo les digo que no juren en absoluto: ni por el cielo, que es el trono de Dios; ni por la tierra, que es estrado de sus pies; ni por Jerusalén, que es la ciudad del Gran Rey. Ni jures por tu cabeza, pues no puedes volver blanco o negro un solo pelo. A ustedes les basta decir “sí” o “no”. Lo que pasa de ahí viene del Maligno.» **Palabra del Señor.**

**Meditación**

En la primera lectura, del libro de los Reyes, se nos narra la historia del llamado del profeta Eliseo, quien recibiendo esa invitación de Dios por medio del profeta Elías, decide dejarlo todo, cambiar de rumbo y seguir al Señor. El profeta supo vivir la vida de oración, sacrificios y supo compartir los riesgos y peligros terrenales.

Dios elige a hombres y mujeres de pueblos, campos, urbanizaciones y ciudades, para que se consagren por entero al servicio del Reino y de los hermanos. Seguir a Dios es una aventura que hay que vivirla desde una profunda fe y desde una entrega generosa de la propia vida.

En el salmo hemos rezado: ‘el Señor es el lote de mi heredad’. Dios, a quien llama a su servicio, lo sostiene. Nada le falta a un discípulo del Señor que habiendo dejado todo, se decide por el seguimiento a tiempo completo a Jesús el maestro de Nazaret.

Cuántas veces usamos el nombre de Dios para nuestros beneficios. Cuántas personas se lucran y se han lucrado utilizando a Dios como un objeto de su complacencia. Nos olvidamos por completo de cumplir y guardar el segundo mandamiento del decálogo.

Seamos sinceros, abiertos a los demás como Jesús nos enseñó. Que las demás personas aprendan de nosotros por lo que ven y oyen, por

nuestra sencillez y que se admiren por el Dios de la vida quien nos impulsa a accionar a favor de nuestros hermanos. . Que Dios nos ayude a seguirle, amarle y servirle. **Amén.**

14

XI Domingo Tiempo Ordinario

III Semana Liturgia de las Horas

Verde

### Fortalecidos por la Eucaristía somos obreros de su Reino.

Algunas orientaciones:  
Colocar en un lugar visible el lema de este Domingo. Resaltar el lema del mes “Reconocieron a Jesús al partir el Pan” (Lc. 24,31) y el valor “Eucaristía”. En las ofrendas se pueden presentar los nombres de los 12 Apóstoles, llevado cada uno por un misionero y acompañado con otro letrado que diga NOSOTROS para indicar que nos toca evangelizar a nuestro pueblo. Se dicen en voz alta cada nombre y luego todos dicen: “Ahora nos toca a nosotros ser obreros de la viña del Señor”. Se llama a los coordinadores de los Sectores, de las Comisiones Pastorales, de las Comunidades y movimientos para bendecirlos y enviarlos de nuevo a la misión.



### Monición de Entrada

Hermanos y hermanas nos reúne el Señor en torno a su mesa, para agradecer al Padre su gran amor manifestado en su Hijo que por su muerte y resurrección nos ha logrado la reconciliación con El y ha formado su pueblo nuevo que sigue alimentando con su Palabra y la Eucaristía.

En el evangelio de hoy, Undécimo Domingo del Tiempo Ordinario, Jesús, al ver la multitud que le seguía y que andaba como oveja sin pastor, se compadece de ellos y comprendió que eran como un campo listo para la cosecha. Escoge y envía a doce de sus discípulos, para que junto a Él realicen la misión que el Padre le había encomendado y mediante signos y palabras llevar a todos el mensaje de salvación .

Pidamos al Señor en esta Eucaristía que nos fortalezca para la misión y así despierte en nosotros la disposición de responder con generosidad a la llamada para trabajar en la construcción de un mundo donde impere la justicia y de paz.

Con gozo nos disponemos a recibir a Jesucristo, Palabra Encarnada que llega a presidir esta celebración eucarística en la persona del Ministro, de pie cantamos.

### **Oración colecta**

Oh, Dios, fuerza de los que en ti esperan, escucha con bondad nuestras súplicas y, pues sin ti nada puede la fragilidad de nuestra naturaleza, concédenos siempre la ayuda de tu gracia, para que, al poner en práctica tus mandamientos te agrademos con nuestros deseos y acciones. **Por nuestro Señor Jesucristo.**

## **LITURGIA DE LA PALABRA**

### **Primera Lectura: Éxodo 19,2-6a**

El Señor ha elegido al pueblo de Israel para realizar su historia de salvación. Lo hizo propiedad suya, lo llevó y alimentó en el desierto. Hoy también elige a todos los pueblos reunidos por su Hijo y fortalecidos con la Eucaristía. **Escuchemos.**

### **Lectura del libro del Éxodo 19, 2-6a**

En aquellos días, los israelitas llegaron al desierto del Sinaí y acamparon allí, frente al monte. Moisés subió hacia Dios. El Señor lo llamó desde el monte, diciendo: - «Así dirás a la casa de Jacob, y esto anunciarás a los israelitas: “Ya han visto lo que he hecho con los egipcios, y cómo a ustedes los he llevado sobre alas de águila y los he traído a mí. Ahora, pues, si de veras escuchan mi voz y guardan mi alianza, ustedes serán mi propiedad personal entre todos los pueblos, porque mía es toda la tierra; serán para mí un reino de sacerdotes y una nación santa.”» **Palabra de Dios.**

### **Salmo Responsorial: 99, 2. 3. 5**

#### **R/. Nosotros somos su pueblo y ovejas de su rebaño.**

Aclama al Señor, tierra entera, sirvan al Señor con alegría, entren en su presencia con vítores. **R/.**

Sean que el Señor es Dios: que él nos hizo y somos suyos, su pueblo y ovejas de su rebaño. **R/.**

El Señor es bueno, su misericordia es eterna, su fidelidad por todas las edades. **R/.**

### **Segunda Lectura: Romanos 5,6-11**

Con su muerte Jesucristo nos reconcilia con el Padre y nos hace participar de su salvación haciendo de nosotros un pueblo nuevo. En la Eucaristía se renueva constantemente su amor y nuestra reconciliación con Él y entre nosotros. **Escuchemos.**

### **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 5, 6-11**

Hermanos: Cuando nosotros todavía estábamos sin fuerza, en el tiempo señalado, Cristo murió por los impíos; en verdad, apenas habrá quien muera por un justo; por un hombre de bien tal vez se atrevería uno a morir; más la prueba de que Dios nos ama es que Cristo, siendo nosotros todavía pecadores, murió por nosotros.

¡Con cuánta más razón, pues, justificados ahora por su sangre, seremos por él salvos del castigo! Si, cuando éramos enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, ¡con cuánta más razón, estando ya reconciliados, seremos salvos por su vida!

Y no sólo eso, sino que también nos gloriamos en Dios, por nuestro Señor Jesucristo, por quien hemos obtenido ahora la reconciliación. **Palabra de Dios.**

### **ALELUYA MC. 1,15**

**Está cerca el Reino de Dios conviértanse y crean en el evangelio.**

#### **Evangelio: Mateo 9,36-10,8**

Así como Jesús llamó y envió a los doce discípulos para comunicar el don de la salvación, hoy nos sigue llamando, fortalecidos por la eucaristía, a participar como discípulos misioneros en la realización de su Reino. Aclamemos cantando al señor que nos llama y nos habla en este Evangelio.

#### **Lectura del santo evangelio según san Mateo 9, 36-10, 8**

En aquel tiempo, al ver Jesús a las gentes, se compadecía de ellas, porque estaban extenuadas y abandonadas, como ovejas que no tienen pastor. Entonces dijo a sus discípulos: -«La mies es abundante, pero los trabajadores son pocos; rueguen, pues, al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies.»

Llamó a sus doce discípulos y les dio autoridad para expulsar espíritus inmundos y curar toda enfermedad y dolencia. Éstos son los nombres de los doce apóstoles: el primero, Simón, llamado Pedro, y su hermano Andrés; Santiago el Zebedeo, y su hermano Juan; Felipe y Bartolomé, Tomás y Mateo, el publicano; Santiago el Alfeo, y Tadeo; Simón el Celote, y Judas Iscariote, el que lo entregó.

A estos doce los envió Jesús con estas instrucciones: « No vayan a tierra de gentiles, ni entren en las ciudades de Samaria, sino vayan a las ovejas descarriadas de Israel. Vayan y proclamen que el reino de los cielos está cerca. Curen enfermos, resuciten muertos, limpien leprosos, echen demonios. Lo que han recibido gratis, denlo gratis. » **Palabra del Señor.**

#### **Meditación**

La proximidad de la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús nos brinda una oportunidad para contemplar de cerca las actitudes, las virtudes y los sentimientos que movieron a Jesús a vivir unido a su Padre del cielo y a cumplir la misión que Él le había confiado.

La Liturgia de este undécimo domingo nos propone el evangelio de la misión en que Jesús llama a sus discípulos y elige a los doce apóstoles para enviarlos a la misión, con la encomienda de que rueguen al dueño de la mies que mande trabajadores para su cosecha.

San Mateo, evocando la elección de los doce apóstoles, nos da los nombres de cada uno de ellos y concretiza su tarea: extender y prolongar “hasta el fin de los tiempos” (28, 20) la misión de Jesús. Los Apóstoles son “enviados como “misioneros”.

El objetivo de la Misión es bien específico: preparar a Israel para que realice su vocación de ser Pueblo de Dios. La “mies es mucha” significa que el mundo estaría a punto para Dios si hubiera suficientes segadores. La falta de agentes de pastoral hoy tiene la misma solución: **ORAR**. Jesús invita a la plegaria: “rueguen al Señor de la Mies...”

El mismo Jesús, antes de elegir a los apóstoles, pasó la noche en oración. Jesús les comunica su propio poder contra el dominio del mal, manifestado en los milagros que son signos de que el Reino de Dios está cerca: por eso les dice: curen enfermos, resuciten muertos, limpien leprosos, arrojen demonios. Gratis recibieron estos poderes, denlos **gratis**.

Cada uno de nosotros hemos sido enviados a otras personas para anunciarles a Jesucristo y proclamar la salvación. La misión no es una prerrogativa exclusiva de algunos apóstoles; debe ser también realizada por todos los cristianos en virtud de nuestro bautismo. Todos tenemos una responsabilidad para con nuestros hermanos; todos debemos contribuir a la misión universal de maneras diferentes.

Acojamos en nosotros la compasión de Jesús por las muchedumbres, ahora que están maltrechas y postradas, agobiadas por esta pandemia, como ovejas sin pastor. Si la compasión de Jesús anida en nosotros, entonces nuestra vida y la misión estarán en consonancia con deseos de Dios.

### **Oración de los fieles:**

**Quien preside:** Animados por Jesús te presentamos nuestras oraciones diciéndote: **Padre, envía más trabajadores a tu cosecha.**

Por el Papa, los Obispos, presbíteros, diáconos, consagrados, consagradas y Laicos comprometidos, para que respondiendo a la llamada del Señor sean verdaderos obreros de su Reino. **Oremos.**

Por todos los gobernantes, en especial en este momento de enfermedad y muerte, para que sean verdaderos pastores de su pueblo promoviendo los valores del Reino de Dios. **Oremos.**

Por todos los enfermos, los presos, los que sufren abandono en este momento de pandemia, los desempleados y los que han perdido toda esperanza, para que reciban la atención de las autoridades y para que nosotros, movidos por el amor a Cristo, seamos esa mano amiga que esperan. **Oremos.**

Por nosotros, que participamos en esta eucaristía, para que respondiendo a la llamada de Jesús, Palabra Encarnada, nuestra vida sea transformada y nos convirtamos en verdaderos trabajadores del Señor. **Oremos.**

Por los jóvenes, para que orienten su vida por el camino del bien, escuchen la voz del Señor y respondan con generosidad a servirle desde el sacerdocio, la vida consagrada, del matrimonio cristiano y de diferentes servicios evangelizadores. **Oremos.**

**Quien preside:** Padre escucha nuestras súplicas. Haz que compadecidos por los que andan como ovejas sin pastor y fortalecidos con la Eucaristía seamos enviados por Ti como trabajadores de tu Reino. **Por Jesucristo nuestro Señor.**

### Oración sobre las ofrendas

Oh, Dios que, según la doble condición de los dones que presentamos, alimentas a los hombres y los renuevas sacramentalmente, concédenos, por tu bondad, que no nos falte su ayuda para el cuerpo y el espíritu. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

### Oración después de la comunión

Señor, esta santa comunión contigo que hemos recibido, anticipo de la unión de los fieles en ti, realice también la unidad en tu Iglesia. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

<b>15</b>	<b>Feria o Memoria Libre: Santa María Micaela del Santísimo Sacramento, Virgen</b>
<b>Lunes</b>	<b>Verde o Blanco</b>

### Lectura del Primer Libro de los Reyes 21, 1-16.

Nabot, el de Yezrael, tenía una viña pegando al palacio de Ajab, rey de Samaria. Ajab le propuso: “Dame la viña para hacerme yo una huerta, porque está al lado, pegando a mi casa; yo te daré en cambio una viña mejor o, si prefieres, te pago en dinero.”

Nabot respondió: “¡Dios me libre de cederte la heredad de mis padres!” Ajab marchó a casa malhumorado y enfurecido por la respuesta de Nabot, el de Yezrael, aquello de: “No te cederé la heredad de mis padres.”

Se tumbó en la cama, volvió la cara y no quiso probar alimento. Su esposa Jezabel se le acercó y le dijo: “¿Por qué estás de mal humor y no quieres probar alimento?” Él contestó: “Es que hablé a Nabot, el de Yezrael, y le propuse: “Véndeme la viña o, si prefieres, te la cambio por otra.” Y me dice: “No te doy mi viña.”

Entonces Jezabel dijo: “¿Y eres tú el que manda en Israel? ¡Arriba! A comer, que te sentará bien. ¡Yo te daré la viña de Nabot, el de Yezrael!” Escribió unas cartas en nombre de Ajab, las selló con el sello del rey y las envió a los ancianos y notables de la ciudad, paisanos de Nabot. Las cartas decían: “Proclamen un ayuno y sienten a Nabot en primera fila. Sienten en frente a dos canallas que declaren contra él: “Has maldecido a Dios y al rey”. Lo sacan afuera y lo apedrean hasta que muera.”

Los paisanos de Nabot, los ancianos y notables que vivían en la ciudad hicieron tal como les decía Jezabel, según estaba escrito en las cartas que habían recibido. Proclamaron un ayuno y sentaron a Nabot en primera fila; llegaron dos canallas, se le sentaron enfrente y testificaron contra Nabot públicamente: “Nabot ha maldecido a Dios y al rey.” Lo sacaron fuera de la ciudad y lo apedrearon hasta que murió.

Entonces informaron a Jezabel: “Nabot ha muerto apedreado.” En cuanto oyó Jezabel que Nabot había muerto apedreado, dijo a Ajab: “Vamos, toma posesión de la viña de Nabot, el de Yezrael, que no quiso vendértela. Nabot ya no vive, ha muerto.” En cuanto oyó Ajab que Nabot había muerto, se levantó y bajó a tomar posesión de la viña de Nabot, el de Yezrael. **Palabra de Dios.**

**Salmo Responsorial: 5, 2-3.5-6.7**  
**R/. Atiende a mis gemidos, Señor”**

Señor, escucha mis palabras, atiende a mis gemidos, haz caso de mis gritos de auxilio, Rey mío y Dios mío. **R/.**

Tú no eres un Dios que ame la maldad, ni el malvado es tu huésped, ni el arrogante se mantiene en tu presencia. **R/.**

Detestas a los malhechores, destruyes a los mentirosos; al hombre sanguinario y traicionero lo aborrece el Señor. **R/.**

**Lectura del Santo Evangelio según san Mateo 5, 38-42.**

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: “Ustedes saben que está mandado: “Ojo por ojo, diente por diente”. Pues yo les digo: No hagan frente al que les agravia. Al contrario, si uno te abofetea en la mejilla derecha, preséntale la otra; al que quiera ponerte pleito para quitarte la túnica, dale también la capa; a quien te requiera para caminar una milla, acompáñalo dos; a quien te pide, dale; y al que te pide prestado, no lo rehúyas”. **Palabra del Señor.**

**Meditación**

La celebración del novenario de la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús nos recuerda el amor con que Dios nos ama entregando a su propio Hijo a la muerte para salvarnos. Las lecturas de hoy nos iluminan sobre el proceder de Dios y amor para con nosotros.

En la primera lectura se narra que el rey ansía la viña de su vecino Nabot porque las necesidades de la corte aumentan constantemente, como consecuencia de la centralización y de la evolución de la administración. Él cree que no es un acto de injusticia, puesto que piensa recompensar ampliamente la expropiación (v.2), pero éste se opone a su proyecto; para él, la viña representa el lugar de su fidelidad a los antepasados y al mismo Dios, de quien, según su conciencia, la ha recibido. Jezabel, su mujer, se la ingenia y lo hace desaparecer, para que el rey pueda quedarse con el terreno.

Algunas naciones ricas presumen de proporcionar a los pobres cierto desarrollo, pero a costa de despojarles de los recursos naturales que podrían proporcionarles por sí mismos el progreso y la técnica. Hoy día la viña de Nabot son los recursos mineros, forestales, agrícolas y humanos comprados por los países ricos a las naciones subdesarrolladas que no pueden disponer de ellos para su propio crecimiento. Vender su viña



significa vender el derecho a progresar por ellos mismos como países independientes.

El Evangelio nos recuerda que hay muchas necesidades que reclaman una respuesta, para ponernos al servicio de nuestros hermanos durante toda nuestra vida. El hombre de fe se desprende voluntariamente de lo suyo para cubrir al desnudo, contemplando en él al mismo Cristo, a quien no sólo adoramos, sino a quien servimos con amor a nuestros hermanos.

En este memorial que celebramos hoy, el Señor entrega su vida para el perdón de nuestros pecados y resucitado, vive entre nosotros para darnos nueva vida y comunicarnos su Espíritu Santo, que nos fortalece en el testimonio que de Él hemos de dar en las diversas circunstancias que la vida nos presente.

En medio de esta pandemia, el amor se llama solidaridad con los que sufren y con los carentes de recursos materiales para vivir. La práctica de la misericordia con los débiles será la mejor vía para vivir según los sentimientos del Corazón de Jesús. Si Dios nos amó primero, amemos también a nuestros hermanos.

16

Feria

Martes

Verde

### Lectura del Primer Libro de los Reyes 21, 17-29.

Después de la muerte de Nabot, el Señor dirigió la palabra a Elías, el tesbita: “Anda, baja al encuentro de Ajab, rey de Israel, que vive en Samaria. Mira, está en la viña de Nabot, adonde ha bajado para tomar posesión. Dile: “Así dice el Señor: ‘¿Has asesinado, y encima robas? Por eso, así dice el Señor: ‘En el mismo sitio donde los perros han lamido la sangre de Nabot, a ti también los perros te lamerán la sangre.”

Ajab dijo a Elías: “¿Conque me has sorprendido, enemigo mío?” Y Elías repuso: “¡Te he sorprendido! Por haberte vendido, haciendo lo que el Señor reprueba, aquí estoy para castigarte; te dejaré sin descendencia, te exterminaré todo israelita varón, esclavo o libre. Haré con tu casa como con la de Jeroboán, hijo de Nabal, y la de Basá, hijo de Ajías, porque me has irritado y has hecho pecar a Israel.

También ha hablado el Señor contra Jezabel: “Los perros la devorarán en el campo de Yezrael. “A los de Ajab que mueran en poblado los devorarán los perros, y a los que mueran en descampado los devorarán las aves del cielo.” Y es que no hubo otro que se vendiera como Ajab para hacer lo que el Señor reprueba, empujado por su mujer Jezabel. Procedió de manera abominable, siguiendo a los ídolos, igual que hacían los amorreos, a quienes el Señor había expulsado ante los israelitas.

En cuanto Ajab oyó aquellas palabras, se rasgó las vestiduras, se vistió un sayal y ayunó; se acostaba con el sayal puesto y andaba taciturno. El Señor dirigió la palabra a Elías, el tesbita: “¿Has visto cómo se ha humillado

Ajab ante mí? Por haberse humillado ante mí, no lo castigaré mientras viva; castigaré a su familia en tiempo de su hijo.” **Palabra de Dios.**

**Salmo Responsorial: 50, 3-4.5-6<sup>a</sup>.11 y 16**

**R/. “Misericordia, Señor: hemos pecado”**

Misericordia, Dios mío, por tu bondad, por tu inmensa compasión borra mi culpa; lava del todo mi delito, limpia mi pecado. **R/.**

Pues yo reconozco mi culpa, tengo siempre presente mi pecado: contra ti, contra ti solo pequé, cometí la maldad que aborreces. **R/.**

Aparta de mi pecado tu vista, borra en mí toda culpa. Líbrame de la sangre, oh Dios, Dios, Salvador mío, y cantará mi lengua tu justicia. **R/.**

**Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 5, 43-48.**

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: “Han oído que se dijo: Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo. Yo, en cambio, les digo: Amen a sus enemigos, hagan el bien a los que les aborrecen y recen por los que les persiguen y calumnian.

Así serán hijos de su Padre que está en el cielo, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y manda la lluvia a justos e injustos. Porque, si aman a los que les aman, ¿qué premio tendrán? ¿No hacen lo mismo también los publicanos? Y si saludan sólo a su hermano, ¿qué hacen de extraordinario? ¿No hacen lo mismo también los paganos? Por tanto, sean perfectos como su Padre celestial es perfecto”. **Palabra del Señor.**

**Meditación**

Después de la muerte de Nabot, Dios envía al profeta Elías al rey Ajab para reclamarle: ¿has asesinado y encima robas? Tú correrás la misma suerte. El rey reflexiona sobre su comportamiento, hace penitencia, se viste de sayal y se arrepiente. Y luego el Señor dirigió la palabra a Elías: “Por haberse humillado ante mí, no lo castigaré mientras viva”. Esto nos enseña que Dios es un Dios de amor y de perdón, siempre dispuesto a perdonarnos si nos arrepentimos de nuestros pecados.

Jesús enseña a sus seguidores los nuevos criterios de amor que deben ser meta para nosotros hoy. No es suficiente “amar a los que te aman”. Jesús nos pide que vayamos hacia los otros con un amor que abarque a todos, incluyendo a aquellos/as que nos dificultan la vida.

Si nos amamos unos a otros, Dios vive en nosotros y su amor llega la plenitud en nosotros (Juan 4:12). Pidamos la gracia de irradiar ese amor en las diferentes situaciones y actividades de nuestra vida.

El amar a nuestros enemigos es uno de los preceptos más desafiantes que nos enseña Jesús. Amar como nos ama el Padre es la manera de llegar a ser perfectos como perfecto es nuestro Dios.

El triduo de preparación a la fiesta del Corazón de Jesús nos acerca a este amor que Dios nos ha manifestado en el Corazón de su Hijo. Esta es fiesta del amor y la misericordia de Dios. Reflexionemos cómo Jesús vivió

en el amor de su Padre y nos ofrece como modelo su Corazón manso y humilde. De ahí se desprende una pregunta: ¿Queremos nosotros vivir y amar como Jesús vivió y amó?

17

Feria

Miércoles

Verde

### Lectura del Segundo Libro de los Reyes 2, 1. 6-14.

Cuando el Señor iba a arrebatarse a Elías al cielo en el torbellino, Elías y Eliseo se marcharon de Guilgal. Llegaron a Jericó, y Elías dijo a Eliseo: “Quédate aquí, porque el Señor me envía solo hasta el Jordán.” Eliseo respondió: “¡Vive Dios! Por tu vida, no te dejaré.” Y los dos siguieron caminando. También marcharon cincuenta hombres de la comunidad de profetas y se pararon frente a ellos, a cierta distancia.

Los dos se detuvieron junto al Jordán; Elías cogió su manto, lo enrolló, golpeó el agua, y el agua se dividió por medio, y así pasaron ambos a pie enjuto. Mientras pasaban el río, dijo Elías a Eliseo: “Pídeme lo que quieras antes de que me aparten de tu lado.” Eliseo pidió: “Déjame en herencia dos tercios de tu espíritu.” Elías comentó: “¡No pides nada! Si logras verme cuando me aparten de tu lado, lo tendrás; si no me ves, no lo tendrás.”

Mientras ellos seguían conversando por el camino, los separó un carro de fuego con caballos de fuego, y Elías subió al cielo en el torbellino. Eliseo lo miraba y gritaba: “¡Padre mío, padre mío, carro y auriga de Israel!” Y ya no lo vio más. Entonces agarró su túnica y la rasgó en dos; luego recogió el manto que se le había caído a Elías, se volvió y se detuvo a la orilla del Jordán; y agarrando el manto de Elías, golpeó el agua diciendo: “¿Dónde está el Dios de Elías, ¿dónde?” Golpeó el agua, el agua se dividió por medio, y Eliseo cruzó. **Palabra de Dios.**

### Salmo Responsorial: 30, 20.21.24

**R/. Sean fuertes y valientes de corazón, los que esperan en el Señor”**

Qué bondad tan grande, Señor, reservas para tus fieles, y concedes a los que a ti se acogen a la vista de todos. **R/.**

En el asilo de tu presencia los escondes de las conjuras humanas; los ocultas de tu tabernáculo, frente a las lenguas pendencieras. **R/.**

Amen al Señor, fieles suyos; el Señor guarda a sus leales, y a los soberbios les paga con creces. **R/.**

### Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 6, 1-6. 16-18.

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: “Cuiden de no practicar su justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos; de lo contrario, no tendrán recompensa de su Padre celestial. Por tanto, cuando hagáis limosna, no vayáis tocando la trompeta por delante, como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles, con el fin de ser honrados por los hombres; les aseguro que ya han recibido su paga. Tú, en cambio, cuando hagáis limosna,

que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha; así tu limosna quedará en secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te lo pagará.

Cuando recen, no sean como los hipócritas, a quienes les gusta rezar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para que los vea la gente. Les aseguro que ya han recibido su paga. Cuando tú vayas a rezar, entra en tu cuarto, cierra la puerta y reza a tu Padre, que está en lo escondido, y tu Padre, que ve en lo escondido, te lo pagará.

Cuando ayunen, no anden cabizbajos, como los farsantes, que desfiguran su cara para hacer ver a la gente que ayunan. Les aseguro que ya han recibido su paga. Tú, en cambio, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara, para que tu ayuno lo note, no la gente, sino tu Padre, que está en lo escondido; y tu Padre, que ve en lo escondido, te recompensará.

**Palabra del Señor.**

### Meditación

El pasaje **2 Reyes 1,6-14** nos cuenta que Dios “lo arrebató en un carro de fuego y Elías subió al cielo”. El hombre de Dios desaparece misteriosamente de la vista de los que lo rodean, arrebatado por el «torbellino», «dejando a Eliseo para que continuara la obra de Dios.

Son muchos los textos evangélicos que relacionan a Juan Bautista con Elías. Juan Bautista realiza la figura de Elías sobre todo en lo que se refiere a la penitencia. El evangelio de Mateo nos dice que “nuestro padre, que ve en lo escondido, nos recompensará”. Con esto nos recuerda que todo ha de hacerse por amor a Dios. San Juan Crisóstomo nos enseña que el Señor «quiere ahora desterrar de nosotros aquella rabia y furor por la vanagloria que suele precisamente atacar a los que obran bien. En estas buenas obras es donde puede anidar la vanagloria.

Al celebrar la fiesta del Corazón de Jesús estamos invitados a poner nuestros corazones en ese Corazón para que los haga semejantes al suyo y así vivamos según su Corazón.

18

Feria

Jueves

Verde

### Lectura del libro del Eclesiástico 48,1-15

Surgió Elías, un profeta como un fuego, cuyas palabras eran horno encendido. Les quitó el sustento del pan, con su celo los diezmoó; con el oráculo divino sujetó el cielo e hizo bajar tres veces el fuego. ¡Qué terribles eras, Elías!; ¿quién se te compara en gloria? Tú resucitaste un muerto, sacándolo del abismo por voluntad del Señor; hiciste bajar reyes a la tumba y nobles desde sus lechos; ungiste reyes vengadores y nombraste un profeta como sucesor. Escuchaste en Sinaí amenazas y sentencias vengadoras en Horeb. Un torbellino te arrebató a la altura; tropeles de fuego, hacia el cielo.

Está escrito que te reservan para el momento de aplacar la ira antes de que estalle, para reconciliar a padres con hijos, para restablecer las tribus de Israel. Dichoso quien te vea antes de morir, y más dichoso tú que vives. Elías fue arrebatado en el torbellino, y Eliseo recibió dos tercios de su espíritu. En vida hizo múltiples milagros y prodigios, con sólo decirlo; en vida no temió a ninguno, nadie pudo sujetar su espíritu; no hubo milagro que lo excediera: bajo él revivió la carne; en vida hizo maravillas y en muerte obras asombrosas. **Palabra de Dios.**

### **Salmo Responsorial: 96, 1-2.3-4.5-6.7**

#### **R/. Alégrense, justos, con el Señor**

El Señor reina, la tierra goza, se alegran las islas innumerables. Tiniebla y nube lo rodean, justicia y derecho sostienen su trono. **R/.**

Delante de él avanza fuego, abrasando en torno a los enemigos; sus relámpagos deslumbran el orbe, y, viéndolos, la tierra se estremece. **R/.**

Los montes se derriten como cera ante el dueño de toda la tierra; los cielos pregonan su justicia, y todos los pueblos contemplan su gloria. **R/.**

Los que adoran estatuas se sonrojan, los que ponen su orgullo en los ídolos; ante él se postran todos los dioses. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo 6,7-15**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Cuando recen, no usen muchas palabras, como los gentiles, que se imaginan que por hablar mucho les harán caso. No sean como ellos, pues su Padre sabe lo que les hace falta antes que lo pidan. Ustedes recen así: “Padre nuestro del cielo, santificado sea tu nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo, danos hoy el pan nuestro de cada día, perdónanos nuestras ofensas, pues nosotros hemos perdonado a los que nos han ofendido, no nos dejes caer en la tentación, sino líbranos del Maligno.” Porque si perdonan a los demás sus culpas, también su Padre del cielo les perdonará a ustedes. Pero si no perdonan a los demás, tampoco su Padre perdonará sus culpas.»

#### **Palabra del Señor.**

### **Meditación**

La primera lectura nos recuerda la historia de dos grandes profetas. Elías fue un ardiente profeta cuya palabra quemaba como antorcha. Por la palabra del Señor, cerró el cielo, y también hizo caer tres veces fuego de lo alto; aplacó la ira de Dios antes de que estallara; hizo volver el corazón de los padres hacia los hijos y restableció las tribus de Jacob y nadie pudo someter su espíritu. Durante toda su vida Elías vivió con la libertad de los Hijos de Dios, para hacer siempre y en todo lo que Dios le pedía, siéndole siempre fiel.

Eliseo fue elegido por Dios para transmitir su mensaje sin temor a la condenación, al juicio del rey o al rechazo del pueblo, advirtiéndoles que debían dejar la vida de pecado. Con ello daba continuidad a la obra

que Elías había comenzado. La vida de Eliseo, su visión, su fe y acción son llamadas para responder al Señor. Que los profetas Elías y Eliseo nos ayuden a superar la mediocridad en la que podemos estar para, pareciéndonos un poquito a ellos, dar gloria a Dios con nuestra vida.

El **Padrenuestro** es la oración modelo que el Señor nos enseñó..

Al orar el Padrenuestro fijemos la mirada en el Corazón de Jesús para que aprendamos vivir y a orar según los sentimientos de su Corazón.

Le pedimos el pan espiritual antes que el pan material de cada día, porque sabemos que “lo demás se nos dará por añadidura.” Reconocemos y agradecemos su perdón. Le pedimos que nos perdone y, que no nos deje caer en la peor de las tentaciones, que es la de no querer perdonar.

El Padrenuestro es la oración de la verdadera humildad porque en ella reconocemos quién es Dios y quienes somos nosotros, contiene las verdades más profundas de nuestra fe: Dios es nuestro Padre, sabemos que nos ama, que nos escucha, que nos cuida. Nuestra vida tiene sentido si buscamos su gloria, si buscamos instaurar su Reino en este mundo, y, si buscamos cumplir su voluntad. Reconocemos que hay cosas que no hemos hecho bien, y que necesitamos su perdón. Fortalece nuestra alma. Nos libra de los peligros.

Si rezáramos bien un solo Padrenuestro, se acabarían todas las guerras, nadie declarararía la guerra contra nadie. Que Dios nos introduzca en la lógica de su Amor, de su Misericordia y de su Perdón. **Amén.**

19

**Solemnidad: Sagrado Corazón de Jesús**

**Viernes**

**Blanco**

### **Lectura del libro del Deuteronomio 7,6-11**

En aquellos días, Moisés habló al pueblo, diciendo: «Tú eres un pueblo santo para el Señor, tu Dios: él te eligió para que fueras, entre todos los pueblos de la tierra, el pueblo de su propiedad. Si el Señor se enamoró de ustedes y los eligió, no fue por ser ustedes más numerosos que los demás, pues son el pueblo más pequeño, sino que, por puro amor suyo, por mantener el juramento que había hecho a sus padres, los sacó de Egipto con mano fuerte y los rescató de la esclavitud, del dominio del Faraón, rey de Egipto. Así sabrás que el Señor, tu Dios, es Dios: el Dios fiel que mantiene su alianza y su favor con los que lo aman y guardan sus preceptos, por mil generaciones. Pero paga en su persona a quien lo aborrece. No se hace esperar. Pon por obra estos preceptos y los mandatos y decretos que te mando hoy.» **Palabra de Dios.**

**Salmo Responsorial: 102, 1-2.3-4.6-7.8.10**

**R/. La misericordia del Señor dura siempre, para los que cumplen sus mandatos**

Bendice, alma mía, al Señor, y todo mi ser a su santo nombre. Bendice, alma mía, al Señor, y no olvides sus beneficios. **R/.**

Él perdona todas tus culpas y cura todas tus enfermedades; él rescata tu vida de la fosa y te colma de gracia y de ternura. **R/.**

El Señor hace justicia y defiende a todos los oprimidos; enseñó sus caminos a Moisés y sus hazañas a los hijos de Israel. **R/.**

El Señor es compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia. No nos trata como merecen nuestros pecados ni nos paga según nuestras culpas. **R/.**

### **Lectura de la primera carta del apóstol san Juan 4,7-16**

Queridos hermanos: Amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor. En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo a su Hijo único, para que vivamos por medio de él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y nos envió a su Hijo como víctima de propiciación para nuestros pecados. Queridos, si Dios nos amó de esta manera, también nosotros debemos amarnos unos a otros. A Dios nadie lo ha visto nunca. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud. En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros: en que nos ha dado de su Espíritu. Y nosotros hemos visto y damos testimonio de que el Padre envió a su Hijo para ser Salvador del mundo. Quien confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios. Y nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él. Dios es amor, y quien permanece en el amor permanece en Dios, y Dios en él. **Palabra de Dios.**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo 11,25-30**

En aquel tiempo, exclamó Jesús: «Te doy gracias, Padre, Señor de cielo y tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y se las has revelado a la gente sencilla. Sí, Padre, así te ha parecido mejor. Todo me lo ha entregado mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar. Vengan a mí todos los que están cansados y agobiados, y yo los aliviaré. Carguen con mi yugo y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraran su descanso. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera.» **Palabra del Señor.**

## **Meditación**

### **Una Reflexión sobre las virtudes del Corazón manso y humilde de Jesús (Mt 11, 25-30)**

En el Evangelio de Mateo encontramos una invitación de Jesús a descansar en su corazón: «Vengan a mí todos los que están cansados y agobiados, y yo los aliviaré» (Mt 11, 28). Cuando Jesús dice esto, tiene ante sus ojos a **las personas** que encuentra todos los días por los caminos de Galilea: gente sencilla, pobres, enfermos, pecadores, marginados... Esta

gente lo ha seguido siempre para escuchar su palabra, una palabra que daba esperanza, y también para tocar incluso sólo un borde de su manto. Jesús buscaba **estas multitudes cansadas y agobiadas** que iban como ovejas sin pastor (cf. Mt 9, 35-36) y las buscaba para anunciarles el Reino de Dios, para curar a muchos en el cuerpo y en el espíritu.

Ahora los llama a todos a su lado: «Venid a mí», y les promete alivio y consuelo. Esta invitación de Jesús **se extiende hasta nuestros días**, para llegar a muchos hermanos y hermanas oprimidos por precarias condiciones de vida, por situaciones existenciales difíciles y, a veces, privados de válidos puntos de referencia.

Dentro de la situación de emergencia y de pánico a que nos ha sometido la pandemia del coronavirus, sentida en los países más pobres y también en los países ricos y sus periferias, se encuentran **muchas personas** cansadas y agobiadas bajo el peso insoportable la enfermedad, la muerte, el dolor, el abandono y la indiferencia. ¡Cuánto daño causa el virus de la indiferencia humana a los necesitados! Y peor todavía, la indiferencia de los cristianos.

El mal de la pandemia del coronavirus nos ha puesto a prueba a todos en todos los niveles de la vida; y ha servido para medir nuestra fe y confianza en el Señor; nos ha hecho sentir la necesidad de la solidaridad como una forma de amar y servir a nuestros hermanos. A cada uno de nosotros, hijos del Padre que está en los cielos, Jesús nos repite: «Vengan a mí, todos ustedes». Lo dice también a quienes poseen todo. También a ellos Jesús dirige esta invitación: «Vengan a mí».

La invitación de Jesús es para todos, pero de manera especial para los que sufren más y están agobiados por el peso de la vida. Jesús promete dar alivio a todos, pero nos hace también una invitación, que es como un mandamiento: «Tomen mi yugo sobre ustedes y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón» (Mt11, 29). El «yugo» del Señor es llevadero y consiste en cargar con el peso de los demás con amor fraterno. El sentido de la empatía y la solidaridad humana nos lleva vivir como discípulos de Jesús que saben hacer suyas: «las penas y las alegría, el éxito y los fracasos, la desilusión y las esperanzas... (cf.GS No. 1)

Una vez recibido el alivio y el consuelo de Cristo, estamos llamados, a la vez, a convertirnos en alivio, en descanso y consuelo para nuestros hermanos, sirviéndoles con humildad, a imitación de Jesús. De esta manera comprenderán que **“nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en Él”** (1Jn 4,16). Acerquémonos, pues, a nuestros hermanos como humildes servidores, y démosles nuestra mano amiga en todo lo que podamos y en lo que ellos necesiten. Así imitaremos a Jesús que no vino a ser servido, sino a servir y a dar la vida por sus hermanos.

Que la Virgen Santísima María, acoja bajo su manto maternal a todas las personas cansadas y agobiadas, para que a través de una fe iluminada y testimoniada en una vida de servicio desinteresado, de amor y de misericordia, podamos ser alivio para cuantos tienen necesidad de ayuda, de ternura, de consuelo y de esperanza. **Amén.**



20

Memoria Obligatoria: El Inmaculado Corazón de María

Sábado

Blanco o Azul

**Se utilizan las Lecturas de la Memoria:  
El Inmaculado Corazón de María**

**Lectura del Profeta Isaías 61, 9-11.**

La estirpe de mi pueblo será célebre entre las naciones, y sus vástagos entre los pueblos. Los que lo vean reconocerán que son la estirpe que bendijo el Señor. Desborde de gozo con el Señor, y me alegro con mi Dios: porque me ha vestido con un traje de gala y me ha envuelto en un manto de triunfo, como novio que se pone la corona, o novia que se adorna con sus joyas. Como el suelo echa sus brotes, como un jardín hace brotar sus semillas, así el Señor hará brotar la justicia y los himnos ante todos los pueblos. **Palabra de Dios.**

**Salmo Responsorial: 1 Samuel 2, 1. 4-8**

**R/. Mi corazón se regocija por el Señor, mi salvador**

Mi corazón se regocija por el Señor, mi poder se exalta por Dios; mi boca se ríe de mis enemigos, porque gozo con tu salvación. **R/.**

Se rompen los arcos de tus valientes, mientras los cobardes se ciñen de valor; los hartos se contratan por el pan, mientras los hambrientos engordan; la mujer estéril da a luz siete hijos, mientras la madre de muchos queda baldía. **R/.**

El Señor da la muerte y la vida, hunde en el abismo y levanta; da la pobreza y la riqueza, humilla y enaltece. **R/.**

Él levanta del polvo al desvalido, alza de la basura al pobre, para hacer que se siente entre príncipes y que herede un trono de gloria. **R/.**

**Lectura del Santo Evangelio según san Lucas 2,41-51.**

Los padres de Jesús solían ir cada año a Jerusalén por las fiestas de Pascua. Cuando Jesús cumplió doce años, subieron a la fiesta según la costumbre y, cuando terminó, se volvieron; pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que lo supieran sus padres.

Éstos, creyendo que estaba en la caravana, hicieron una jornada y se pusieron a buscarlo entre los parientes y conocidos; al no encontrarlo, se volvieron a Jerusalén en su busca. A los tres días, lo encontraron en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas; todos los que le oían quedaban asombrados de su talento y de las respuestas que daba.

Al verlo, se quedaron atónitos, y le dijo su madre: "Hijo, ¿por qué nos has tratado así? Mira que tu padre y yo te buscábamos angustiados." Él les contestó: "¿Por qué me buscaban? ¿No sabían que yo debía estar en la casa de mi Padre?" Pero ellos no comprendieron lo que quería decir. Él bajó con ellos a Nazaret y siguió bajo su autoridad. Su madre conservaba todo esto en su corazón. **Palabra del Señor.**

## Meditación

Celebrada la fiesta del Sagrado Corazón, la Iglesia nos invita hoy a contemplar al Inmaculado Corazón de María, María es una de esas maravillas del Señor, una criatura humilde y débil como nosotros, elegida para ser Madre de Dios, Madre del Mesías.

Fijando la atención en el Inmaculado Corazón de María, descubrimos el corazón de María; un corazón que busca a Dios, un corazón traspasado y sufriente. Un corazón adornado de virtudes y de gracias especiales por mismo Dios.

Después de la Anunciación, lo primero que hace es un gesto de caridad hacia su pariente Isabel; y las primeras palabras que pronuncia son: “Proclama mi alma la grandeza del Señor”, un cántico de alabanza y de acción de gracias a Dios no sólo por lo que ha hecho en Ella, sino por lo que ha hecho en toda la historia de salvación.. Mirando la figura de María a la luz de las lecturas que hemos escuchado, centramos la atención **en tres puntos**: Dios nos sorprende, Dios nos pide fidelidad y Dios es nuestra fuerza.

- **Dios nos sorprende**: precisamente en la pobreza, en la debilidad, en la humildad, Dios se manifiesta y nos da su amor que salva, nos cura y nos fortalece. Sólo pide que escuchemos su palabra y nos fiemos de Él. Ésta es también la experiencia de la Virgen María: ante el anuncio del Ángel, no oculta su asombro. Se asombra de ver cómo Dios, para hacerse hombre, la ha elegido precisamente a Ella, una joven sencilla de Nazaret. Vive abierta a Dios, se fía de Él y está disponible ante Dios, por eso a la hora de la llamada puede responder con libertad: “He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra”.
- **Dios nos pide fidelidad como a María**, que ha dicho su “sí” a Dios, un “sí” para siempre y que ha cambiado su humilde existencia de Nazaret, un sí que ha sido el primero de otros muchos “sí”, pronunciados en su corazón tanto en los momentos gozosos y de luz como en los momentos de dolorosos; todos estos “sí” culminaron en el pronunciado al pie de la Cruz de su Hijo.
- **María nos enseña que Dios es nuestra fuerza**. María encontró fuerza en la debilidad apoyada en el Señor que miró la humildad de su esclava. Por eso, en todos los momentos cruciales de su vida, mantuvo su fe y su confianza en el Señor.

El Evangelio de Lucas, (2,41-52), nos cuenta que María y José iban todos los años a Jerusalén a la fiesta de la Pascua y cuando Jesús tenía doce años, subieron como de costumbre. El niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que lo supieran sus padres. Lo encontraron en el Templo, sentado en medio de los Maestros, quienes lo escuchaban y le hacían preguntas. Jesús bajó con sus padres a Nazaret y les obedecía. Su madre conservaba todas estas cosas en su corazón, mientras Jesús crecía en sabiduría y madurez.

Invoquemos con fe la intercesión de María, para que nos ayude a dejarnos sorprender por Dios sin oponer resistencia, a ser hijos fieles cada día, a alabarlo y darle gracias porque Él es nuestra fuerza. **Amén.**

21

XII Domingo Tiempo Ordinario

IV Semana Liturgia de las Horas

Verde

**34° Aniversario de la Ordenación Presbiteral de Mons.  
Julio César Corniel Amaro, Obispo de Puerto Plata**

**Alimentados por la Eucaristía vencemos el miedo**



**Orientaciones para esta Celebración:** Colocar el lema del día en un lugar visible. Resaltar el lema y el valor del mes. Se puede dramatizar el evangelio. Entregar a cada uno un letrero que diga: “No tengan miedo”. Llevar un letrero en las ofrendas que diga: “No tengan miedo” y una imagen de Jesús. Se puede hacer una oración pidiendo para que nos sanemos del miedo.

### Monición de Entrada

*Hermanos y hermanas: Cristo presente en cada eucaristía nos reúne como comunidad de fe, para participar del banquete eucarístico, hoy Décimo Segundo Domingo del Tiempo Ordinario animados con el lema “Reconocieron a Jesús al partir el Pan”. La Palabra de Dios de este día es consoladora y motivadora para nosotros en esta situación de pandemia que nos agobia, ya que la invitación es clara y profunda: no tengan miedo.*

*El miedo se da cuando hay inseguridad, debilidad y ninguna protección. Pero, cuando hay alguien más fuerte que nos acompaña y cuida, el miedo desaparece de inmediato. Es nuestro caso ya que el Señor nunca nos abandona, nos defiende y nos fortalece.*

*Poniendo nuestros ojos en el Señor, Palabra Encarnada, que nos fortalece en cada Eucaristía, para realizar la misión evangelizadora a la que todos estamos llamados, nos ponemos de pie para recibirlo en la persona de su ministro. **Cantamos.***

## **Oración colecta**

Concédenos tener siempre, Señor, respeto y amor a tu santo nombre, porque jamás dejas de dirigir a quienes estableces en el sólido fundamento de tu amor. **Por nuestro Señor Jesucristo.**

## **LITURGIA DE LA PALABRA**

### **Primera Lectura: Jeremías 20,10-13**

*De la misma manera que el profeta Jeremías, quien a pesar de los ataques en su contra no se dejó vencer por el miedo, porque estaba seguro de que el Señor le acompañaba, así también nosotros estamos llamados a ser sus profetas, a no temer, a creer y confiar que somos fortalecidos por su Palabra y la Eucaristía. **Escuchemos.***

### **Lectura del libro de Jeremías 20,10-13**

Dijo Jeremías: «Oía el cuchicheo de la gente: “Pavor en torno; delátelo, vamos a delatarlo.” Mis amigos acechaban mi traspié.” A ver si se deja seducir, y lo abatiremos, lo cogemos y nos vengaremos de él.” Pero el Señor está conmigo, como fuerte soldado; mis enemigos tropezarán y no podrán conmigo. Se avergonzarán de su fracaso con sonrojo eterno que no se olvidará. Señor de los ejércitos, que examinas al justo y sondeas lo íntimo del corazón, que yo vea la venganza que tomas de ellos, porque a ti encomendé mi causa. Canten al Señor, alaben al Señor, que libró la vida del pobre de manos de los impíos.» **Palabra de Dios.**

### **Salmo Responsorial: 68,8-10.14.17.33-35**

#### **R/. Que me escuche tu gran bondad, Señor**

Por ti he aguantado afrentas, la vergüenza cubrió mi rostro. Soy un extraño para mis hermanos, un extranjero para los hijos de mi madre; porque me devora el celo de tu templo, y las afrentas con que te afrentan caen sobre mí. **R/.**

Pero mi oración se dirige a ti, Dios mío, el día de tu favor; que me escuche tu gran bondad, que tu fidelidad me ayude. Respóndeme, Señor, con la bondad de tu gracia; por tu gran compasión, vuélvete hacia mí. **R/.**

Mírenlo, los humildes, y alégrese, busquen al Señor, y revivirá su corazón. Que el Señor escucha a sus pobres, no desprecia a sus cautivos. Alábenlo, el cielo y la tierra, las aguas y cuanto bulle en ellas. **R/.**

### **Segunda Lectura: Romanos 5,12-15**

Alegrémonos y no tengamos miedo, porque el Señor ha vencido el pecado y la muerte, por medio de la gracia de un solo hombre Jesucristo, que nos regala continuamente y de muchas maneras, especialmente por su Palabra y la Eucaristía. **Escuchemos.**

### **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 5,12-15**

Hermanos: Lo mismo que por un hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte, y así la muerte pasó a todos los hombres, porque

todos pecaron. Porque, aunque antes de la Ley había pecado en el mundo, el pecado no se imputaba porque no había Ley. A pesar de eso, la muerte reinó desde Adán hasta Moisés, incluso sobre los que no habían pecado con una transgresión como la de Adán, que era figura del que había de venir, sin embargo, no hay proporción entre el delito y el don: si por la transgresión de uno murieron todos, mucho más, la gracia otorgada por Dios, el don de la gracia que correspondía a un solo hombre, Jesucristo, sobró para la multitud. **Palabra de Dios.**

### **Aleluya Jn15,26b.27a**

**El Espíritu de la verdad dará testimonio de mí, -dice el Señor-y también ustedes darán testimonio.**

### **Evangelio: Mateo 10, 26-33**

“No tengan miedo” es la frase que escuchamos hoy, que Jesús nos dirige con fuerza, para que seamos fieles y firmes en la misión que se nos ha encomendado de anunciar las verdades del Reino. Escuchemos a Jesús, Palabra Encarnada que en la Eucaristía nos da su fuerza para vencer el miedo.

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo 10,26-33**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus apóstoles: «No tengan miedo a los hombres, porque nada hay cubierto que no llegue a descubrirse; nada hay escondido que no llegue a saberse. Lo que les digo de noche díganlo en pleno día, y lo que escuchen al oído pregónenlo desde la azotea. No tengan miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. No, teman al que puede destruir con el fuego alma y cuerpo. ¿No se venden un par de gorriones por unos cuartos? Y, sin embargo, ni uno solo cae al suelo sin que lo disponga su Padre. Pues ustedes hasta los cabellos de la cabeza tienen contados. Por eso, no tengan miedo; no hay comparación entre ustedes y los gorriones. Si uno se pone de mi parte ante los hombres, yo también me pondré de su parte ante mi Padre del cielo. Y si uno me niega ante los hombres, yo también lo negaré ante mi Padre del cielo.» **Palabra del Señor.**

### **Meditación**

Las lecturas de este domingo nos invitan a explorar nuestro mundo interior, en el que deambulan, como fantasmas, frustraciones, inseguridades, miedos, preocupaciones respecto al presente y al futuro e **iluminan** este laberinto interior donde deambulan temores e inseguridades. ¿Cuáles son los factores que más nos atemorizan y cómo buscamos protegernos de esos riesgos?

### **1. El profeta Jeremías, ejemplo de valor y de confianza en Dios frente a la adversidad.**

En el momento en que el reino de Judá está a punto de desplomarse, el profeta Jeremías es llamado a anunciarlo a las gentes ciegas a la

realidad y que no quieren verla. Jeremías quisiera callarse, pero la llamada del Señor es más fuerte y habla, a pesar de las persecuciones y la soledad. Sin embargo, en esos momentos difíciles se dirige con confianza hacia el Señor. Jeremías nos enseña que Dios es fiel y su misericordia nunca nos abandona.

**En la segunda lectura**, San Pablo medita sobre el pecado. Jesucristo nos enseñó cuál era la respuesta de amor al Padre. A través de Jesucristo, surgió el mundo de la gracia que posibilita una vida nueva y sólo la fe, antítesis del miedo, nos abre al mundo de la Gracia.

## 2. En el texto de Mateo, Jesús

-Invita a los discípulos, y a nosotros, a no tener miedo, ni siquiera a la muerte, pues la verdad se manifestará un día y ese día Jesús reconocerá a los suyos, aquellos que han confiado en El y dado testimonio en la vida.

-Fortalece el ánimo de sus discípulos: “No tengan miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma.”

-Llama a la sensatez, dando una hermosa **lección** sobre la actuación de la divina Providencia, con dos imágenes: las aves del campo y los cabellos de la cabeza están contado no tengan miedo, porque ustedes valen mucho más que todas las aves del mundo.

## 3. Instrucciones para la misión(para reflexionar y orar) :

- Pongan todos los medios para prevenir los males y mitigar los daños, porque la salud se disfruta y se pierde; el dinero se gana y se gasta; los amigos fluctúan. El único que siempre permanece es el Señor.
- Con la ayuda del Señor, siempre se puede enfrentar al enemigo y vencer las dificultades que parecen invencibles.
- Ir a la misión, consciente de las dificultades que conlleva. Cuidado con el turismo y el gireo.
- Estar dispuesto a conformar su propia vida a Cristo.
- El Señor nos asegura que estará con nosotros hasta la consumación de los siglos. Nos dice: **¡Yo estoy contigo! No tengan miedo del que se burla de ustedes.**

Que la Virgen María, modelo de humilde y valiente adhesión a la Palabra de Dios, nos ayude a comprender que en el testimonio de la fe lo que cuenta es **la fidelidad a Cristo y el don inestimable de ser sus discípulos misioneros.**

## Oracion de los fieles

**Quien preside:** Confiados en su poder y en su amor presentemos nuestras oraciones diciendo: “**Padre, libéranos del miedo**”.

Por toda la Iglesia: Por el papa Francisco, los obispos, presbíteros, diáconos, consagrados y consagradas, laicos comprometidos, para que no tengan miedo de testimoniar a Jesucristo, Palabra Encarnada y con valentía denuncien los males que no son signos del Reino de Dios. **Oremos.**

Por los gobiernos de las naciones, especialmente el de nuestro país, para que, escuchando la voz del Señor a través de sus profetas, actúen sin miedo como corresponde, siempre procurando el bienestar de todos sus gobernados, especialmente de los más necesitados. **Oremos.**

Por nuestros hermanos más necesitados, por todos los que sufren, por todos los que sienten miedo en esta situación actual, para que reciban de nosotros muestras reales de solidaridad. **Oremos.**

Por nosotros, comunidad de fe, reunida en el Día del Señor, para que fortalecidos por la Eucaristía no tengamos miedo y nos convirtamos en testigos del Evangelio de Jesucristo, Palabra Encarnada. **Oremos.**

Para que desaparezca el miedo entre nosotros y entre los jóvenes de escuchar la llamada del Señor y estemos dispuestos a servirle mediante los distintos carismas vocacionales como presbíteros, en la vida consagrada y en los diferentes servicios de la evangelización. **Oremos.**

**Quien preside:** Escucha Padre nuestras plegarias y fortalécenos con tu Palabra y la Eucaristía para que, sin miedo realicemos en este momento difícil, la misión que nos has encomendado. Libéranos de todo miedo para que llenos de tu poder y de tu amor seamos presencia tuya en medio de nuestro pueblo. **Por Jesucristo nuestro Señor.**

### **Oración sobre las ofrendas**

Acepta, Señor, este sacrificio de reconciliación y alabanza y concédenos que, purificados por su eficacia, te ofrezcamos el obsequio agradable de nuestro corazón. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

### **Oración después de la comunión**

Renovados por la recepción del Cuerpo santo y de la Sangre preciosa, imploramos tu bondad, Señor, para obtener con segura clemencia lo que celebramos con fidelidad constante. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

<b>22</b>	<b>Feria o Memoria Libre: San Paulino de Nola, Obispo o San Juan Fisher, Obispo, y Santo Tomás Moro, Mártires</b>
<b>Lunes</b>	<b>Verde, Blanco o Rojo</b>
<b>29º aniversario ordenación episcopal de Mons. José Dolores Grullón Estrella, Obispo de San Juan de la Maguana</b> <b>52º Aniversario de la Ordenación Presbiteral de Mons. Gregorio Nicanor Peña Rodríguez, Obispo de Nuestra Señora de la Altagracia</b>	

### **Lectura del Segundo Libro de los Reyes 17, 5-8. 13-15a.18.**

En aquellos días, Salmanasar, rey de Asiria, invadió el país y asedió a Samaria durante tres años. El año noveno de Oseas, el rey de Asiria conquistó Samaria, deportó a los israelitas a Asiria y los instaló en Jalaj, junto al Jabor, río de Gozán, y en las poblaciones de Media. Eso sucedió porque, sirviendo a otros dioses, los israelitas habían pecado contra el Señor, su Dios, que los había sacado de Egipto, del poder del Faraón, rey de Egipto; procedieron

según las costumbres de las naciones que el Señor había expulsado ante ellos y que introdujeron los reyes nombrados por ellos mismos.

El Señor había advertido a Israel y Judá por medio de los profetas y videntes: “Vuélvase de su mal camino, guarden mis mandatos y preceptos, siguiendo la ley que di a sus padres, que les comuniqué por medio de mis siervos, los profetas.” Pero no hicieron caso, sino que se pusieron tercios, como sus padres, que no confiaron en el Señor, su Dios. Rechazaron sus mandatos y el pacto que había hecho el Señor con sus padres, y las advertencias que les hizo. El Señor se irritó tanto contra Israel que los arrojó de su presencia. Sólo quedó la tribu de Judá. **Palabra de Dios.**

### **Salmo Responsorial: 59. 3.4-5.12-13**

#### **R/. “Que tu mano salvadora, Señor, nos responda”**

Oh Dios, nos rechazaste y rompiste nuestras filas; estabas airado, pero restáuranos. **R/.**

Has sacudido y agrietado el país: repara sus grietas, que se desmorona. Hiciste sufrir un desastre a tu pueblo, dándole a beber un vino de vértigo. **R/.**

Tú, oh Dios, nos has rechazado y no sales ya con nuestras tropas. Auxílianos contra el enemigo, que la ayuda del hombre es inútil. Con Dios haremos proezas, él pisoteará a nuestros enemigos. **R/.**

### **Lectura del Santo Evangelio Según San Mateo 7, 1-5.**

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: “No juzguen y no los juzgarán. Porque los van a juzgar como juzguen ustedes, y la medida que usen, la usarán con ustedes.

¿Por qué te fijas en la mota que tiene tu hermano en el ojo y no reparas en la viga que llevas en el tuyo? ¿Cómo puedes decirle a tu hermano: “Déjame que te saque la mota del ojo”, teniendo una viga en el tuyo? Hipócrita: sácate primero la viga del ojo; entonces verás claro y podrás sacar la mota del ojo de tu hermano”. **Palabra del Señor.**

### **Meditación**

La prohibición de juzgar a los demás *“No juzguen para que no sean juzgados. Porque con el juicio con que juzguen, serán juzgados”*.

Estos versículos han sido mal interpretados. Lo que significa realmente es que no debemos juzgar los motivos internos de los demás, en el sentido de condenarlos. No sabemos ni comprendemos por qué un hermano nuestro, ha actuado de cierta manera. Solamente vemos el acto exterior.

La segunda parte del verso uno de Mateo 7 nos da las razones que nuestro Señor expone para que evitemos el espíritu de hipercrítica. Nos dice, *“para que no sean juzgados”*. Y esto significa mucho más que evitar juzgar a otros para que ellos no nos juzguen a nosotros. Es por descontado que si eres una persona crítica, recibirás también esas críticas.

Consideren primero su propia condición, reflexionen acerca de su propio estado, en cómo está su propia relación con Dios antes de criticar



la relación de los demás. Consideren su propia incapacidad antes de pretender ayudar a otros. Reconozcan sus propios pecados ante Dios, y pidan su favor para ser alejados cada día de toda maldad, póngase a cuentas primero ustedes con Dios, busquen por su gracia ser restaurados a comunión con el Señor, para que luego puedan ayudar a los demás,

No es del cristiano hacer juicio sin misericordia. Quiera Dios hacernos entender su Palabra. Quiera Dios darnos un corazón sensible a lo que nos ha dicho, de modo que tengamos un espíritu diferente, que no busca ensañarse contra otros, que no busca destruir a otro, sino ayudarle a ver a Cristo, ayudarle a confiar en Cristo para que nos perdone, para que nos restaure, para que nos sane, para que nos capacite para ayudar a otros a que vengan también a El.

23

Feria

Martes

Verde

### Lectura del segundo libro de los Reyes 19,9b-11.14-21.31-35a.36

En aquellos días, Senaquerib, rey de Asiria, envió mensajeros a Ezequías, para decirle: «Digan a Ezequías, rey de Judá: “Que no te engañe tu Dios en quien confías, pensando que Jerusalén no caerá en manos del rey de Asiria. Tú mismo has oído hablar cómo han tratado los reyes de Asiria a todos los países, exterminándolos, ¿y tú te vas a librar?”»

Ezequías tomó la carta de mano de los mensajeros y la leyó; después subió al templo, la desplegó ante el Señor y oró: «Señor, Dios de Israel, sentado sobre querubines; tú solo eres el Dios de todos los reinos del mundo. Tú hiciste el cielo y la tierra. Inclina tu oído, Señor, y escucha; abre tus ojos, Señor, y mira. Escucha el mensaje que ha enviado Senaquerib para ultrajar al Dios vivo. Es verdad, Señor: los reyes de Asiria han asolado todos los países y su territorio, han quemado todos sus dioses, porque no son dioses, sino hechura de manos humanas, leño y piedra, y los han destruido. Ahora, Señor, Dios nuestro, sálvanos de su mano, para que sepan todos los reinos del mundo que tú solo, Señor, eres Dios.»

Isaías, hijo de Amós, mandó a decir a Ezequías: «Así dice el Señor, Dios de Israel: “He oído lo que me pides acerca de Senaquerib, rey de Asiria. Ésta es la palabra que el Señor pronuncia contra él: Te desprecia y se burla de ti la doncella, la ciudad de Sión; meneas la cabeza a tu espalda la ciudad de Jerusalén. Pues de Jerusalén saldrá un resto, del monte Sión los supervivientes. ¡El celo del Señor lo cumplirá! Por eso, así dice el Señor acerca del rey de Asiria: No entrará en esta ciudad, no disparará contra ella su flecha, no se acercará con escudo ni levantará contra ella un talud; por el camino por donde vino se volverá, pero no entrará en esta ciudad —oráculo del Señor—. Yo escucharé a esta ciudad para salvarla, por mi honor y el de David, mi siervo.»

Aquella misma noche salió el ángel del Señor e hirió en el campamento asirio a ciento ochenta y cinco mil hombres. Senaquerib,

rey de Asiria, levantó el campamento, se volvió a Nínive y se quedó allí.  
**Palabra de Dios.**

**Salmo Responsorial: 47,2-3a.3b-4.10-11**  
**R/. Dios ha fundado su ciudad para siempre**

Grande es el Señor y muy digno de alabanza en la ciudad de nuestro Dios. Su monte santo, altura hermosa, alegría de toda la tierra. **R/.**

El monte Sión, vértice del cielo, ciudad del gran rey. Entre sus palacios, Dios descuello como un alcázar. **R/.**

Oh Dios, meditamos tu misericordia en medio de tu templo: como tu renombre, oh Dios, tu alabanza llega al confín de la tierra; tu diestra está llena de justicia. **R/.**

**Lectura del santo evangelio según san Mateo 7,6.12-14**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «No den lo santo a los perros, ni les echen sus perlas a los cerdos; las pisotearán y luego se volverán para destrozaros. Traten a los demás como quieren que ellos los traten; en esto consiste la Ley y los profetas. Entren por la puerta estrecha. Ancha es la puerta y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos entran por ellos. ¡Qué estrecha es la puerta y qué angosto el camino que lleva a la vida! Y pocos dan con ellos.» **Palabra del Señor.**

**Meditación**

La liturgia nos presenta la carta del rey de Asiria Senaquerib (704-681) en la que amenaza a Ezequías con ponerse en contra de él. Al mismo tiempo, Isaías anuncia la derrota, por obra del mismo Señor, del ejército de Senaquerib.

«No den lo santo a los perros, ni les echen sus perlas a los cerdos». Con el término «perros» se designaba de modo despreciativo a los paganos, considerados idólatras por definición »).

A los cerdos, considerados proverbialmente como animales impuros, eran equiparados los que mantenían una conducta contraria a la Ley Según Jerónimo, «algunos quieren ver en los perros a aquellos que, tras haber creído en Cristo, vuelven al vómito de sus pecados; y en los cerdos, a los que no han creído aún en el Evangelio y siguen revolcándose en sus vicios y en el fango de la incredulidad. En consecuencia, no conviene confiar demasiado pronto a hombres de tal condición la perla del Evangelio, por miedo a que la pisoteen».

El v. 12 constituye la «regla de oro» del obrar cristiano. Hemos de señalar aún la insistencia en el hacer, que se repite más veces en este último capítulo del sermón del monte (w. 12; 17; 19; 21; 24; 26).

El texto evangélico nos invita a preguntarnos si somos capaces de dar cosas buenas a los hermanos, cosas que se convierten de este modo en la medida de nuestras acciones. Por último, tomo conciencia de si voy por el camino estrecho que es Cristo mismo o si intento

hacerme el recorrido cómodo y gratificador al precio de compromisos y mediocridad.

Por último, están las dos puertas y los correspondientes caminos a los que dan acceso. La doctrina de los dos caminos estaba formulada ya en el Antiguo Testamento (Dt 30,15-20) y fue recuperada en la primera catequesis cristiana (Didajé 1,1). La imagen de la puerta y del camino remite al mismo Cristo (Mt 22,16), que se atribuye a sí mismo esta doble realidad (Jn 10,7; 14,6), así como a los Hechos de los apóstoles, donde aparece con bastante frecuencia.

<b>24</b>	<b>Solemnidad: Natividad de San Juan Bautista</b>
<b>Miércoles</b>	<b>Blanco</b>
<b>20º Aniversario de la Ordenación Presbiteral de Mons. Santiago Rodríguez, Obispo de San Pedro de Macorís y de Mons. Carlos Tomás Morel Diplán, Obispo Auxiliar de Santiago de los Caballeros</b>	

### **Lectura del Profeta Isaías 49,1-6.**

Escúchenme, islas; atiendan, pueblos lejanos: “Estaba yo en el vientre, y el Señor me llamó; en las entrañas maternas, y pronunció mi nombre. Hizo de mi boca una espada afilada, me escondió en la sombra de su mano; me hizo flecha bruñida, me guardó en su aljaba y me dijo: “Tú eres mi siervo, de quien estoy orgulloso.”

Mientras yo pensaba: “En vano me he cansado, en viento y en nada he gastado mis fuerzas”, en realidad mi derecho lo llevaba el Señor, mi salario lo tenía mi Dios. Y ahora habla el Señor, que desde el vientre me formó siervo suyo, para que le trajese a Jacob, para que le reuniese a Israel -tanto me honró el Señor, y mi Dios fue mi fuerza-: “Es poco que seas mi siervo y restablezcas las tribus de Jacob y conviertas a los supervivientes de Israel; te hago luz de las naciones, para que mi salvación alcance hasta el confín de la tierra.” **Palabra de Dios.**

### **Salmo Responsorial: 138, 1-3.13-14ab.14c-15..**

#### **R/. “Te doy gracias, porque me has escogido portentosamente”**

Señor, tú me sondeas y me conoces; me conoces cuando me siento o me levanto, de lejos penetras mis pensamientos; distingues mi camino y mi descanso, todas mis sendas te son familiares. **R/.**

Tú has creado mis entrañas, me has tejido en el seno materno. Te doy gracias, porque me has escogido portentosamente, porque son admirables tus obras. Conocías hasta el fondo de mi alma. **R/.**

No desconocías mis huesos, cuando, en lo oculto, me iba formando, y entretejiendo en lo profundo de la tierra. **R/.**

### **Lectura de los Hechos de los Apóstoles 13,22-26.**

En aquellos días, dijo Pablo: “Dios nombró rey a David, de quien hizo esta alabanza: “Encontré a David, hijo de Jesé, hombre conforme a mi

corazón, que cumplirá todos mis preceptos.” Según lo prometido, Dios sacó de su descendencia un salvador para Israel: Jesús.

Antes de que llegara, Juan predicó a todo Israel un bautismo de conversión; y, cuando estaba para acabar su vida, decía: “Yo no soy quien ustedes piensan; viene uno detrás de mí a quien no merezco desatarle las sandalias.” Hermanos, descendientes de Abrahán y todos los que temen a Dios: a ustedes se les ha enviado este mensaje de salvación.” **Palabra de Dios.**

### **Aleluya Lc 1, 76**

**A ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo, porque irás delante del Señor a preparar sus caminos.**

### **Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 1,57-66.80.**

A Isabel se le cumplió el tiempo del parto y dio a luz un hijo. Se enteraron sus vecinos y parientes de que el Señor le había hecho una gran misericordia, y la felicitaban. A los ocho días fueron a circuncidar al niño, y lo llamaban Zacarías, como a su padre.

La madre intervino diciendo: “¡No! Se va a llamar Juan.” Le replicaron: “Ninguno de tus parientes se llama así.” Entonces preguntaban por señas al padre cómo quería que se llamase. El pidió una tablilla y escribió: “Juan es su nombre.” Todos se quedaron extrañados.

Inmediatamente se le soltó la boca y la lengua, y empezó a hablar bendiciendo a Dios. Los vecinos quedaron sobrecogidos, y corrió la noticia por toda la montaña de Judea. Y todos los que lo oían reflexionaban diciendo: “¿Qué va ser este niño?” Porque la mano del Señor estaba con él. El niño iba creciendo, y su carácter se afianzaba; vivió en el desierto hasta que se presentó a Israel. **Palabra del Señor.**

### **Meditación**

Hoy la liturgia nos invita a celebrar la Solemnidad de la Natividad de San Juan Bautista, precursor de Cristo. Muchas señales rodearon el nacimiento de Juan el Bautista, quien vino al mundo en el seno de una familia de estirpe sacerdotal por parte de Zacarías su padre, y de su madre Isabel descendiente de la tribu de Abdías perteneciente al profeta Aarón. Dócil al llamado del Espíritu prefirió retirarse al desierto asumiendo una vida de austeridad para dedicarse todo a Dios en el cumplimiento fiel de su misión.

Le pusieron por nombre Juan, que significa “Dios es bueno”, en reconocimiento a la intervención divina en concederle el favor de tener un hijo a pesar de la edad avanzada. La mano de Dios estaba con él. Fue profeta humilde y obediente reconociendo el llamado del Señor, en su vocación de anticipar la llegada de Jesús al ministerio mesiánico. Evitó caer en la tentación de usurpar el papel de Jesús negando ser el Mesías y, en cambio, dio testimonio de fe verdadera.

Muchos cristianos no somos conscientes, como Juan el Bautista, de que la mano de Dios está con nosotros, y de que únicamente el pecado nos puede apartar de la misión que nos ha sido encomendada. De la misión de San Juan Bautista dice el Papa Francisco que: “era dar testimonio de Jesús” siendo la “lámpara que indica dónde está la luz”.

Así como Juan no temió denunciar la conducta inmoral del rey Herodes, por su misión profética, le corresponde a la iglesia denunciar las situaciones en que al Pueblo de Dios le causan grave daño situaciones y acontecimientos que lesionan su integridad moral o espiritual, que impiden su misión.

Porque la mano del Señor está con nosotros, allanemos sus caminos suscitando la conversión de los corazones a Dios, no nos avergoncemos ante el concepto del respeto humano; busquemos el trato íntimo con El en soledad y las experiencias de desierto, prestos a escuchar su voz sin distracción por encima de las opiniones humanas.

<b>25</b>	<b>Feria</b>
<b>Jueves</b>	<b>Verde</b>

### **Lectura del segundo libro de los Reyes 24,8-17**

Cuando Jeconías subió al trono tenía dieciocho años, y reinó tres meses en Jerusalén. Su madre se llamaba Nejustá, hija de Elnatán, natural de Jerusalén. Hizo lo que el Señor reprueba, igual que su padre. En aquel tiempo, los oficiales de Nabucodonosor, rey de Babilonia, subieron contra Jerusalén y la cercaron. Nabucodonosor, rey de Babilonia, llegó a Jerusalén cuando sus oficiales la tenían cercada. Jeconías de Judá se rindió al rey de Babilonia, con su madre, sus ministros, generales y funcionarios.

El rey de Babilonia los apresó el año octavo de su reinado. Se llevó los tesoros del templo y del palacio y destrozó todos los utensilios de oro que Salomón, rey de Israel, había hecho para el templo según las órdenes del Señor. Deportó a todo Jerusalén, los generales, los ricos –diez mil deportados–, los herreros y cerrajeros; sólo quedó la plebe. Nabucodonosor deportó a Jeconías a Babilonia. Llevó deportados, de Jerusalén a Babilonia, al rey y sus mujeres, sus funcionarios y grandes del reino, todos los ricos –siete mil deportados–, los herreros y cerrajeros –mil deportados–, todos aptos para la guerra. En su lugar nombró rey a su tío Matanías, y le cambió el nombre en Sedecías. **Palabra de Dios.**

### **Salmo Responsorial 78,1-2.3-5.8.9**

#### **R/. Líbranos, Señor, por el honor de tu nombre**

Dios mío, los gentiles han entrado en tu heredad, han profanado tu santo templo, han reducido Jerusalén a ruinas. Echaron los cadáveres de tus siervos en pasto a las aves del cielo, y la carne de tus fieles a las fieras de la tierra. **R/.**

Derramaron su sangre como agua en torno a Jerusalén, y nadie la enterraba. Fuimos el escarnio de nuestros vecinos, la irrisión y la burla de los que nos rodean. ¿Hasta cuándo, Señor? ¿Vas a estar siempre enojado? ¿Arderá como fuego tu cólera? **R/.**

No recuerdes contra nosotros las culpas de nuestros padres; que tu compasión nos alcance pronto, pues estamos agotados. **R/.**

Socórrenos, Dios, salvador nuestro, por el honor de tu nombre; líbranos y perdona nuestros pecados a causa de tu nombre. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo 7,21-29**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «No todo el que me dice “Señor, Señor” entrará en el reino de cielos, sino el que cumple la voluntad de mi Padre que está en el cielo. Aquel día muchos dirán: “Señor, Señor, ¿no hemos profetizado en tu nombre, y en tu nombre echado demonios, y no hemos hecho en tu nombre muchos milagros?” Yo entonces les declararé: ‘Nunca los he conocido. Aléjense de mí, malvados.’»

El que escucha estas palabras mías y las pone en práctica se parece a aquel hombre prudente que edificó su casa sobre roca. Cayó la lluvia salieron los ríos, soplaron los vientos y descargaron contra la casa; pero no se hundió, porque estaba cimentada sobre roca. El que escucha estas palabras mías y no las pone en práctica se parece a aquel hombre necio que edificó su casa sobre arena. Cayó la lluvia, se salieron los ríos, soplaron los vientos y rompieron contra la casa, y se hundió totalmente.»

Al terminar Jesús este discurso, la gente estaba admirada de su enseñanza, porque les enseñaba con autoridad, y no como los escribas. **Palabra del Señor.**

### **Meditación**

El tema general de los capítulos 24 y 25 de la primera lectura nos presenta al reino de Judá conducido al cautiverio. El rey de Babilonia tomó a Jerusalén, la saqueó y se llevó cautivos a todos los nobles. Una vez más, los falsos profetas dijeron: “Mirad, Dios está con nosotros”. Pero Dios no estaba con Israel en este tiempo, porque Israel no estaba con Dios.

Debemos tener sumo cuidado con la presunción y la osadía cuando afirmamos que algo que hacemos es la Voluntad de Dios, y que Él no nos ha revelado esa Voluntad. Y seguimos haciendo lo que queremos. En vez de asegurar que Dios está de nuestro lado, debiéramos asegurarnos de que nosotros estamos de su lado. Este era el problema del pueblo de Judá. Ellos estaban lejos de Dios, y sin embargo pensaron que, por ser el pueblo de Dios, Él les protegería.

El Evangelio (Mt 7:21-29) es la parte final del Sermón de la Montaña, Jesús expone: «No todo el que me diga: «Señor, Señor», entrará en el Reino de los Cielos.» No basta predicar y cantar, es preciso vivir y practicar (21-23): Jesús llama la atención sobre personas que hablan continuamente de Dios, pero se olvidan de hacer la voluntad de Dios, o usan el nombre de

Jesús y no traducen en la vida su relación con el Señor. Se debe cumplir la voluntad divina, que es el Amor y la Misericordia mismos.

Todo cristiano debe revelar el rostro misericordioso de Dios y hacerlo presente en el mundo, como lo hizo Jesús, pues cada uno ha recibido unos dones que deben estar al servicio del Reino de Dios y de la comunidad.

Con la parábola de la casa construida sobre la roca o sobre la arena, Jesús argumenta que no debe existir separación entre fe y vida, entre hablar y hacer, entre enseñar y practicar...

26

Feria o Memoria Libre: San Pelayo Mártir

Viernes

Verde o Rojo

### Lectura del segundo libro de los Reyes 25,1-12

El año noveno del reinado de Sedecías, el día diez del décimo mes, Nabucodonosor, rey de Babilonia, vino a Jerusalén con todo su ejército, acampó frente a ella y construyó torres de asalto alrededor. La ciudad quedó sitiada hasta el año once del reinado de Sedecías, el día noveno del mes cuarto. El hambre apretó en la ciudad, y no había pan para la población. Se abrió brecha en la ciudad, y los soldados huyeron de noche por la puerta entre las dos murallas, junto a los jardines reales, mientras los caldeos rodeaban la ciudad, y se marcharon por el camino de la estepa. El ejército caldeo persiguió al rey; lo alcanzaron en la estepa de Jericó, mientras sus tropas se dispersaban abandonándolo. Apresaron al rey y se lo llevaron al rey de Babilonia, que estaba en Ribla, y lo procesó. A los hijos de Sedecías los hizo ajusticiar ante su vista; a Sedecias lo cegó, le echó cadenas de bronce y lo llevó a Babilonia.

El día primero del quinto mes, que corresponde al año diecinueve del reinado de Nabucodonosor en Babilonia, llegó a Jerusalén Nabusardán, jefe de la guardia, funcionario del rey de Babilonia. Incendió el templo, el palacio real y las casas de Jerusalén, y puso fuego a todos los palacios. El ejército caldeo, a las órdenes del jefe de la guardia, derribó las murallas que rodeaban a Jerusalén. Nabusardán, jefe de la guardia, se llevó cautivos al resto del pueblo que había quedado en la ciudad, a los que se habían pasado al rey de Babilonia y al resto de la plebe. De la clase baja dejó algunos como viñadores y hortelanos. **Palabra de Dios.**

### Salmo Responsorial 136,1-2.3.4-5.6

**R/. Que se me pegue la lengua al paladar sí no me acuerdo de ti**

Junto a los canales de Babilonia nos sentamos a llorar con nostalgia de Sión; en los sauces de sus orillas colgábamos nuestras cítaras. **R/.**

Allí los que nos deportaron nos invitaban a cantar; nuestros opresores, a divertirlos: «Cántennos un cantar de Sión.» **R/.**

¡Cómo cantar un cántico del Señor en tierra extranjera! Si me olvido de ti, Jerusalén, que se me paralice la mano derecha. **R/.**

Que se me pegue la lengua al paladar si no me acuerdo de ti, si no pongo a Jerusalén en la cumbre de mis alegrías. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo 8,1-4**

En aquel tiempo, al bajar Jesús del monte, lo siguió mucha gente. En esto, se le acercó un leproso, se arrodilló y le dijo: «Señor, si quieres, puedes limpiarme.» Extendió la mano y lo tocó, diciendo: «Quiero, queda limpio.» Y en seguida quedó limpio de la lepra.

Jesús le dijo: «No se lo digas a nadie, pero, para que conste, ve a presentarte al sacerdote y entrega la ofrenda que mandó Moisés.» **Palabra del Señor.**

### **Meditación**

El libro de los Reyes puede ser leído simplemente como la crónica de los pecados de algunos monarcas y del pueblo; pero en realidad, es un escrito que va más allá del fallo humano y el juicio divino. Los atisbos de esperanza, la persistencia de los propósitos de Dios y la reacción por parte del pueblo son realidades innegables.

En aquel tiempo, Babilonia, una gran potencia, estaba surgiendo en el oriente, en el río Éufrates. Babilonia estaba desplazando a Asiria. El hecho fue que Babilonia venció a Asiria. Babilonia también vencería a Egipto y se constituiría así en la primera gran potencia mundial.

El evangelio nos presenta a Jesús que sana a un leproso. En la Biblia, la lepra simboliza al pecado; era la enfermedad más repugnante y se la consideraba incurable. Cuando el leproso se acercó a Jesús no le preguntó: “¿me limpiarás?” o... “¿puedes limpiarme?” Aquel hombre tenía fe y reconoció la autoridad de Cristo. En base a ello, simplemente dijo: “Si quieres, puedes limpiarme”.

Lo que importa es tener fe, por ella, Jesús tocó al enfermo y éste curó. Aquel toque de Jesús fue lo mejor que podía sucederle. No sólo le curó de su lepra sino que también les restauró a su familia humana y a la familia de Dios.

**27**

**Feria o Memoria Libre: San Cirilo de Alejandría,  
Obispo y Doctor de la Iglesia**

**Sábado**

**Verde o Blanco**

**8º Aniversario de la muerte de Mons. Jerónimo  
Tomás Abreu Herrera, Obispo Emérito de Mao-Montecristi**

### **Lectura de las Lamentaciones 2,2.10-14.18-19**

El Señor destruyó sin compasión todas las moradas de Jacob, con su indignación demolió las plazas fuertes de Judá; derribó por tierra, deshonrados, al rey y a los príncipes. Los ancianos de Sión se sientan en el suelo, silenciosos, se echan polvo en la cabeza y se visten de sayal; las doncellas de Jerusalén humillan hasta el suelo la cabeza. Se



consumen en lágrimas mis ojos, de amargura mis entrañas; se derrama por tierra mi hiel, por la ruina de la capital de mi pueblo; muchachos y niños de pecho desfallecen por las calles de la ciudad. Preguntaban a sus madres: «¿Dónde hay pan y vino?», mientras desfallecían, como los heridos, por las calles de la ciudad, mientras espiraban en brazos de sus madres.

¿Quién se te iguala, quién se te asemeja, ciudad de Jerusalén? ¿A quién te compararé, para consolarte, Sión, la doncella? Inmensa como el mar es tu desgracia: ¿quién podrá curarte? Tus profetas te ofrecían visiones falsas y engañosas; y no te denunciaban tus culpas para cambiar tu suerte, sino que te anunciaban visiones falsas y seductoras.

Grita con toda el alma al Señor, láméntate, Sión; derrama torrentes de lágrimas, de día y de noche; no te concedas reposo, no descanses tus ojos. Levántate y grita de noche, al relevo de la guardia; derrama como agua tu corazón en presencia del Señor; levanta hacia él las manos por la vida de tus niños, desfallecidos de hambre en las encrucijadas. **Palabra de Dios.**

### **Salmo Responsorial: 73,1-2.3-5ª.5b-7.20-21**

#### **R/. No olvides sin remedio la vida de tus pobres**

¿Por qué, oh Dios, nos tienes siempre abandonados, y está ardiendo tu cólera contra las ovejas de tu rebaño? Acuérdate de la comunidad que adquiriste desde antiguo, de la tribu que rescataste para posesión tuya, del monte Sión donde pusiste tu morada. **R/.**

Dirige tus pasos a estas ruinas sin remedio; el enemigo ha arrasado del todo el santuario. Rugían los agresores en medio de tu asamblea, levantaron sus propios estandartes. **R/.**

En la entrada superior abatieron a hachazos el entramado; después, con martillos y mazas, destrozaron todas las esculturas. Prendieron fuego a tu santuario, derribaron y profanaron la morada de tu nombre. **R/.**

Piensa en tu alianza: que los rincones del país están llenos de violencias. Que el humilde no se marche defraudado, que pobres y afligidos alaben tu nombre. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo 8,5-17**

En aquel tiempo, al entrar Jesús en Cafarnaú, un centurión se le acercó rogándole: «Señor, tengo en casa un criado que está en cama parálítico y sufre mucho.»

Jesús le contestó: «Voy yo a curarlo.» Pero el centurión le replicó: «Señor, no soy quién soy yo para que entres bajo mi techo. Basta que lo digas de palabra, y mi criado quedará sano. Porque yo también vivo bajo disciplina y tengo soldados a mis órdenes; y le digo a uno: “Ve”, y va; al otro: “Ven”, y viene; a mi criado: “Haz esto”, y lo hace.»

Al oírlo, Jesús quedó admirado y dijo a los que le seguían: «Les aseguro que en Israel no he encontrado en nadie tanta fe. Les digo que

vendrán muchos de oriente y occidente y se sentarán con Abrahán, Isaac y Jacob en el reino de los cielos; en cambio, a los ciudadanos del reino lo echarán fuera, a las tinieblas. Allí será el llanto y el rechinar de dientes.»

Y al centurión le dijo: «Vuelve a casa, que se cumpla lo que has creído.» Y en aquel momento se puso bueno el criado.

Al llegar Jesús a casa de Pedro, encontró a la suegra en cama con fiebre; la cogió de la mano, y se le pasó la fiebre; se levantó y se puso a servirles. Al anochecer, le llevaron muchos endemoniados; él, con su palabra, expulsó los espíritus y curó a todos los enfermos. Así se cumplió lo que dijo el profeta Isaías: «Él tomó nuestras dolencias y cargó con nuestras enfermedades.»

### **Palabra del Señor.**

#### **Meditación**

La primera lectura es una sufrida meditación sobre el exilio, sobre la responsabilidad de los falsos profetas y de las prácticas idolátricas, sobre el inevitable hundimiento de Jerusalén y de su templo.

La lejanía de la patria para los judíos era la imagen palpable de la lejanía de Dios. Tenemos ante nosotros un salmo de lamentación.

Desde lo más profundo de su ser doliente, nuestro hombre eleva su voz a Dios con una súplica desgarradora que hace estremecer el alma: «Acuérdate de la comunidad que adquiriste desde antiguo, de la tribu que rescataste como tu herencia, del monte Sión donde pusiste tu morada. Dirige tus pasos a estas ruinas sin fin: el enemigo ha arrasado completamente el santuario... Prendieron fuego a tu santuario, profanaron hasta el suelo la morada de tu nombre».

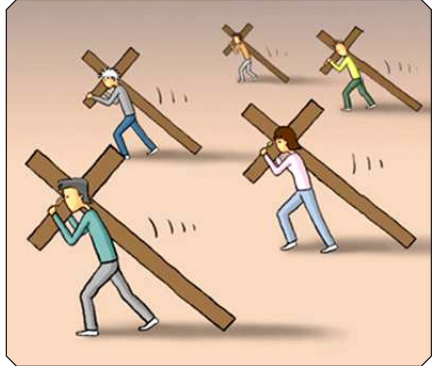
El Evangelio trata de un prodigio en el que confluyen el poder taumatúrgico de Cristo, que obra de inmediato, incluso a distancia, y la fe del funcionario, elogiada por el Maestro.

Luego Cristo se hospeda en Cafarnaúm en la casa de Pedro, cuya suegra tiene fiebre. Es Jesús quien toma la iniciativa y realiza el milagro. Es interesante señalar los diferentes rasgos con que narran el episodio los sinópticos. Los tres concuerdan en el hecho de que, inmediatamente después de ser curada, la mujer se puso a servir. Es la primera «diaconisa» de la historia cristiana.

El relato está cargado de emoción. Muestra a un centurión muy sincero, lleno de fe: “Tu sola palabra tiene más poder sobre la enfermedad que la mía sobre los súbditos, que la obedecen de forma inexorable. No es necesaria tu presencia física ni que toques a mi criado”. Orígenes señala la superioridad de la fe del centurión, que cree en la palabra de Jesús, sobre la de Jairo y Marta que reclaman su presencia física (Jn 11,21). Es tanta su fe, que el Señor se hace su panegirista: “No he encontrado tanta fe en Israel”.

### Alimentados con la Eucaristía te seguiremos Señor

**Orientaciones para esta Celebración:** Colocar en un lugar visible el lema de este domingo. Resaltar el testimonio de personas que se destacan por su amor a la Eucaristía y su entrega generosa a los demás. También se puede iniciar con la aspersión del agua como recuerdo del Bautismo. Se invita a que los misioneros den testimonio de personas que les han recibido como enviados del Señor. Se puede llevar una Cruz en las ofrendas. Se pueden destacar personas que en esta pandemia han servido a los demás.



#### Monición de Entrada

Queridos hermanos y hermanas: En este Décimo Tercer Domingo del Tiempo Ordinario nos congregamos para celebrar y vivir esta hermosa experiencia con Jesucristo, Palabra Encarnada. Escucharemos su Palabra y alimentados con la Eucaristía realizaremos la misión que nos encomienda.

El Señor es muy claro en su llamada. Por un lado nos hace ver que quien quiera seguirlo debe tomar su cruz y seguirle, sin condiciones ni excusas. Pero, por otro lado, nos asegura que quien nos recibe tendrá muchas bendiciones porque al hacerlo lo reciben a El mismo. Nos pide decidarnos de verdad por Él, disponiéndonos a dejarlo todo para seguirle y colaborar con Él en la construcción de su Reino de amor, justicia y paz.

Jesús nos regala continuamente su gracia para serles fieles y seguirlo de verdad a través de su Palabra y de su Eucaristía. Con alegría acogemos a Jesucristo mismo, quien llega a presidir nuestra celebración eucarística a través de su ministro.

#### Oración colecta

Oh, Dios, que por la gracia de la adopción has querido hacernos hijos de la luz, concédenos que no nos veamos envueltos por las tinieblas del error, sino que nos mantengamos siempre en el esplendor de la verdad. **Por nuestro Señor Jesucristo.**

### LITURGIA DE LA PALABRA

#### Primera Lectura: 2 Reyes 4, 8-11. 14-16<sup>a</sup>

La generosidad de un matrimonio sunamita con el profeta Eliseo fue recompensada más allá de sus sueños. Acojamos también nosotros

a Jesucristo, Palabra Encarnada y a sus mensajeros que nos traen bendiciones, cuando somos capaces de acogerles con generosidad y de manera desinteresada. **Escuchemos.**

### **Lectura del segundo libro de los Reyes 4,8-11.14-16a**

Un día pasaba Eliseo por Sunem, y una mujer rica lo invitó con insistencia a comer. Y, siempre que pasaba por allí, iba a comer a su casa. Ella dijo a su marido: «Me consta que ese hombre de Dios es un santo; con frecuencia pasa por nuestra casa. Vamos a prepararle una habitación pequeña, cerrada, en el piso superior; le ponemos allí una cama, una mesa, una silla y un candil, y así, cuando venga a visitarnos, se quedará aquí.»

Un día llegó allí, entró en la habitación y se acostó. Dijo a su criado Guejazi: « ¿Qué podríamos hacer por ella?» Guejazi comentó: «Qué sé yo. No tiene hijos, y su marido es viejo.» Eliseo dijo: «Llámala.» La llamó. Ella se quedó junto a la puerta, y Eliseo le dijo: «El año que viene, por estas mismas fechas, abrazarás a un hijo.» **Palabra de Dios.**

### **Salmo Responsorial: 88,2-3.16-17.18-19**

#### **R/. Cantaré eternamente las misericordias del Señor**

Cantaré eternamente las misericordias del Señor, anunciaré tu fidelidad por todas las edades. Porque dije: «Tu misericordia es un edificio eterno, más que el cielo has afianzado tu fidelidad. **R/.**

Dichoso el pueblo que sabe aclamarte: camina, oh Señor, a la luz de tu rostro; tu nombre es su gozo cada día, tu justicia es su orgullo. **R/.**

Porque tú eres su honor y su fuerza, y con tu favor realzas nuestro poder. Porque el Señor es nuestro escudo, y el Santo de Israel nuestro rey. **R/.**

### **Segunda Lectura: Romanos 6,3-4.8-11**

Con Cristo muerto y resucitado hemos muerto al pecado y en Él tenemos nueva vida. Si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con Él. Para mantenernos firmes en esta esperanza necesitamos de su alimento que es su Palabra y la Eucaristía. **Escuchemos.**

### **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 6,3-4.8-11**

Hermanos: Los que por el bautismo nos incorporamos a Cristo fuimos incorporados a su muerte. Por el bautismo fuimos sepultados con él en la muerte, para que, así como Cristo fue resucitado de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en una vida nueva.

Por tanto, si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con él; pues sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más; la muerte ya no tiene dominio sobre él. Porque su morir fue un morir al pecado de una vez para siempre; y su vivir es un vivir para Dios. Lo mismo ustedes, considérense muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús. **Palabra de Dios.**

**Aleluya I Pe 2, 9**

**Ustedes son una raza elegida, un sacerdocio real, una nación consagrada; Proclamen las hazañas del que los llamó a salir de la tiniebla y a entrar en su luz maravillosa.**

**Evangelio: Mateo 10, 37-42**

Jesús hoy nos llama a seguirle; a ser sus misioneros y misioneras enviados a anunciar el reino de Dios y hacerlo de una manera muy radical. El seguimiento a Jesucristo exige desapego personal. Para responder de ese modo necesitamos que Él nos fortalezca con la Eucaristía. Escuchemos con atención el santo Evangelio.

**Lectura del santo evangelio según san Mateo 10,37-42**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus apóstoles: «El que quiere a su padre o a su madre más que a mí no es digno de mí; el que quiere a su hijo o a su hija más que a mí no es digno de mí; y el que no coge su cruz y me sigue no es digno de mí. El que encuentre su vida la perderá, y el que pierda su vida por mí la encontrará. El que los recibe a ustedes me recibe a mí, y el que me recibe, recibe al que me ha enviado; el que recibe a un profeta porque es profeta tendrá paga de profeta; y el que recibe a un justo porque es justo tendrá paga de justo. El que dé a beber, aunque no sea más que un vaso de agua fresca, a uno de estos pobrecillos, sólo porque es mi discípulo, no perderá su paga, se lo aseguro.» **Palabra del Señor.**

**Meditación**

El libro de los Reyes recoge una tradición muy común de la Biblia, en la que el profeta le concede a una mujer (sunamita), la bendición de la maternidad. En las Sagradas Escrituras, la maternidad tardía se considera una bendición, ya que las tradiciones populares religiosas consideraban la esterilidad como un castigo divino. El nacimiento de un hijo a la Sunamita, es prueba de la intervención divina, “porque nada es imposible para Dios” (Lc. 1,37). Porque ese hijo que nace es recompensa de la acogida al “hombre de Dios”. Nos acordamos de las palabras de Jesús: “el que recibe a un profeta porque es profeta, tendrá recompensa de profeta.”

El evangelio que se nos presenta hoy, nos habla de la radicalidad que pide el seguimiento de Jesús. Mencionaré sólo el comienzo: “El que quiere a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí”. Y continúa en la misma línea de radicalidad hasta la mitad del evangelio. No hay que asustarse por esta radicalidad que pide Jesús a los que lo quieren seguirlo. Nadie ni nada puede estar por encima de Jesús, no puede haber cosa alguna que obstaculice nuestra decisión de hacernos discípulos misioneros de Jesús.

Durante su vida pública en nuestro mundo, tenía muchos discípulos que lo seguían; unos más cercanos, como los apóstoles, y otros que

lo seguían más de lejos. Hasta que llegó un momento que muchos lo dejaron.

Todos los cristianos, por el bautismo, estamos llamados a seguir a Cristo. Y Él quiere que perseveremos en su seguimiento hasta el final de nuestra vida. Esto, hermanos y hermanas, no es algo fácil en nuestro mundo tan complicado. Necesitamos su ayuda. La podríamos pedir hoy, en nuestra oración o en la Eucaristía, si tenemos oportunidad.

El Señor nos llama a todos a ser “discípulos misioneros”. El discípulo es aquel que camina tras los pasos de Cristo. El misionero es aquel que va a anunciarlo. Nuestra acogida de Cristo y nuestro vínculo con Él deben ser más importantes que todos los vínculos familiares..

Acoger a Cristo, preferirlo a todo, estar habitado por Él, es lo que se nos propone. Aprenderemos a reconocerle a través de las personas que encontraremos. El papel de la Iglesia, el papel de todos nosotros, es precisamente acoger todos aquellos que se sientan atraídos por Él. Es por nuestra calidad en la acogida como seremos reconocidos como discípulos de Cristo.

### **Oración de los fieles:**

**Quien preside:** Elevemos nuestras plegarias al Padre diciéndole:  
**Padre, haznos fieles seguidores de tu Hijo.**

Por la Iglesia Universal, por el Papa Francisco, nuestros Obispos, Presbíteros, Diáconos, y todos los que formamos el pueblo de Dios, para que seamos verdaderos discípulos misioneros del Señor en esta y cualquier situación. **Oremos.**

Por los que gobiernan, en el mundo y los políticos, para que tengan como prioridad la búsqueda del bien de los ciudadanos y sepan responder a las necesidades de sus pueblos en este momento de pandemia. **Oremos.**

Por los más pobres, por los que han sido más afectados por esta pandemia para que encuentren siempre personas generosas que los acojan y les ayuden a buscar soluciones a sus necesidades. **Oremos.**

Por nosotros, para que al habernos decidido por Jesús nos dejemos conducir por el Espíritu Santo y trabajemos sin miedo para evangelizar en este momento difícil. **Oremos.**

Por todos los misioneros y por todos los evangelizadores que sufren por el Reino, para que reciban el consuelo y el premio de Dios. **Oremos.**

Por los jóvenes, para que sepan responder con generosidad a la llamada del Señor a servir en la iglesia como Sacerdotes, religiosos y religiosas. **Oremos.**

Por todos los que nos acogen como discípulos del Señor para que El los recompense con sus bendiciones. **Oremos.**

**Quien preside:** Escucha, Señor, nuestras oraciones y concédenos la gracia de perseverar en tu servicio alimentados con la Palabra y la Eucaristía.  
**Por Jesucristo nuestro Señor.**

**Oración sobre las ofrendas**

Oh, Dios, que actúas con la eficacia de tus sacramentos, concédenos que nuestro ministerio sea digno de estos dones sagrados. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

**Oración después de la comunión**

La ofrenda divina que hemos presentado y recibido nos vivifique, Señor, para que, unidos a ti en amor continuo, demos frutos que siempre permanezcan. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

<b>29</b>	<b>Solemnidad: San Pedro y San Pablo, Apóstoles</b>
<b>Lunes</b>	<b>Rojo</b>
<b>10º. Aniversario de la Ordenación Episcopal de Mons. Víctor Emilio Masalles Pere, Obispo de Baní</b>	

**Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 12,1-11**

En aquellos días, el rey Herodes se puso a perseguir a algunos miembros de la Iglesia. Hizo pasar a cuchillo a Santiago, hermano de Juan. Al ver que esto agradaba a los judíos, decidió detener a Pedro. Era la semana de Pascua.

Mandó prenderlo y meterlo en la cárcel, encargando su custodia a cuatro piquetes de cuatro soldados cada uno; tenía intención de presentarlo al pueblo pasadas las fiestas de Pascua. Mientras Pedro estaba en la cárcel bien custodiado, la Iglesia oraba insistentemente a Dios por él.

La noche antes de que lo sacara Herodes, estaba Pedro durmiendo entre dos soldados, atado con cadenas. Los centinelas hacían guardia a la puerta de la cárcel. De repente, se presentó el ángel del Señor, y se iluminó la celda. Tocó a Pedro en el hombro, lo despertó y le dijo: "Date prisa, levántate." Las cadenas se le cayeron de las manos, y el ángel añadió: "Ponte el cinturón y las sandalias." Obedeció, y el ángel le dijo: "Échate el manto y sígueme." Pedro salió detrás, creyendo que lo que hacía el ángel era una visión y no realidad.

Atravesaron la primera y la segunda guardia, llegaron al portón de hierro que daba a la calle, y se abrió solo. Salieron, y al final de la calle se marchó el ángel. Pedro recapacitó y dijo: "Pues era verdad: el Señor ha enviado a su ángel para librarme de las manos de Herodes y de la expectación de los judíos." **Palabra de Dios.**

**Salmo Responsorial: 33, 2-3.4-5.6-7.8-9****R/. "El Señor me libró de todas mis ansias"**

Bendigo al Señor en todo momento, su alabanza está siempre en mi boca; mi alma se gloria en el Señor: que los humildes lo escuchen y se alegren. **R/.**

Proclamen conmigo la grandeza del Señor, ensalcemos juntos su nombre. Yo consulté al Señor, y me respondió, me libró de todas mis ansias. **R/.**

Contémplo, y quedarán radiantes, su rostro no se avergonzará. Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha y lo salva de sus angustias. **R/.**

El ángel del Señor acampa en torno a sus fieles y los protege. Gusten y vean qué bueno es el Señor, dichoso el que se acoge a él. **R/.**

### **Lectura de la segunda carta del Apóstol San Pablo a Timoteo 4,6-8.17-18**

Querido hermano: Yo estoy a punto de ser sacrificado, y el momento de mi partida es inminente. He combatido bien mi combate, he corrido hasta la meta, he mantenido la fe. Ahora me aguarda la corona merecida, con la que el Señor, juez justo, me premiará en aquel día; y no sólo a mí, sino a todos los que tienen amor a su venida.

El Señor me ayudó y me dio fuerzas para anunciar íntegro el mensaje, de modo que lo oyeran todos los gentiles. Él me libró de la boca del león. El Señor seguirá librándome de todo mal, me salvará y me llevará a su reino del cielo. A él la gloria por los siglos de los siglos. **Amén. Palabra de Dios.**

### **Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 16,13-19**

En aquel tiempo, al llegar a la región de Cesárea de Filipo Jesús preguntó a sus discípulos: “¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?” Ellos contestaron: “Unos que Juan Bautista, otros que Elías, otros que Jeremías o uno de los profetas.” Él les preguntó: “Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?” Simón Pedro tomó la palabra y dijo: “Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo.”

Jesús le respondió: “¡Dichoso tú, Simón, ¡hijo de Jonás!, porque eso no te lo ha revelado nadie de carne y hueso, sino mi Padre que está en el cielo. Ahora te digo yo: Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder del infierno no la derrotará. Te daré las llaves del reino de los cielos; lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo, y lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo.” **Palabra del Señor.**

### **Meditación**

La solemnidad de san Pedro y san Pablo es una de las más antiguas del año litúrgico. Los primeros cristianos tenían una conciencia clara de que ellos constituían dos columnas firmes de la Iglesia.

Pedro, a pesar de ser un hombre sencillo, con grandes debilidades, fue elegido por Jesús para ser la roca firme donde se edificaría su Iglesia. Fue transformado por la fuerza del Espíritu Santo hasta llegar a ser la cabeza visible de la Iglesia naciente y punto de referencia de todos los cristianos. Pablo, un perseguidor de los cristianos, después de su encuentro personal con Jesús, llegó a ser el gran evangelizador y propulsor del cristianismo. Ambos fueron mártires por amor a Jesús.

En el Evangelio de hoy vemos a Jesús, deseoso por saber lo que piensan de Él; deseo que obedece a un fin: conocer la opinión de los suyos. Pedro responde con una afirmación de fe revelada por Dios: “Tú eres el Mesías, el hijo de Dios vivo”. Ante esa respuesta Jesús lo designa



como piedra, donde se va a edificar su Iglesia. Le da las llaves del Reino, señalando así la autoridad de Pedro sobre los demás.

La solemnidad que hoy celebramos es un llamado a dar testimonio con nuestra vida de que hemos conocido al hijo de Dios así como lo hicieron Pedro y Pablo, llevando la buena noticia por todas partes. A nosotros se nos ha confiado la misión de evangelizar con nuestras vidas los ambientes donde nos movemos, ser portadores de buena noticia, brindar alegría, paz y esperanza a una sociedad cada vez más atribulada. El Señor nos dará las fuerzas necesarias para anunciar el mensaje de liberación, justicia y amor.

Hoy es día para orar por el Papa, por nuestros Obispos y por todos los que tienen grandes responsabilidades en la Iglesia para que no desfallezcan en la misión que Jesús les encomendó.

30

**Feria o Memoria Libre: Santos Protomártires  
de la Santa Iglesia Romana**

Martes

Verde o Rojo

### **Lectura de la profecía de Amós 3,1-8; 4,11-12**

Escuchen esta palabra que dice el Señor, hijos de Israel, a todas las familias que saqué de Egipto: «A ustedes solos los escogí, entre todas las familias de la tierra; por eso les tomaré cuentas por sus pecados. ¿Caminan juntos dos que no se conocen? ¿Ruge el león en la espesura sin tener presa? ¿Alza su voz el cachorro en la guarida sin haber cazado? ¿Cae el pájaro por tierra si no hay una trampa? ¿Salta la trampa del suelo sin haber atrapado? ¿Suena la trompeta en la ciudad sin que el pueblo se alarme? ¿Sucede una desgracia en la ciudad que no la mande el Señor? Que no hará cosa el Señor sin revelar su plan a sus siervos, los profetas. Ruge el león, ¿quién no teme? Habla el Señor, ¿quién no profetiza?

Les envié una catástrofe como la de Sodoma y Gomorra, y fuiste como tizón salvado del incendio, pero no se convirtieron a mí —oráculo del Señor— Por eso, así te voy a tratar, Israel, y, porque así te voy a tratar, prepárate a encararte con tu Dios.» **Palabra de Dios.**

**Salmo Responsorial: 5,5-6.7.8**  
**R/. Señor, guíame con tu justicia**

Tú no eres un Dios que ame la maldad, ni el malvado es tu huésped, ni el arrogante se mantiene en tu presencia. **R/.**

Detestas a los malhechores, destruyes a los mentirosos; al hombre sanguinario y traicionero lo aborrece el Señor. **R/.**

Pero yo, por tu gran bondad, entraré en tu casa, me postraré ante tu templo santo con toda reverencia. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo 8,23-27**

En aquel tiempo, subió Jesús a la barca, y sus discípulos lo siguieron. De pronto, se levantó un temporal tan fuerte que la barca desaparecía entre

las olas; él dormía. Se acercaron los discípulos y lo despertaron, gritándole: «¡Señor, sálvanos, que nos hundimos!»

Él les dijo: «¡Cobardes! ¡Qué poca fe!» Se puso en pie, increpó a los vientos y al lago, y vino una gran calma. Ellos se preguntaban admirados: «¿Quién es éste? ¡Hasta el viento y el agua le obedecen!» **Palabra del Señor.**

## Meditación

Una bellísima porción del Libro del profeta Amos trata de hacer razonar a sus oyentes. Que se den cuenta de que “todo efecto tiene una causa”. Es decir, que el juicio anunciado no es un capricho de Dios que gusta de hacerlos sufrir, sino que es la consecuencia lógica de la vida que han escogido. Y esto lo hace a través de una serie de preguntas retóricas, es decir, donde la respuesta está implícita en la pregunta.

Con toda seguridad podemos afirmar que las cosas que Amós hablaba, y más en esta fase de su ministerio, no gustaban nada a los oyentes; pero posiblemente al primero que le disgustaba era al propio Amós. Pero es imposible callar cuando es ÉL quien da el mensaje y te manda anunciarlo.

Posiblemente la obediencia al llamado de Dios en nuestras vidas nos va a meter en muchos problemas frente al mundo y las personas que nos rodean, incluso dentro de la iglesia, pero peor que eso es resistir a la voluntad de Dios. En la desobediencia, en la rebeldía, nunca hay paz para el verdadero cristiano.

La tempestad calmada. Jesús va con sus discípulos en una barca que parece ser devorada por las olas que la cubren y los discípulos están llenos de terror y desesperación. Creen perder la vida. La actitud de Jesús, en cambio, duerme tranquilo en un lado de la barca. Hasta ahí llegan para despertarle y demandarle su ayuda. Él les reprocha ¿Por qué temen, hombres de poca fe? El temor asoma cuando falla la fe. La crisis de fe es vivir al margen de la presencia de Jesús.

El cristiano y la iglesia de Jesucristo tienen que atravesar pruebas que maduren su fe. Ha de ser puesta a prueba para ser fortalecida. Aquí se ejemplifica con la tormenta en medio del mar, pero es un caso típico de cualquier momento en la vida de la iglesia que nos parezca una dificultad insalvable, un terremoto. En medio de estas circunstancias ¿olvidamos que Jesús tiene palabra de autoridad?